

El desborde de los pobladores en la producción del espacio popular:

Poblaciones Araucanía y Santa Mónica, Santiago de Chile

1965-2010



Paulina Rebeca Tonacca Aguilar

Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo

2010



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



El desborde de los pobladores en la producción del espacio popular:

Poblaciones Araucanía y Santa Mónica, Santiago de Chile

1965-2010

Tesis para obtener el grado de Maestra en Urbanismo

Presenta:

Paulina Rebeca Tonacca Aguilar

Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo

Área de Análisis Teoría e Historia de la Arquitectura y el Urbanismo

2010

Director de Tesis: Arq. Alejandro Suárez Pareyón.

Sinodales: Arq. Gustavo Romero Fernández

Dr. José Ángel Campos

Dr. Víctor Delgadillo

Mtro. Alejandro Gálvez Cancino

Un terremoto hizo desaparecer su casa y su cuerpo,

no así su desbordante amor

Para Berta

Índice de términos y abreviaturas

Desborde: (Desbordar) Rebasar el límite de lo fijado o previsto, salir de los bordes¹

“El concepto de ‘desborde’ se despliega así como una manera diferente de describir el cambio social en curso, que desafía los conceptos de integración, de reforma y de revolución, para operar como una suerte de mancha andina que envuelve, en el espacio físico pero también en el cultural y económico, en lo social y lo político, al mundo institucional cada vez más aislado, resquebrajado e incapaz de gobernar ese mundo ‘otro’.”² Para algunos autores los barrios populares son hoy territorios de emancipación, urbanizaciones de la insurgencia, en los cuales el desborde de los habitantes, sobrepasando el mundo institucional y los discursos dominantes de las estructuras capitalistas, guarda potenciales de lucha organizada y transformación social de la desigualdad e injusticia socioeconómica en la ciudad.

Población: “Agrupaciones permanentes generadas por los programas habitacionales abarcando una amplia gama de situaciones desde barrios someramente equipados hasta zonas sin equipamiento y de construcción progresiva.”³ “Usado en Chile para definir un asentamiento consolidado producto de las tomas de terrenos de los años cincuenta y sesenta o de sitios precariamente urbanizados. El proceso de urbanización de las poblaciones se ha dado por iniciativa de sus pobladores y por intervenciones de políticas públicas.”⁴

Poblador, pobladora: “En América Latina, añade al concepto de ‘habitante’, una connotación social y a veces política. Se refiere a colectivos de asentamientos populares que luchan por su espacio, barrio, calle y derechos en la ciudad.”⁵

1 www.rae.es

2 ZIBECHI, Raúl. *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Quimantú. Santiago de Chile. 2008. P.183

3 BRAVO Heitmann, Luis. *Chile: 50 años de vivienda social 1943-1993*. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile. 1993

4 SUNGRAYES, Ana; MATHIVET, Charlotte. *Ciudades para tod@s: Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Habitat International Coalition. Santiago de Chile. 2010. P.6

5 *Ibidem*.

CAS: Comités de Asistencia Social

CORHABIT: Corporación habitacional

CORMU: Corporación de mejoramiento urbano

CORVI: Corporación de vivienda

CVD: Consejo vecinal de desarrollo

DESAL: Centro de Desarrollo Económico y Social de América Latina

INVI: Instituto de la vivienda, Universidad de Chile

FSV: Fondo Solidario de vivienda

MINVU: Ministerio de vivienda y urbanismo

MOP: Ministerio de Obras públicas

PEM: Programa de empleo mínimo

PSHV: Producción social del hábitat y la vivienda

POJH: Programa de ocupación para jefes de hogar

SERVIU: Servicio de Vivienda y Urbanismo

ÍNDICE

Resumen

Introducción

Sobre el caso chileno

Sobre la investigación

Objetivos

Hipótesis

Metodología

**Capítulo 1: El desborde de los pobladores en la producción del espacio popular:
¿Son los barrios populares de América Latina territorios de emancipación?**

**1.1 El compromiso de la ciencia con la transformación de una sociedad
injusta: el papel del urbanista y del habitante en la producción del espacio
popular.**

La pregunta inicial.

Antecedentes de la Investigación Acción Participativa.

La construcción colectiva de una utopía.

El papel del urbanista y del habitante en la producción del espacio popular.

La relación entre urbanismo y educación popular.

**1.2 La producción del espacio popular como territorio de emancipación y
desborde.**

El potencial subversivo del saber popular.

La perspectiva del desborde en Raúl Zibechi.

El problema de la mistificación del saber popular y del desborde.

Conciencia, lucha organizada y prácticas inconscientes.

*Algunos criterios para valorar y medir el desborde de los pobladores en la
producción del territorio popular.*

Capítulo 2: El desborde en la producción del espacio popular, en la historia de las poblaciones Araucanía y Santa Mónica, 1965-2010

2.1 Presentación y localización casos de estudio

Caracterización social y territorial

Síntesis

2.2 El Territorio: De chacras, conventillos, callampas, campamentos, poblaciones, villas y barrios vulnerables

La chacra Lo Videla y el fundo Santa Mónica

La vida en callampas y conventillos

Erradicación y Operación sitio: soluciones del Estado ante la crisis

Poblador y comunidad en un nuevo territorio

La dictadura militar: crisis del mundo popular y su territorio

El Campamento Parque Santa Mónica se establece: la “Villa Araucanía”

Erradicaciones desde Las Condes, los últimos nuevos habitantes

De la colectividad del poblador al individualismo del consumidor

La vuelta a la democracia

Nuevas políticas de mejoramiento integral: barrios vulnerables y ciudadanía

2.3 La casa: De rucas, mediaguas, casas de emergencia, casetas sanitarias, subsidios del Estado y autoproducciones

La casa de las callampas y la pieza de conventillo

La casa de emergencia de la población Santa Mónica y del campamento Parque Santa Mónica

La dictadura: un proyecto de vivienda truncado

Programa de casetas sanitarias para la nueva Villa Araucanía

Le entrega de títulos de dominio para la nueva Villa Araucanía

La casa mejorada por el Fondo Solidario de Vivienda

La autoproducción de la casa como alternativa constante y vigente

2.4 Los espacios públicos: Espacios de encuentro, organización, educación, fiesta, conflicto, represión y consumo

La calle

El caso de la Plaza Aconcagua

Las escuelas de ayer: Santa Clara y E-130

Las Canchas de fútbol de Dorsal

La iglesia

Conclusiones

Resumen

Esta investigación se enmarca en la búsqueda y aplicación de metodologías participativas de análisis urbano que aporten a la comprensión de los procesos de producción del territorio popular, dirigidas a sus propios habitantes y enmarcadas en procesos de educación popular. Reconstruye la historia de dos poblaciones populares en Santiago de Chile, a partir de la relación entre los procesos de transformación urbana del territorio y las prácticas espaciales de sus pobladores.

La primera parte de la investigación introduce la discusión sobre los potenciales de transformación tanto a nivel local como exógeno que tienen los barrios populares latinoamericanos y que pueden ser visibilizados tanto en las luchas organizadas por la democratización de los procesos de gestión urbana, como en las prácticas cotidianas de sus pobladores en la producción de su territorio. Además se discute el papel del urbanista como ciencia que puede aportar a la transformación de una sociedad injusta, con graves desigualdades socioeconómicas y territoriales.

La segunda parte reconstruye los procesos de producción del territorio de las poblaciones Araucanía y Santa Mónica de Santiago de Chile, entre los años 1965 y 2010, a través de la aplicación de una metodología enmarcada en la Investigación Acción Participativa. Se considera la historia de estos barrios como parte de un patrimonio popular de poblaciones creadas entre los años 1957 y 1973, bajo una idea de ciudad particular expresada en la producción del espacio realizada por sus pobladores. Hoy esas poblaciones viven procesos de deterioro urbano, así como también de sus organizaciones sociales, pero se vislumbran en su interior potencialidades para revertir estos procesos y conducir sus luchas urbanas hacia la real superación de sus condiciones de pobreza.

Introducción

Sobre el caso chileno.

Este trabajo se sitúa específicamente en dos poblaciones populares de la ciudad de Santiago de Chile como caso de estudio y en el período que va de 1965 y 2010, como época de estudio. Se hace necesario relacionar esto que se ha delimitado con el contexto más amplio del país, tanto en su territorio como en su historia, y sobre todo en la relación entre los hechos urbanos y los acontecimientos políticos y económicos.

Chile ha sido presentado como referente latinoamericano en cuanto a su estabilidad económica y política democrática, pero estos discursos que definen a Chile como “los jaguares de Latinoamérica” y que ha permeado en la opinión pública de muchos habitantes del país de distintas clases, parecieran querer olvidar que su desarrollo ha sido marcado por una creciente y sostenida desigualdad en la distribución de ingresos y por una larga y violenta dictadura militar. Hoy, según el PNUD, América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo, diez de los quince países con mayores niveles de desigualdad de ingresos se encuentran en la región. Chile se ubica en el negativo ranking en un sexto lugar.⁶

El “Reino de Chile”, como entidad territorial aparece en el período de la conquista y colonia española, las guerras independentistas y la guerra del Pacífico, producidas en el principio y final del siglo XIX definieron el territorio actual del país.

Luis Vitale en su “Interpretación marxista de la historia de Chile”⁷, en la cual nos basamos para hacer esta síntesis, define el período que va desde 1891 a 1920 como de desnacionalización de las principales riquezas (mineras) y de conversión en un país semicolonial, bajo una dependencia productiva, primero del imperialismo inglés sobre los recursos salitreros y luego de imperialismo norteamericano sobre los recursos del cobre.

La “era del salitre” produjo una especial bonanza económica para el país, aparecen nuevos sectores burgueses, tanto industriales como comerciales. Los empresarios de la construcción fueron favorecidos por los grandes gastos estatales en la modernización

6 <http://www.elciudadano.cl/2010/07/27/pnud-latinoamerica-es-la-region-mas-desigual-del-planeta-y-chile-es-un-ejemplo-de-ello/>

7 VITALE, Luis. *Interpretación marxista de la historia de Chile. De semicolonía inglesa a semicolonía norteamericana (1891-1970)*. Fontamara. Barcelona. 1980

de la ciudad de Santiago y sobre todo del puerto de Valparaíso.

Cabe señalar que en esta época también se desarrolla el sector agrícola (trigo) y ganadero en las tierras del sur expropiadas a las comunidades mapuches, hasta la crisis agrícola de 1930.

Así como los nuevos sectores burgueses se ven beneficios por el derroche que hizo el Estado de las riquezas del salitre, también en esta época se configura definitivamente el proletariado nacional, que había surgido en el último siglo de la colonia. Nacen las primeras organizaciones sindicales, la Federación Obrera de Chile (FOCH) el Partido obrero socialista (POS) Se desarrollan levantamientos populares en protesta por el encarecimiento de la vida, en la capital se produjo la llamada “semana roja” en que el pueblo tomó la calles de la capital en 1905. Esto lleva a grandes enfrentamientos entre la burguesía y el proletariado, que dejan en el recuerdo de la historia nacional dolorosas masacres de trabajadores.

Sin duda, el movimiento obrero más importante fue el de los salitreros, que fue enfrentado por la burguesía y el Estado con la matanza, de más de 2000 hombres y mujeres, de la escuela de Santa María de Iquique en 1907.

Para frenar al movimiento obrero, aparecen (en Latinoamérica) los partidos burgueses populistas y llegan al poder en Chile con Alessandri. A esta forma de gobierno se le opone la dictadura militar de Ibáñez que se mantiene hasta 1931. El movimiento obrero fue nuevamente reprimido.

Luego de este período existió una sucesión de gobiernos radicales agrupados en el Frente Popular o Alianza democrática. Si bien la burguesía perdía las elecciones, no perdió su poder, jugaba un papel hegemónico en la dirección política en contradicción con la base social obrera y campesina. El programa del Frente Popular prometía, entre otros, la “higienización de la vivienda y construcción de habitaciones para obreros y empleados”, ante las condiciones inhumanas de la vida en los “conventillos” de la ciudad.

A mediados del siglo XX, el desarrollo industrial, más la crisis del salitre y del agro, produjeron un proceso de migración del campo a la ciudad. Entre 1941 y 1960 se duplica la población de la capital. Nacen las poblaciones “callampas” en los sectores periféricos de la ciudad y los ya existentes conventillos del centro se sobre-ocupan. Trabajadores y pobladores vuelven a tomar la iniciativa de movilizaciones contra las precarias condiciones de vida en la ciudad.

En la década del sesenta se produce el “agotamiento del proceso fácil de sustitución de importaciones”, se acelera la asociación con el capital internacional, a través de la nueva política de inversiones impuesta en América Latina por el imperialismo yanqui.

Vuelven a desarrollarse importantes experiencias obreras y campesinas, influenciadas por el triunfo de la Revolución Cubana. Ante la inminente y peligrosa llegada de la izquierda allendista al poder, la Democracia Cristiana, con Frei Montalva a la cabeza y apoyada por las estrategias políticas del imperialismo yanqui y la iglesia católica, asciende rápidamente al poder con la fórmula de la “revolución en libertad”. Se realiza un programa desarrollista que incluye: la **nacionalización del cobre**, pero de sólo dos empresas, **reforma agraria**, pero “de tierras incultivadas para promover el desarrollo del capitalismo agrario”, “**plan de promoción popular**”, con promesas de vivienda e infraestructura para los “sin casa”, entre otros. Paralelo a esto siguen creciendo los movimientos de trabajadores, pobladores y campesinos, quienes sobrepasan los canales relativos y limitados que entrega el “reformismo burgués” implementado por el gobierno. Hasta 1973 y durante cuatro décadas Chile sostuvo una democracia electoral, ejercida por gobiernos “de izquierda” tanto radicales como demócratas. Estos gobiernos buscaron simultáneamente el crecimiento industrial y la reforma social, pero no atacaron las raíces del subdesarrollo chileno.⁸

En 1970 comienza a desarrollarse, con la figura de Salvador Allende en la presidencia, la llamada “vía chilena al socialismo”, que fue truncada violentamente por una brutal dictadura militar de 17 años, que marca el desarrollo posterior del país en todos los ámbitos. La reestructuración total de la economía, la sociedad y el sistema político, bajo el modelo del capitalismo neoliberal, consistió en la privatización rápida, sostenida y sin consulta de los servicios públicos estatales y la severa reducción del gasto público en materias sociales, mientras las fuerzas sociales son violentamente reprimidas y eliminadas. La violación de los derechos humanos, muerte, desaparición y exilio de bases sociales, trabajadores, pobladores, campesinos y partidos políticos de izquierda marca la historia de represiones y masacres en Chile.

En 1990 asume el poder la Concertación de Partidos por la Democracia, en la figura de Patricio Aylwin. La llegada de la democracia, si bien es un hito en la historia del país, significó la continuidad del capitalismo neoliberal, que se mantiene hasta el día de hoy.

8 BETHELL, Leslie. *Historia de América Latina. 15. El Cono Sur desde 1930*. Crítica. España. 1991. P. 219

La fractura de la vida política y social del país, ha marcado la vida cotidiana de aquellos que sufrieron la dictadura y de nosotros, hijos y nietos de un proceso que más que mostrar sus consecuencias en la sociedad actual, mantiene su violenta y tortuosa continuidad: “El nuevo peón está atrapado en la ciudad, hundido en el smog, y solo puede vagar hacia dentro de sí mismo, o para culparse de lo que está sucediendo, o para evadirse de su contorno, o para buscar en su memoria la experiencia y sabiduría necesarias para reencontrar su identidad, su sentido de asociatividad, y su rebeldía.”⁹

Sobre la investigación.

Existen en Santiago, poblaciones populares¹⁰ nacidas en el período de tiempo de la “promoción popular”, que como vimos fue marcado por un desarrollo habitacional y urbano propiciado por el llamado modelo proteccionista del capitalismo en su etapa nacional, así como también por un importante movimiento de pobladores que a partir de la auto-actividad y el apoyo mutuo de sus propias organizaciones construyó ciudad con, a pesar de, o sin el Estado. Estas poblaciones son el legado de una idea de ciudad distinta a la actual, que implicó unas estructuras urbanas y unos modos de producir y habitar el espacio, particulares.

En su memoria está presente la fractura, el cambio económico, político y social severo del país, y sobre todo de la violencia y represión ejercida sobre el mundo popular durante la dictadura. Pero el proyecto popular de estas poblaciones no se rompió del todo, pues esa ciudad distinta no estaba construida sólo en base a las ideas institucionales y gubernamentales, sino por el enfrentamiento de éstas con las ideas y prácticas de los pobladores y sus movimientos, enfrentamiento que sigue vivo hasta hoy.

En la actualidad, estas poblaciones ocupan un “lugar privilegiado” en la ciudad, pues la mayoría se encuentra en lo que hoy, por el crecimiento de Santiago, corresponde a terrenos pericentrales, amenazados por la especulación inmobiliaria y el negocio urbano, que intentan desarrollar proyectos inmobiliarios para las clases media y media-alta, lo que implicaría el desplazamiento de los habitantes y la pérdida de unos modos particulares de producir el territorio. Aportar en la defensa de este patrimonio popular, a partir de la acción de sus propios pobladores es el objetivo principal de esta

9 SALAZAR, Gabriel: *Historia de la acumulación capitalista en Chile (Apuntes de clase)*. LOM. Santiago. 2003. P. 158

10 No existe aún un catastro sobre las poblaciones populares de la ciudad de Santiago, sí existen referencias aproximadas, que hablan de 500 poblaciones populares nacidas en este período. Se sabe que entre 1957 y 1973 se realizaron 330.697 viviendas, pendiente está el catastro del número de poblaciones construidas entre esas fechas.

investigación.

Ante del deterioro del entorno urbano, de las condiciones de la vivienda, así como también del tejido social, se han creado nuevos programas de intervención y mejoramiento, que corresponden a nuevas políticas urbanas que integran la participación y la integralidad como elementos fundamentales. Así, los subsidios de vivienda del Fondo Solidario, como los programas Chile Barrio y el Programa Integral de Recuperación de barrios, han sido dirigidos a un buen número de estas poblaciones. Estos programas muestran una preocupación gubernamental por estos sectores y una “nueva” idea sobre el habitante como productor de su territorio.

Lo que este trabajo pretende hacer es, a partir de dos casos particulares: las poblaciones Araucanía y Santa Mónica de la comuna de Conchalí, hacer visibles los procesos concretos de producción del territorio, reconociendo las fuerzas en pugna que existen en ellos. Confrontar las transformaciones urbanas que se han venido produciendo con las ideas y prácticas espaciales cotidianas que han estado detrás de esas transformaciones, entendiendo esta relación de manera dialéctica.

Ambas poblaciones no han sido referentes de luchas urbanas, ni han sido estudiadas a profundidad¹¹ ¿Existen en la historia estas poblaciones con bajos niveles de lucha organizada algunas expresiones de desborde que puedan ser potenciales de futuras luchas por la democratización de sus espacios y transformaciones hacia una sociedad más justa?

Trabajar con una comunidad no organizada ha planteado desafíos importantes a los objetivos del trabajo. Reconstrucción de una historia de transformaciones urbanas y prácticas cotidianas de una comunidad que no se ha visto a sí misma y que ha sido silenciada. Con el fin de incentivar el encuentro y la discusión, mirar críticamente la propia historia para orientar los potenciales existentes hoy hacia las luchas organizadas futuras que podrán ser posibles con el desarrollo de una conciencia y acción política de los pobladores.

Entendemos este trabajo como un pequeño aporte metodológico y de reflexión sobre el qué-hacer en estas poblaciones populares, frente a la pregunta por las posibilidades de cambio de su realidad desigual e injusta. Posibilidades que pretendemos comprender en un patrimonio histórico silenciado, formado por todos esos “barrios viejos”,

11 Como sí lo han sido otras poblaciones de Santiago como: La Victoria, La Legua, Villa Francia, Nueva Habana, entre otras.

construido, dignificado y mantenido por sus propios habitantes. Las poblaciones Santa Mónica y Araucanía son parte de ese patrimonio popular y nos damos a la tarea de su reencuentro no con un fin nostálgico, sino utópico. En la búsqueda de aquellas experiencias y saberes populares presentes en su memoria, que como nos dice Salazar, son necesarias para reencontrar su identidad, su sentido de asociatividad, y su rebeldía.

Objetivos

Objetivo general

Aplicar una metodología participativa de análisis urbano que aporte a la comprensión de los procesos de producción del territorio popular y que pueda insertarse en acciones locales de educación popular.

Objetivos específicos

1. Aportar a la discusión teórica sobre los barrios populares latinoamericanos entendidos como territorios con potenciales de emancipación, transformación y superación de la desigualdad socioeconómica y territorial en la ciudad, que en la producción del territorio popular se expresa en relaciones asimétricas de poder entre sus actores y la falta de democratización de la gestión urbana.
2. Poner a prueba una metodología cualitativa de investigación-acción participativa para el análisis de los procesos de producción del territorio de un barrio popular, a partir de la relación entre las transformaciones urbanas y las prácticas espaciales de sus pobladores.
3. Aplicar esta metodología en la reconstrucción de los procesos de transformación del territorio de dos poblaciones populares en Santiago de Chile, que son parte del patrimonio popular de poblaciones nacidas entre 1957 y 1973.

Hipótesis

Distintos autores y activistas sociales han intentado valorar en los barrios populares latinoamericanos, potencialidades de superación de la desigualdad socioeconómica y territorial en la ciudad. Raúl Zibechi nos dice que estos barrios pueden ser considerados “territorios de emancipación”, así como Mike Davis les llama “urbanizaciones de la insurgencia”. Términos que aluden a un futuro posible y al potencial que constituye el patrimonio propio de cada comunidad en su construcción.

En los modos que tienen los pobladores de sobrevivir, organizarse, habitar y ser comunidad, pueden hacerse visibles potencialidades contestatarias, subversivas, de desborde con respecto de la gestión urbana instrumentada por el Estado y con él el sector privado y de los modos de vida planteados por el discurso dominante basados en la enajenación, individualismo y resquebrajamiento de las relaciones sociales. Estas potencialidades se expresan tanto en las luchas organizadas como en las prácticas cotidianas de los pobladores, en sus procesos históricos de producción de su territorio. Una forma de comprenderlas es a partir de la relación ente las condiciones morfológicas de un barrio y sus transformaciones, y las prácticas cotidianas que se dan en él.

Pretendemos hacer visibles estas prácticas espaciales potenciales de desborde en la historia de un conjunto de barrios populares, nacidos en Santiago de Chile entre los años 1957 y 1973, cuyos pobladores han acumulado una historia de lucha de más de 40 años que constituye su patrimonio. A través un trabajo participativo en dos de ellos.

Para analizar la historia de estas poblaciones, la sintetizamos a través de cuatro ideas sobre el habitante popular, desarrolladas tanto por la acción de políticas del gobierno de cada época en materia de vivienda y ciudad, como por el enfrentamiento de éstas con las ideas de los pobladores y sus propias formas de producir sus territorios, espacios públicos y viviendas. En la época denominada de “promoción popular”, aparece la figura del habitante popular como “**poblador**”, que alude a su capacidad de auto-producción del territorio y de auto-organización local. Este período, se cierra violentamente con la dictadura militar, que se encarga de reprimir a obreros y pobladores populares, que pasan a ser “**enemigos internos de la nación**”. La imposición violenta del sistema capitalista neoliberal, a partir de 1973, cambia la mirada sobre el poblador, quien pasa

a ser un “**consumidor**” del espacio urbano y sus servicios. Las nuevas políticas de vivienda y barrio, promovidas por los últimos gobiernos de la concertación, guardan en su discurso la idea de “**ciudadano**” y promueven la participación de éste en la producción de su espacio.

La detección de estas cuatro ideas en las formas de producción del espacio popular es posible en la vida cotidiana, por lo tanto pueden buscarse no sólo en la historia de las poblaciones emblemáticas por su resistencia a los gobiernos y a las dictaduras, sino que en las prácticas cotidianas de cualquiera de estas poblaciones, aún en las más silenciadas. Encontrarlas, hacerlas visibles, analizarlas participativamente, en dos casos de estudio, no emblemáticos, puede aportar a sus procesos de lucha organizada al preguntarnos:

¿Cómo se ha ido transformando el territorio y con él las prácticas espaciales cotidianas que lo producen? ¿Cuál es el futuro de las actuales prácticas cotidianas de los pobladores populares?

Luego de una dictadura militar que puso en crisis el sentido de lo público y la lucha colectiva de los pobladores populares ¿Qué queda hoy del período histórico de organización y lucha barrial anterior a la dictadura en el cual se desarrolla la identidad del poblador popular? ¿Queda algo de esas luchas en el presente, como potenciales de nuevas luchas organizadas? ¿Pueden encontrarse hoy, en la vida cotidiana de los pobladores populares factores potenciales de nuevas luchas organizadas en defensa de sus territorios y espacios de decisión?

De manera general en esta tesis planteamos:

Si, efectivamente existe, en los barrios populares latinoamericanos, un sistema de relaciones sociales que se expresan o condensan en un territorio y que tienen un potencial emancipatorio o de desborde hacia la transformación y superación de las relaciones asimétricas de poder entre los actores que participan en la producción del territorio popular, hacia la democratización de los procesos de gestión de la vivienda y el barrio. Entonces: ¿Cómo pueden evidenciarse esos factores potenciales de desborde y emancipación? ¿Cómo se está expresando este desborde en la construcción de los barrios populares, cómo se cualifica, qué contradicciones presenta? ¿Cómo valorar y medir el desborde de los

pobladores en la producción del territorio popular en su contexto y en su justa medida?

¿Cómo se relacionan las condiciones urbanas del territorio con las prácticas de los pobladores y su potencial de desborde?

¿Qué nivel de conciencia tiene el desborde en las prácticas espaciales de los pobladores? ¿Cuál es su verdadero nivel de potencialidad de transformación de la desigualdad socioeconómica en la ciudad tanto a nivel local como exógeno?

¿Hacer visibles las prácticas cotidianas del desborde como potenciales, sistematizarlas y medirlas, puede aportar a la organización y la lucha popular?

¿Pueden los pobladores, al evidenciar y hacer consciente esos potenciales, enfrentarse a los procesos de destrucción y desplazamiento que en estos barrios provocan el negocio urbano y la especulación inmobiliaria?

¿Cómo debe conducirse la organización popular, desde su interior hacia un desborde efectivo, subversivo y realmente transformador? ¿De qué manera pueden los pobladores conducir sus luchas actuales hacia la transformación y superación de la desigualdad socioeconómica y territorial en la ciudad? ¿Qué fuerzas y factores retardan la posibilidad de transformación desde las luchas de los pobladores?

Metodología

Uno de los desafíos de esta investigación es la de aplicar una metodología cualitativa de Investigación Acción Participativa en un análisis histórico-morfológico de dos poblaciones, lo cual cuenta con importantes antecedentes y a la vez abre un campo para aportaciones futuras, aún no explorado. Análisis histórico, en cuanto a las experiencias y procesos organizativos de una comunidad y morfológico, en cuanto a la reconstrucción de las transformaciones urbanas que han sido parte de su devenir. La idea central de esta metodología fue insertarse en los procesos de educación popular que se desarrollan de manera local en las dos poblaciones estudiadas, ambas con bajos niveles de organización y politización, lo que definió el planteamiento de la metodología de trabajo.

Se presenta a continuación el relato de un trabajo colectivo en el que se desarrollaron distintas instancias de entrevista, recuerdo, conversación, debate. Centradas en la relación entre las transformaciones urbanas del territorio y las prácticas cotidianas de sus pobladores. Se intentó evidenciar, valorar y medir, en esta relación, aquellos factores que pueden ser potencialidades de desborde, de transformación y superación de las relaciones asimétricas de poder y democratización de los procesos de gestión de la vivienda y el barrio. Contextualizándolas en su historia, cualificando sus conflictos, contradicciones, negatividades, pero sobre todo valorando su potencial.

La inserción en estas poblaciones tuvo como antecedente mi trabajo en el Programa Integral de Recuperación de Barrios (Quiero mi barrio), desarrollado durante los años 2007 y 2008. Este proceso, junto con la cercanía y amistad que se formó entre pobladores y el equipo de trabajo, dieron pie a esta investigación. El trabajo realizado en dichos años consistió en la realización de un diagnóstico participativo y técnico que duró 4 meses y que culminó con la elaboración de un plan integral para el mejoramiento del barrio (que para efectos del programa sólo actuaba en espacios públicos, no en la vivienda) Del diagnóstico participativo se han integrado en esta investigación antecedentes de la población (encuestas, catastros) el inicio de una historia barrial y algunos resultados obtenidos.

Luego de este diagnóstico comenzó la ejecución del plan integral para el mejoramiento del barrio, que contemplaba tanto acciones físicas en el territorio como sociales. La construcción de una sede comunitaria y centro cultural, el mejoramiento de plazas y

calles, limpieza de basurales y la construcción de una cancha de fútbol. Las acciones sociales realizadas dieron inicio a un proceso de educación popular que sobrepasó el Programa Integral de Recuperación de Barrios para convertirse en un proyecto propio de la comunidad, a través de la creación de una Escuela Artística llamada “Los Callejeros” que actualmente sigue en desarrollo. Dicha escuela ha intentado llevar procesos de alfabetización de adultos, nivelación de estudios secundarios, biblioteca popular, comparsa artística de niños y jóvenes con talleres de música, teatro y danza, talleres y encuentros sobre la memoria local.

Es en este proceso de educación popular donde se inserta la investigación, que si bien recoge material elaborado en los años de participación en el Programa Integral de Recuperación de Barrios, es pensada como parte del trabajo de educación popular autogestionado por la comunidad, para el cual pretende generar información sobre el territorio que pueda ser valiosa en futuros talleres, cursos y encuentros. La razón principal de esta investigación fue la necesidad de mantener el lazo de trabajo conjunto con ambas comunidades (razón personal, de amistad y compromiso) aprovechando el conocimiento que he recibido en la Maestría en Urbanismo, para ponerlo al servicio de ellas.

El trabajo de campo duró aproximadamente 8 meses, en visitas periódicas de dos o tres meses. La parte central de la metodología consistió en la realización de entrevistas en profundidad con alrededor de 30 pobladores, en su mayoría individuales, grabadas en formato audiovisual. La elección de los pobladores a entrevistar surge de conversaciones previas y del conocimiento de sus historias personales, que parecían interesantes de integrar en la investigación. Muchas veces, al realizarse las entrevistas en la casa o en la calle, se transformaron en conversaciones familiares y colectivas, a las que se iban integrando los niños de la casa, familiares y vecinos que iban apareciendo, lo cual fue muy valioso. Otras entrevistas se mantuvieron en un tono de intimidad que permitió profundizar más en las percepciones y sentimientos de los entrevistados sobre el territorio.

Las entrevistas se realizaron a través de preguntas abiertas, dirigidas a conocer la participación que tuvieron estos pobladores en las transformaciones que sufrieron los espacios estudiados y la significación que dichos cambios han tenido para ellos. Las entrevistas se dividen en relación a los espacios a estudiar, como puede leerse en el

índice de la investigación. De las transformaciones de cada uno de los espacios y del territorio en general, importaba conocer: la descripción física que los entrevistados podían hacer de cada espacio, cómo eran, cómo fueron cambiando, cómo son ahora; la descripción de las funciones y actividades, qué se hacía y se hace hoy en ellos; el relato de las situaciones y conflictos que rodearon las transformaciones urbanas, qué cambió, qué sucedió, quién participó; y finalmente las percepciones y significados que para los entrevistados tuvieron estas transformaciones, qué piensa de los cambios, por qué cree que sucedieron, qué sintió, cómo ve la situación de los espacios hoy. En algunos casos se utilizaron planos y dibujos elaborados por mí que aportaron a hacer más concreta la conversación, los que más ayudaron fueron los planos que muestran las transformaciones urbanas del territorio por épocas, los cuales son integrados como figuras anexas en el texto final. En otros casos fue utilizada la técnica de entrevista – paseo, lo que hizo más fructífera la conversación, al realizarse en el lugar de los hechos.

Se realizaron dos talleres grupales con dirigentes sociales, de una duración aproximada de 3 horas en los cuales se presentaron planos y fotografías recopilados en trabajo de archivo, a partir de los cuales se produce una conversación grupal sobre las transformaciones del territorio. La estructura de la conversación fue similar a la utilizada en las entrevistas individuales.

Además se realizaron dos talleres grupales con organizaciones de adultos mayores, de una duración de 3 horas, que tienen el valor de conocer la visión de personas que presenciaron las transformaciones del territorio, desde el nacimiento de las poblaciones hasta el día de hoy. La estructura de la conversación grupal fue similar a la ya relatada. Todos los talleres fueron también registrados en formato audiovisual.

La visión territorial de los niños fue integrada en la investigación a través de actividades lúdicas. Se realizó un taller de dibujo en el que cada uno mostraba sus lugares cotidianos y recorridos por la población, primero en un plano colectivo de 5x5 metros y luego en dibujos individuales. Otra actividad fue realizar recorridos por el territorio, los cuales iban siendo relatados y filmados por ellos. Además se realizó un taller de entrevistas, en que durante los recorridos por las calles de la población, los niños iban preguntándole a los vecinos sobre cómo había cambiado el territorio y sus opiniones de estos hechos.

Paralelo a esto se realizó un trabajo de archivo de fuentes primarias y secundarias que permitieron conocer el proceso de producción del territorio, tanto a nivel local como

a escala nacional y de la ciudad de Santiago. Para ello fue necesaria la búsqueda y sistematización de material fotográfico, escrito, audiovisual y planimétrico en distintas fuentes: archivo de la Dirección de obras municipales de la Ilustre municipalidad de Conchalí; Actas municipales de la Ilustre municipalidad de Conchalí; biblioteca de la Secretaría de Planificación de la Ilustre municipalidad de Conchalí, archivo planimétrico del Servicio de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana; centro de documentación del Servicio de Vivienda y Urbanismo de la Región Metropolitana; biblioteca de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile; biblioteca del Instituto de la Vivienda de la Universidad de Chile; archivo audiovisual de la videoteca popular Nuestra Imagen y archivo audiovisual personal. Se encontraron planos originales de los proyectos ejecutados y no ejecutados en ambas poblaciones, documentos oficiales sobre las acciones gubernamentales en el territorio y sus conflictos, fotografías tomadas en distintas épocas de los espacios públicos intervenidos, así como investigaciones realizadas durante los años en estudio. El trabajo de archivo se extendió a documentos valiosos que permitieron comprender el contexto general de los barrios populares nacidos en Santiago de Chile en la época de estudio.

Fue de mucha importancia el trabajo con los archivos personales de los habitantes de ambas poblaciones, rescatados durante la realización de entrevistas y por un llamado de la junta de vecinos a los pobladores a aportar a la investigación, en asamblea general de la comunidad. Este trabajo arrojó principalmente fotografías familiares que permitieron por un lado reconstruir físicamente las transformaciones urbanas de los espacios y por otro el relato de historias personales, y las anécdotas detrás las transformaciones urbanas. Algunas de estas fotografías fueron integradas en el texto final.

Además de ello, se realizaron lecturas de fuentes secundarias sobre la historia de Chile, la ciudad de Santiago y las poblaciones populares. Lo que ayudó a contextualizar y contrastar las observaciones e interpretaciones de los pobladores con otros casos y con escalas más amplias de ciudad, nación y de América Latina.

Con el material recopilado que reúne el saber propio de los pobladores, se intenta reconstruir la historia de la producción del territorio de ambas poblaciones, teniendo como centro las voces de los entrevistados y participantes de los talleres.

La información recabada se analizó y sistematizó, en función de valorar los aspectos

de esta historia que mostraban potencialidades de emancipación o desborde hacia la transformación y superación de las relaciones asimétricas de poder entre los actores que participan en la producción del territorio popular, hacia la democratización de los procesos de gestión de la vivienda y el barrio.

Se divide la información en tres instancias, para analizar las transformaciones urbanas: el territorio como total, la vivienda y los espacios públicos. Para cada uno de ellos se busca desarrollar una historia cronológica de transformaciones urbanas relacionadas con las dimensiones funcional y simbólica.

Se valoraron dos tipos de desborde: de las políticas públicas de gestión urbana instrumentadas por el Estado y con él el sector privado o de los modos de vida planteados por el discurso dominante basados en la enajenación, individualismo y resquebrajamiento de las relaciones sociales. Y se hace una diferenciación entre el desborde expresado en luchas organizadas y en la vida cotidiana de los pobladores, el tratamiento y valoración de ambas es distinto.

Esta valoración de distintos tipos y escalas de desborde, fueron analizados en contexto, en cuanto a las contradicciones, conflictos y negatividades presentes en los procesos, principalmente como aquellos factores que lo impiden o lo retrasan.

Fue importante el proceso colectivo de valoración del saber popular de estas comunidades, como formas de comprender el territorio que tienen su propia lógica de interpretación y de actuación que muchas veces son subvaloradas. Resultó difícil realizar una valoración objetiva de este saber, sin mistificar sus valores al estar comprometida con estas comunidades de manera emocional y al ser partícipe en la actualidad de sus procesos. Es más, creo que no fue posible, lo que a veces jugó en contra del análisis.

Capítulo 1: El desborde de los pobladores en la producción del espacio popular: ¿Son los barrios populares de América Latina territorios de emancipación?

En este capítulo intentamos desarrollar una pequeña reflexión acerca de las miradas con que el urbanismo, como ciencia social, ha abordado la producción del espacio popular en América Latina. Lo que nos lleva a definir una postura ideológica y metodológica a la vez, pues la pregunta central del trabajo radica en el qué hacer. Postura que intenta valorar la iniciativa, resistencia y dignidad con que los sectores populares han enfrentado la producción de su territorio, que revelan las contradicciones, inconsistencias y debilidades inherentes al sistema y planificación dominantes.

Para ello, tenemos como referente principal de la reflexión el desarrollo de la Investigación Acción Participativa (IAP) y los aportes de Orlando Fals Borda como uno de sus principales impulsores en las ciencias sociales. La IAP plantea la investigación social como herramienta de transformación hacia una sociedad más justa, comprometiendo su saber y actuar con los sectores populares. Intentaremos en lo que viene hacer dialogar este planteamiento central con otras perspectivas sociales y urbanas sobre los barrios populares en América Latina.

Los planteamientos de la IAP se acercan y son retomadas por los actuales aportes de Raúl Zibechi en su definición de los barrios populares latinoamericanos como territorios con potenciales de emancipación y transformación hacia una ciudad más justa. Como referentes de esta mirada sobre los barrios populares en materia de urbanismo y planeación expondremos los aportes de los llamados arquitectos y urbanistas radicales o anarquistas, entre los que encontramos a Robert Goodman y John Turner. En la actualidad, como referente de un trabajo teórico-práctico aparece la idea de producción social del hábitat y las herramientas de planeación participativa, desarrolladas por la Red Habited-Cyted y Hábitat International Coalition (HIC) en América Latina.

1.1 El compromiso de la ciencia con la transformación de una sociedad injusta: el papel del urbanista y del habitante en la producción del espacio popular.

La pregunta inicial.

¿Es el urbanismo una ciencia para el cambio de las condiciones de desigualdad socioeconómica en la ciudad? Esta pregunta no es nueva, ha sido planteada en distintas épocas, desde distintas ciencias sociales y ha tenido respuestas teóricas y prácticas diversas. Pero sigue vigente y plantearse hoy cobra una importancia vital, ante un sistema capitalista que sigue aumentando las condiciones de pobreza severa y la crisis de gobernabilidad de los Estados.

El sociólogo Orlando Fals Borda se preguntó hace casi cuatro décadas: ¿Cómo servir para la transformación de la sociedad desde una formulación alternativa de las ciencias sociales?¹² Y veinte años después de haber sido uno de los pioneros en la Investigación Acción Participativa se preguntó si aún era necesario este tipo de investigación en la sociedad. La respuesta fue positiva en cuanto la IAP: “es un medio para llegar a formas más satisfactorias de sociedad... Es evidente que, en general, el mundo atraviesa aún la misma era de confusión y conflicto en que nació la IAP.”¹³

Antecedentes de la Investigación Acción Participativa.

El planteamiento de Fals Borda tiene como antecedente, en palabras suyas, los “momentos estelares” en América Latina que fueron las décadas del sesenta y setenta, cuando se desarrolló una efervescencia popular y movimientos sociales reivindicativos en la mayor parte del territorio. Desde allí, el autor acerca su trabajo a los movimientos y organizaciones populares, campesinas, indígenas y urbanas.

Estos momentos estelares fueron paralelos a corrientes teóricas desde las cuales nace la IAP. La primera de ellas es la teoría de la dependencia, corriente crítica del marxismo en América Latina que constituye la primera interpretación económica y social con raíces en el propio territorio, como reacción al colonialismo intelectual

12 FALS BORDA, Orlando; RODRÍGUEZ BRANDAO, Carlos. *Investigación participativa*. Banda Oriental. Montevideo. 1986.

13 FALS BORDA, Orlando. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla. Por la praxis*. Tercer Mundo. Bogotá. 1978. P. 87

europeo. Cabe mencionar que esta teoría de la dependencia nace como respuesta a la teoría de la marginalidad, de raíz funcionalista, desarrollada por DESAL (Centro para el Desarrollo Económico y Social de América latina) en conjunto con la iglesia católica. Esta teoría explicó la historia de América Latina como una superposición de culturas y civilizaciones, cuyo resultado moderno eran las desigualdades sociales, en la ciudad de ese tiempo. Los pobres “puede decirse que no están social y económicamente integrados a una sociedad, a un sistema de clases, ya que no pertenecen al sistema económico”.¹⁴ Así, la explicación de la situación de los sectores populares y la clase explotada, desarrollada por el Marxismo en los años cincuenta, centrada en el modelo económico y sus contradicciones, tuvo una respuesta teórica que ponía acento, ahora, en la idea de integración social.

La teoría de la dependencia, a través de los trabajos de Manuel Castells, Jordi Borja, Jean Lojkin, entre otros, hace patentes las contradicciones del desarrollo urbano capitalista, más no intenta hacer visible el saber popular de los sectores populares, que es el paso que da la IAP. Por ser un antecedente importante, realizamos una somera síntesis de sus planteamientos¹⁵:

14 VEKEMANS, Roger. Citado por GARCÉS, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. LOM. Santiago de Chile. 2002. P.15

15 CASTELLS, Manuel. *Imperialismo y urbanización en América Latina*. Gustavo Gili. Barcelona. 1973. BORJA, Jordi. *Movimientos sociales urbanos*. SIAP. Argentina. 1975. LOJKINE, Jean. *El marxismo, el estado y la cuestión urbana*. Siglo XXI. México. 1977

	Idea de ciudad que guía la actuación capitalista	Mecanismo de actuación	Efecto en el espacio popular
Rentabilidad	Equipamiento urbano = bien comercializado, no es un servicio ni un derecho	Localización y tipo de equipamiento determinado por la rentabilidad.	Escasez y disminución de equipamiento constante (educación, salud, transporte, vivienda y recreacional)
Competencia	Economía de la aglomeración.	Búsqueda de mayor densidad social, concentración de actividades y población	Subdesarrollo de grandes zonas y concentración de actividades y población en la gran urbe, no hay equilibrio del territorio
Privatización	Apropiación privada del suelo.	Renta urbana que regula el proceso de desarrollo urbano	Estructura urbana segregacionista. Venta de terrenos públicos a privados. Especulación inmobiliaria en terrenos hacia la periferia, expulsión de residentes pobres del centro y pericentro.
Estado neoliberal	Papel contradictorio del Estado	Asegura la reproducción de los medios de producción y sirve a la acumulación del capital. Garantiza la reproducción de la fuerza de trabajo y dota de equipamiento colectivo sin medios suficientes. Organiza la ciudad al servicio de la producción y asegura el control represivo de las clases populares.	Proyectos de control represivo y simbólico. Proyectos de asistencia social limitados en presupuestos y alcances. Proyectos de mejoramiento de viviendas y entorno Sirven más a la contención del descontento popular que a la solución de las contradicciones

Otros antecedentes de la IAP, planteados por Fals Borda son la teoría de la subversión de Camilo Torres, desarrollada más en su práctica que en su producción teórica y la Escuela de educación crítica popular, con acento en el diálogo sujeto-sujeto (ya no maestro sujeto– alumno objeto) y en la “concienciación” de los oprimidos, desarrollada por Paulo Freire.

Estos antecedentes nacen en oposición a la supuesta neutralidad y autonomía de la visión positivista que domina las ciencias sociales. Así la IAP se basa en el concepto de “**compromiso**” de las ciencias sociales con la transformación de una sociedad injusta, inadmisibles y dolorosa. Replantea la relación sujeto-objeto entre el

investigador y las personas con las que trabaja (preferible a decir a las que estudia o investiga) implicando no sólo una aproximación entre ambas. La **relación sujeto-sujeto** plantea formas participativas y organizativas horizontales para una sociedad más igualitaria y democrática. Intenta dar validez a la “**ciencia popular**”, aquella que las personas demuestran en su vida cotidiana y que tiene su propia racionalidad. Estos planteamientos nos llevan a algunas reflexiones necesarias.

El papel del urbanista y del habitante en la producción del espacio popular.

“El análisis urbano no puede seguir siendo inocente, si es que ya no es culpable. Tiene una función capital: la defensa de la ciudad, la denuncia de sus falsificaciones y del atentado urbano.”¹⁶

Comenzamos corrigiendo una parte de este pensamiento de Philippe Panerai con el que abrimos la reflexión: el análisis urbano nunca ha sido inocente, tampoco lo son las demás ciencias sociales. Según Fals Borda: “existe un aparato científico construido para defender los intereses de la burguesía, y este aparato es el que domina hoy a nivel local y general en las naciones llamadas occidentales, el que condiciona, limita o reprime el crecimiento de otras construcciones científicas y técnicas, por ejemplo, las que responden a intereses de clases campesinas y proletarias, o las de otros grupos populares a quienes se les ha aplicado la ley del silencio.”¹⁷ La supuesta neutralidad de la ciencia, propuesta por la corriente positivista, amputa la dimensión temporal y procesual de los hechos estudiados. La dinámica de los procesos vividos por los sectores silenciados, es excluida de la investigación científica, con un fin ideológico de construcción de un discurso dominante que justifique las injusticias sociales producidas por el sistema capitalista.

Ante ello, un objetivo de la IAP es realizar procesos de construcción colectiva de un conocimiento científico sobre la realidad concreta del presente y la propia historia de los sectores populares, para entender las contradicciones del capitalismo y actuar sobre ellas para superarlo, apuntando a construir una conciencia de clase revolucionaria que pueda disolver la alienación que les impide entender la realidad y articular su lucha y defensa colectiva. Retomando la idea desarrollada por Gramsci del “intelectual

16 PANERAI, Philippe. *Elementos de análisis urbano*. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid. 1983.

17 FALS BORDA, Orlando. *La ciencia y el pueblo, nuevas reflexiones*. En: LEWIN, Kurt et al. *La IAP inicios y desafíos*. Laboratorio Educativo. Caracas. 2006

orgánico”, según Fals Borda, no se conoce otra concepción adecuada para estos fines que el desarrollo de la ciencia crítica basada en el materialismo histórico: “Con el materialismo histórico, como decía Luckacs, se estaba ya en capacidad de ‘revelar la esencia del orden social capitalista y atravesar con los fríos rayos de la ciencia los velos puestos por la burguesía para encubrir la situación de la lucha de clases, la situación real’: podía ser al mismo tiempo guía científica e instrumento de lucha (Luckacs, 1975:99)”¹⁸

Guía científica e instrumento de lucha, es aquí donde radica la cuestión señalada por Marx de que no basta con interpretar el mundo, pues de lo que se trata es de transformarlo. Así la IAP no es sólo una metodología sino que tiene implícito un compromiso ético de actuación en la realidad.

La visión dominante del urbanismo hoy, sigue basada en el positivismo y en la concepción de las herramientas de planificación como técnicas objetivas y neutrales. Pero al mismo tiempo que comienza a desarrollarse la IAP como alternativa, en los años setenta, algunos arquitectos y urbanistas se plantean el problema del compromiso ético de la arquitectura y el urbanismo.

Robert Goodman, integrante del grupo de los llamados “urbanistas radicales” se preguntaba: ¿Qué papel cumple el urbanismo en la sociedad capitalista? ¿Qué alcance tienen las nuevas técnicas de participación de la población a nivel urbano? ¿Qué papel juega el técnico en todo el proceso de urbanización? ¿Se le puede caracterizar como una ‘policía blanda’ del sistema? ¿Qué papel juega el contra-técnico (el ‘advocacy planner’) en la superación de los problemas urbanos? ¿Es una actitud también inoperante? ¿Puede llegar a jugar la población un papel protagonista en la ordenación del territorio? ¿Puede haber un ‘urbanismo popular’?¹⁹ Goodman asume que el experto tiene un papel relevante en la creación de una sociedad liberada si, por una parte, reconoce que las relaciones de poder que establece el profesional con la gente han sido condicionadas por la necesidad de seguir existiendo como grupo profesional restringido y por otra, si se considera formando parte de, en vez de expertos en, el cambio cultural: “En vez de seguir siendo el ‘experto de fuera’, tratando de resolver las necesidades conflictivas de una metrópolis hecha de grupos de bajos ingresos y grupos de altos ingresos, o, simplemente, de ‘ayudar a los pobres’, podemos llegar a ser participantes, dentro de nuestra propia comunidad, en la búsqueda de nuevas

18 FALS BORDA, Orlando. *El problema de cómo investigar la realidad para transformarla*. Tercer Mundo. Bogotá. 1978. P. 31

19 GOODMAN, Robert. *Después de los urbanistas ¿qué?* Blume. Madrid. 1977. P. VIII

estructuras familiares o de formas cambiantes de asociación, y participantes en el proceso de creación de dispositivos físicos que estimulen el desarrollo de esas nuevas formas de vida [...] Un paso en dicho proceso consistiría en explorar, y hacer consciente de ellas a nuestra comunidad, las causas de la opresión rededorista*²⁰- la naturaleza del cómo la especulación inmobiliaria afecta al diseño, por ejemplo-, y promover la creación de formas rededoristas alternativas.”²¹

Esta visión define al urbanista como responsable de aportar a la reflexión de las propias comunidades populares sobre el por qué de sus condiciones urbanas desiguales, entender las contradicciones del capitalismo a nivel territorial y apuntar al desarrollo de una conciencia propia de los pobladores ante estas contradicciones. Estas contradicciones se expresan territorialmente en el proyecto de ciudad capitalista (global, competitiva) a través de modelos espaciales que la clase dominante impone. Proyecto que tiende a la acumulación y plusvalía urbana, la construcción de estructuras de consumo privado, el control represivo e ideológico de la población y la atomización de sus relaciones sociales²². Se construye principalmente a través de planes sociales y urbanos de reubicación y dispersión de comunidades, mejoramiento urbano destinados al control popular, proyectos de militarización de los barrios populares o simplemente del abandono. Pero la ciudad no sólo es producto de los intereses de la clase dominante ni de los discursos hegemónicos, sino también de la resistencia de los dominados y de la construcción de sus proyectos de ciudad alternativos.

La construcción colectiva de una utopía.

Acercándose a los objetivos de la IAP y a la idea de “compromiso” de las ciencias con la organización popular, esta visión del urbanismo enfatiza la necesidad de una construcción colectiva de modos alternativos de producir una ciudad más justa. En la cual, habitantes y urbanistas, desde la relación sujeto-sujeto, puedan imaginar nuevas utopías de ciudad.

Por un lado, la utopía como estado posible y deseable de las cosas, es necesaria para avanzar y transformar, pero por otro lado la historia de nuestras ciudades (como el caso de las expresiones urbanas del modernismo en las sociedades socialistas)

20 Referente al entorno, a la opresión que se puede ejercer desde las condiciones de espacialidad de un entorno.

21 Ibid. P. 188

22 CASTELLS, Manuel. *Imperialismo y urbanización en América Latina*. Gustavo Gili. Barcelona. 1973

previene del peligro de la realización de estas utopías, en cuanto a la imposición de una espacialidad y al cierre de lo que debiera considerarse como proceso urbano en el tiempo. Para David Harvey: “La clausura de cualquier tipo (la construcción de algo) contiene su propia autoridad, porque materializar cualquier diseño, no importa lo alegremente que se elabore, es cerrar en algunos casos de manera temporal pero en otros de manera relativamente permanente, las posibilidades de materializar otros.”²³ Frente a ello, Harvey plantea la construcción de “utopías dialécticas o heterotopías” espacio-temporales e integradoras de todos los actores que participan en el proceso de construcción de ciudad: “La tarea es, por lo tanto, definir una alternativa, no en función de una forma espacial estática, ni siquiera de un proceso emancipador perfecto. La tarea es reunir un utopismo espacio-temporal -un utopismo dialéctico- enraizado en nuestras posibilidades presentes y que al mismo tiempo apunte hacia diferentes trayectorias para los desarrollos geográficos humanos desiguales.”²⁴ En esta tarea de construcción de utopías dialécticas se hace evidente la necesidad de integrar la voz principal y silenciada en muchas decisiones sobre la ciudad: la de los habitantes. En la producción de un conocimiento concreto e integral, desde sus propias voces, sobre sus formas de vivir y comprender el territorio, complementado con el conocimiento científico (urbano-económico-político) que aporte a su explicación y a la imaginación de esas utopías.

Esta integración de la voz de los habitantes ha sido desarrollada en arquitectura y urbanismo principalmente desde la idea de producción social del hábitat y las herramientas de planeación y diseño participativos.

Como referente latinoamericano en este modo de ver la planeación urbana tenemos a las organizaciones no gubernamentales y movimientos sociales reunidos en las redes HIC y HABYTED-CYTED. Estas organizaciones dedicadas a la investigación y acción en el hábitat construido han creado y puesto en práctica distintas herramientas de planeación urbana, basadas en el concepto de “producción social del hábitat” y en la participación del habitante en dicha producción: “...la noción de “producción social del hábitat y la vivienda” (PSHV), se desarrolla a partir de la necesidad de generar estrategias para encauzar y potenciar los esfuerzos que realizan los pobladores al producir su propio espacio habitable. La caracterización de la PSHV permite proponer un sistema de producción que rescate aquellos aspectos positivos de los llamados

23 HARVEY, David. Espacios de esperanza. Ed. Akal. Madrid. 2000 P.226

24 Ibidem.

asentamientos populares –la flexibilidad para acoger diversos espacios y funciones, la posibilidad de articular una economía local por medio de comercios y talleres, así como la creación de barrios con espacios para la interacción social, entre otras características– y, al mismo tiempo, que ayude a superar las dificultades que presentan estos desarrollos, como la falta de servicios, falta de recursos, el factor de terrenos difíciles y alejados, etcétera.”²⁵

Al igual que la IAP, esta visión sobre el planeamiento de asentamientos populares, se basa en la valoración de un saber popular, existente en los modos de construir ciudad que desarrollan los habitantes. Las organizaciones de asesoría técnica ponen sus conocimientos especializado al servicio de los habitantes, haciendo dialogar ambos saberes en la construcción de soluciones.

En estos procesos existe una idea de “participación”, concepto que ha sido muy utilizado y vaciado de contenido al referir a muy distintas prácticas, por ello requiere ser precisado: “Así pues, se parte de entender la participación no sólo como la consulta usual de toda relación, sino como el encuentro de, cuando menos, dos conocimientos, dos formas de aprehensión de la realidad: por un lado, el técnico que aporta información especializada desde el campo técnico constructivo, espacial, normativo y económico, y, por otro, el usuario quien aporta información en la definición de sus necesidades, expectativas y posibilidades. La participación es la aceptación y el reconocimiento del ‘otro’; asimismo, es una manera de integrar a los procesos de planeamiento y diseño las distintas maneras en que la población percibe su realidad, jerarquiza sus necesidades, define lo que aspira y aporta información importante sobre la manera de lograr resultados”.²⁶

Luego de algunas décadas en que estas redes de organizaciones han realizado importantes acciones en la producción del hábitat popular, uno de los puntos que ponen en discusión es si esa participación resulta ser una herramienta para el reparto equitativo del poder y concluyen que dicha visión demostró ser excesivamente idealista.²⁷ Por ello, podemos ver que el problema de los desiguales niveles de poder de los distintos actores en la producción de la ciudad no es materia que puedan resolver estas acciones participativas. Se presenta aquí la contradicción (que ha sido planteada

25 MESÍAS, Rosendo; OLIVERA, Rosa; ROMERO, Gustavo. *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. Red Cyted. Programa Habyted. 2004. P.30

26 ROMERO, Gustavo; MESÍAS, Rosendo. *La participación en el diseño urbano y arquitectónico en la producción social del hábitat*. CYTED. México, DF. 2004. P. 30

27 Ibid. P. 40

hace décadas) sobre si en estos procesos se debe trabajar con las contradicciones existentes, de desigualdad de distribución de riqueza y poder, o aportar a la lucha para superar esas contradicciones.

En la práctica estas organizaciones han optado por el trabajo bajo las condiciones existentes: “debemos tener claro que de lo que se trata es de crear una capacidad de negociación y de generación de consensos para la toma de decisiones dentro de relaciones asimétricas de poder.”²⁸ Pero, la mayoría de las experiencias de planeación y diseño participativo rescatan los procesos educativos y organizativos que se han desarrollado con la comunidad como posibles avances en la superación de esas relaciones asimétricas. Para expertos y habitantes, han ido de la mano, la construcción específica del proyecto de vivienda, espacios públicos y/o servicios, con procesos tendientes a entender las condiciones actuales de desigualdad, a desarrollar la organización popular e imaginar modos alternativos de producción del hábitat. Es ahí donde creemos, se abren ventanas para la búsqueda de nuevas metodologías y relaciones, que el urbanismo puede ayudar a crear.

La relación entre urbanismo y educación popular.

La búsqueda de herramientas que puedan acercar el urbanismo a procesos locales de educación popular ha sido la base de esta investigación. En esta materia, el urbanismo puede aportar reflexiones que enriquezcan los procesos educativos de distintos grupos, en cuanto al acercamiento de una visión territorial a escala del barrio, ciudad, nacional, latinoamericana o mundial.

El urbanismo puede acercarse a la didáctica, como herramienta de lo que Paulo Freire llama “concienciación” de los habitantes acerca de las condiciones urbanas que viven, sus por qué, y la orientación que pueden tomar sus luchas. Cómo acercar el urbanismo a los salones de las escuelas básicas y preparatorias, a las sedes sociales donde se dictan talleres populares, a los centros culturales y de educación alternativos, que se van multiplicando cada vez más. Quizás una manera es partir por el análisis del propio entorno, de lo que sucede en el barrio, en sus calles, viviendas y espacios públicos, elaborar metodologías de aprendizaje creativas que acerquen a niños y adultos a la comprensión del propio territorio, de su historia y sus transformaciones,

²⁸ MESÍAS, Rosendo; OLIVERA, Rosa; ROMERO, Gustavo. *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. Red Cyted. Programa Habyted. 2004. P.40

de sus espacios y sus formas de habitar. Comprensión que puede alimentar las luchas organizadas en defensa del territorio y la construcción de un futuro distinto delineado por un patrimonio popular que se conoce y se quiere. Es aquí donde nuestro papel se acerca a la formulación de herramientas creativas y efectivas para aportar desde allí a la lucha por el cumplimiento del derecho a la ciudad. Derecho de los habitantes de barrios populares a no ser desplazados por el negocio urbano a distintas escalas y la especulación inmobiliaria, intrínsecos al capitalismo. Formas capitalistas de producción del territorio que encuentran una contraparte, un discurso opuesto al oficial, que puede ser capaz de enfrentársele, subvertirlo y transformarlo.

1.2 La producción del espacio popular como territorio de emancipación y desborde.

El potencial subversivo del saber popular.

Teniendo presente esta visión sobre la labor de urbanistas y habitantes en la construcción colectiva de utopías dialécticas sobre el territorio, la IAP nos remite a otro punto de reflexión: el encuentro entre el saber intelectual y el saber popular.

Ante la subvaloración de la inteligencia, iniciativa y resistencia de los sectores populares, la IAP plantea una ciencia emergente o subversiva que a través del diálogo entre el saber académico y el saber popular haga visible una cultura reprimida y silenciosa. Fals Borda define el saber popular como: “el conocimiento empírico, práctico, de sentido común, que ha sido posesión cultural e ideológica ancestral de las gentes de las bases sociales, aquel que les ha permitido crear, trabajar e interpretar predominantemente con los recursos directos que la naturaleza ofrece al hombre”... Tiene su propia estructura de causalidad, rompe las reglas del ‘edificio científico formal’ que ha construido la minoría intelectual del sistema dominante, porque rompe sus reglas, y de allí el potencial subversivo que tiene el saber popular.”²⁹

Se hace insistencia en el potencial subversivo del saber popular. Desde aquí podemos acercar el pensamiento de Fals Borda a lo que hoy plantea Raúl Zibechi sobre los barrios populares latinoamericanos, desde su perspectiva del desborde.

29 FALS BORDA, Orlando. *La ciencia y el pueblo, nuevas reflexiones*. En: LEWIN, Kurt et al. *La IAP inicios y desafíos*. Laboratorio Educativo. Caracas. 2006. P.63

La perspectiva del desborde en Raúl Zibechi.

Raúl Zibechi y otros autores advierten que desde el corazón de los barrios pobres pueden surgir los principales desafíos al sistema dominante. Nos dice que estos barrios pueden ser considerados “territorios de emancipación y de desborde”³⁰, así como Mike Davis les llama “urbanizaciones de la insurgencia”³¹. Términos que intentan valorar las potencialidades de transformación social de las condiciones de desigual e injusticia socioeconómica y territorial, que radican en las propias comunidades de las barriadas, favelas, villas, colonias populares y poblaciones de América Latina.

Zibechi, estima el concepto de movimientos sociales como obstáculo para comprender lo que sucede en las barriadas. Prefiere hablar de sociedades en movimiento o en desborde, entendiendo que no sólo en la manifestación pública contra el Estado o en la organización política de un grupo de habitantes se expresan las formas de insurgencia de las barriadas, sino que también en sus prácticas cotidianas y para nosotros, en sus formas de producir su territorio. Denomina a esas distintas formas de protesta de las barriadas latinoamericanas como “desborde”, que no sólo se enfrentan a los agentes del desarrollo social y urbano sino que los rebaza: “El concepto de ‘desborde’ se despliega así como una manera diferente de describir el cambio social en curso, que desafía los conceptos de integración, de reforma y de revolución, para operar como una suerte de mancha andina que envuelve, en el espacio físico pero también en el cultural y económico, en lo social y lo político, al mundo institucional cada vez más aislado, resquebrajado e incapaz de gobernar ese mundo ‘otro’”.³²

Los límites de lo que se puede o no llamar movimiento urbano popular son difusos, se constituye más bien como continuo que nace en el corazón de la vida cotidiana de los pobladores y que puede o no cristalizarse en la constitución de un movimiento de masas. Ambas instancias de desborde, aquella espontánea, presente en los modos subterráneos de insubordinación o resistencia pasiva de la vida cotidiana, y aquella del enfrentamiento y lucha organizada pueden tejer entre sí las posibilidades de una transformación social: “Larga cadena de luchas, motines, rebeliones, insurrecciones y revoluciones de las clases populares y subalternas de la sociedad, que abarcan desde gestos individuales de descontento e insubordinación, hasta formas colectivas y masivas de la protesta social, siendo a veces expresiones subterráneas y encubiertas,

30 ZIBECHI, Raúl. *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Quimantú. Santiago de Chile, 2008

31 DAVIS, Mike. *Planeta de ciudades miserias*. Foca. Madrid. 2006

32 ZIBECHI, Raúl. *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Quimantú. Santiago de Chile, 2008. P.183

y a veces públicas y abiertas. Formas múltiples del descontento social, que en ocasiones serán solo efímeras y fugaces, y en otras sostenidas y desarrolladas por años y hasta lustros y décadas, como formas más permanentes de la lucha social, la que también podrá ser o espontánea e inmediata, o en otro caso planificada, organizada y conscientemente programada. Luchas de distinta magnitud, carácter, duración y estructuración, que algunas veces se limitan a expresar la lógica respuesta de inconformidad frente al agravio, el gesto despótico, el acto de la explotación, o la actitud discriminatoria, pero sin trascender el horizonte del sistema social entonces imperante, y otras veces, en cambio, van más allá de este horizonte intrasistémico, para plantearse expectativas, objetivos y lógicas realmente antisistémicos y mucho más profundamente revolucionarios”.³³

En cada barrio, de cada ciudad latinoamericana, podemos encontrar expresiones de esta sociedad que se mueve y se insubordina, cada una construyendo su propia historia, en un contexto que la particulariza. ¿Podemos decir que en alguna de las barriadas latinoamericanas no existe una historia de lucha y de resistencia territorial, por muy invisible y silenciosa que ésta sea? “Ciertamente, no todos los barrios y ciudades autoconstruidas representan la misma trayectoria y en varios casos parecen muy lejos conformar formas de poder popular o autogobierno local. Pero parece fuera de duda que en esos espacios anidan potencias de cambio social que aún no hemos sido capaces de descubrir en toda su magnitud”.³⁴

La perspectiva del desborde, como potencialidad presente en los sectores populares para subvertir y transformar una sociedad injusta, construido desde la relación entre luchas organizadas y prácticas cotidianas, nos hace ingresar al análisis de los barrios populares desde la relación entre el territorio y las relaciones sociales. Este potencial del desborde de los pobladores en la producción de su territorio, hace visible que efectivamente existe, en los barrios populares latinoamericanos, un sistema de relaciones sociales que se expresan o condensan en un territorio que tiene un potencial emancipatorio de transformación y superación de la desigualdad socioeconómica y territorial en la ciudad. Que en materia de producción del territorio se traduciría en la transformación de las relaciones asimétricas de poder entre los actores que participan en ella, la democratización de los procesos de producción y de gestión de la vivienda y el barrio.

33 WALLERSTEIN, Immanuel. *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*. Contrahistorias. Ciudad de México. 2008. P.8

34 ZIBECHI, Raúl. *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*. Quimantú. Santiago de Chile. 2008. P.198

Cada trozo de ciudad construida, mantenida, modificada, mejorada es la manifestación de que los pobres crean su propio territorio y lo convierten en su patrimonio: "... promoviendo un nuevo patrón de organización del espacio geográfico, donde surgen nuevas prácticas y relaciones sociales [...] El territorio es el espacio en el que se construye colectivamente una nueva organización social, donde los nuevos sujetos se instituyen, instituyendo su espacio, apropiándose material y simbólicamente".³⁵ Este "nuevo patrón de organización del espacio geográfico" no es tan nuevo, pues viene desarrollándose en la historia de los barrios populares latinoamericanos. Entenderemos esta organización social y del espacio geográfico más que como novedad, como patrimonio heredado, particular y potencial, construido en colectivo y cimentado en la historia de cada barrio. Pensamos aquí el patrimonio como concepto libertario, perteneciente a quien lo vive, a quien lo cultiva y lo reinventa diariamente, es ahí cuando puede transformarse en herramienta de conciencia y de resistencia, que implica la visibilización de un PODER heredado, afectuoso y colectivo. "Este poder que, de facto, reside en el 'sector popular' resulta obvio en las enormes áreas del alojamiento no comercial o solamente semicomercial, construidas al margen de la ley en casi todas las ciudades de los países en proceso de urbanización acelerada".³⁶ Contrapoderes populares del descontento, del sentido de comunidad y solidaridad entre habitantes, construidos a través de la historia particular de cada barrio, que no piden permiso, que no necesitan ordenanzas ni catálogos para constituirse como patrimonio. En algunos pobladores y en algunos momentos de la historia: patrimonio consciente y defendido, en otros: la forma en que siempre se ha vivido.

El problema de la mistificación del saber popular y del desborde.

John Turner, Robert Goodman, Patrick Geddes, Colin Ward, entre otros urbanistas, reconocieron hace varias décadas el valor de la "cultura precapitalista" que se encuentra en las formas de hacer ciudad de las barriadas latinoamericanas, de producir, ocupar y pensar el espacio, que el capitalismo ignora, niega, reprime o pretende mejorar. Manifestaciones de "una cultura precapitalista, dentro del sistema capitalista mundial, pero enfrentada con él, concretamente, con el capitalismo en su fase imperialista".³⁷ Aquí debemos precisar que más que manifestaciones de una cultura precapitalista, este

35 Ibid. P 18

36 TURNER, John F.C. *Vivienda, todo el poder para los usuarios*. Blume. Madrid. 1977. P.140

37 Ibidem.

patrimonio popular es también producto de una sociedad confusa y deshumanizante construida bajo un modelo económico capitalista neoliberal, que utiliza el espacio como uno de sus instrumentos de dominación. No podemos pretender encontrar en este patrimonio una resistencia y oposición “puras” frente al sistema dominante, más bien existen en él contradicciones, victorias y fracasos, resistencia y enajenación, valores y debilidades, la mayoría silenciosos.

Nos enfrentamos así a un riesgo cuando intentamos la valoración y validación del saber popular y sus desbordes como potencial de transformación social. Este riesgo es abordado por la IAP: la mistificación del saber popular. Es decir, deformarlo, falsearlo, pensarlo de manera ilusoria y no en la complejidad de sus contradicciones.

Fals Borda plantea la necesidad de revelar la rica estructura del saber popular pero también, juntamente con ello, los aspectos deshumanizados de una cultura oprimida. El saber popular es producto deshumanizador de un sistema social deshumanizador y a la vez portador, desde sus propias negatividades, de potencialidades transformadoras silenciadas: “¿Por qué no ir develando simultáneamente con lo que se va descubriendo en la investigación de la base material, las legitimaciones y enmascaramientos que genera la realidad de la opresión en la conciencia para poder sobrevivir?”³⁸

Recuperando, a través del proceso de construcción colectiva del conocimiento, la capacidad de VER desde una nueva situación las condiciones que han generado el mal que nos afecta a todos (explotados y enajenados): vivir en una sociedad de dominación. “Lo que importa es que sea un saber nuevo que al liberar las potencialidades reales de los sectores oprimidos vayan transformándose en proyecto histórico.”³⁹

En las formas de producir el territorio que desarrollan los pobladores y que desbordan las políticas urbanas del marco institucional democrático o dictatorial en distintos contextos históricos, podemos valorar: su imaginación, iniciativa, compromiso, responsabilidad, resistencia, habilidad, capacidad de respuesta, capacidad de dar buen uso a extensiones de territorio, aprovechamiento de material, cooperación mutua y sobre todo la conservación de su dignidad ante condiciones territoriales precarias, pero comprendiendo las contradicciones en el discurso y el actuar de los habitantes. No podemos pensar de manera ilusoria la idea de desborde y la posibilidad de emancipación de los barrios populares.

38 FALS BORDA, Orlando; Rodríguez Brandao, Carlos. *Investigación participativa*. Banda Oriental. Montevideo.1986. P. 63

39 Ibidem.

Autores como John Turner han planteado que la capacidad de respuesta en la construcción de sus propios espacios privados y públicos y al mismo tiempo su capacidad de organización comunitaria, demuestra las contradicciones, inconsistencias e ineficacias de la planeación dominante, rompe reglas establecidas y actúa como vanguardia. Pero al mismo tiempo demuestra la enajenación y deshumanización que los pobladores viven en su cotidianeidad.

Según Henri Lefebvre, los pobladores viven una cotidianeidad programada, conciencia enajenada, oprimida y a la vez latente, mediada por la televisión, las máquinas de apuestas, el consumo de drogas, la sobreexplotación del trabajador, etc. Se desarrolla así lo que se denomina hegemonía: “proceso mediante el cual la clase gobernante impone un consenso, su dominio en el reino de las ideas, utilizando medios en su mayor parte pacíficos [...] De esta manera el pueblo participa voluntariamente en su propio sometimiento”⁴⁰. Esta hegemonía y sometimiento voluntario tiene varias razones en la realidad actual de los barrios populares latinoamericanos. Algunas de ellas son expuestas por Alan Gilbert al preguntarse ¿Por qué los latinoamericanos protestan poco, por qué aguantan tanto? Sin con esto querer decir que todos los latinoamericanos sean pasivos, analiza que en términos relativos hay pocas manifestaciones de la gente en las calles. Intenta explicar el por qué de este fenómeno: “la mayoría de los latinoamericanos son políticamente conservadores” y no aprueban la violencia ni las protestas callejeras; “la naturaleza agotadora de la vida diaria”, falta de tiempo y de energías para protestar después de extensas jornadas de trabajo mal remunerado y largos desplazamientos en transporte público; la desconfianza en la efectividad de la protesta y en el trabajo de los líderes; el clientelismo y cooptación de líderes que los gobiernos han promovido para evitar las protestas; la represión tanto en momentos de dictadura militar como en democracia; finalmente la gente se interesa más “en mejoras concretas para su vida diaria que en el cambio general de tipo social o político”.⁴¹ Estas condiciones se convierten en murallas que contienen y limitan el desborde, factores que retrasan las potencialidades de transformación, y constituyen al mismo tiempo las condiciones ante las cuales rebelarse, recipiente sobre el cual desbordarse. ¿Qué nivel de conciencia tiene el desborde en las prácticas espaciales de los pobladores? ¿Cuál es su verdadero nivel de potencialidad de transformación de la desigualdad socioeconómica en la ciudad tanto a nivel local como exógeno? ¿Cómo debe conducirse la organización popular, desde su interior hacia un desborde efectivo, subversivo y

40 RUDÉ, George. *Reuelta popular y conciencia de clase*. Crítica. Barcelona. 1981

41 GILBERT, Alan. *La ciudad latinoamericana*. Siglo XXI. México 1997. P 157-166

realmente transformador? ¿Hacer visibles las prácticas cotidianas del desborde como potenciales, sistematizarlas y medurarlas, puede aportar a la organización y la lucha popular consciente?

“La influencia de los intereses del poder sobre esta ‘cotidianidad’ depende del grado de penetración de los mecanismo de control social en la consciencia colectiva e individual. Los intereses de los habitantes son un eco de los intereses del poder, cuando estos se proyectan fuertemente sobre ellos a través de esos mecanismos. El determinismo posible de este esquema se fractura en la medida en que subsistan valores diferentes, bien sea por tradición, marginalidad, aislamiento o rebeldía contra las imposiciones, creándose un campo amplio de posibilidades de hacer del entorno algo significativo, las que usualmente se encuentran en desventaja frente a las opciones ya establecidas y legitimizadas por los sistemas de poder”.⁴²

Conciencia, lucha organizada y prácticas inconscientes.

La fractura posible de los intereses del poder, expresada, como dice el arquitecto Saldarriaga, en valores diferentes dados por tradición, marginalidad, aislamiento o rebeldía, se harán visibles en vida cotidiana de los pobladores. Esto nos lleva a centrar nuestro trabajo en el estudio, sistematización y medida de las prácticas cotidianas espaciales como potenciales. Al hacerlo, desde una visión territorial, debemos establecer una relación entre los cambios morfológicos de las espacialidades de los barrios populares con dichas prácticas. Que refieren al hacer y también a los significados que los pobladores le dan a la realidad y a las transformaciones de sus territorios. Es decir relacionaremos la forma del territorio, con las funciones y actividades que se dan en él y lo producen, y además con las interpretaciones y percepciones de ambas.

“Tal vez las formas culturales no digan lo que saben, ni sepan lo que dicen, pero sí saben lo que hacen- al menos en la lógica de su praxis”⁴³ Los habitantes observan, infieren, sistematizan, clasifican, relacionan causas y efectos, interpretan y actúan sobre el territorio. En este modo de actuar y de interpretar el territorio se encuentra una filosofía espontánea, no reconocida ni sistematizada por los pobladores. Es importante tanto revelar estos modos espontáneos como aportar a la toma de

42 SALDARRIAGA, Alberto. *Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de la arquitectura*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2005. P.82

43 WILLIS Paul, citado en: SCOTT, James: *Los dominados y el arte de la resistencia*. Era. México. 1990. P.217

conciencia de ellos para orientar la lucha popular.

“En las clases trabajadoras existe una ‘filosofía espontánea’ contenida en el lenguaje (como conjunto de conocimientos y conceptos) en el sentido común y en el sistema de creencias que aunque incoherente y disperso a nivel general, tiene valor para articular la práctica diaria. (Gramsci, 1976:69-70)”⁴⁴ George Rudé plantea la existencia de 2 tipos de ideología: una inherente, tradicional, “leche maternal ideológica”, expresada en creencias, mentalidades, actitudes, formas de vida cotidiana; y otra derivada, con ideas políticas- religiosas más estructuradas y prestadas desde grupos intelectuales generalmente distintos a la clase dominada⁴⁵. No hay una superior a la otra, pero sí necesidad de diálogo entre ambas, como ya vimos, el tejido que puede darse entre las luchas organizadas y las cotidianas.

Al plantearnos el trabajo con las prácticas espaciales cotidianas de los habitantes, debemos aclarar algunas ideas.

El espacio cualificado, de la experiencia, tiene una dimensión morfológica, pero siempre en relación con una dimensión funcional, del construir y ocupar el espacio y una dimensión simbólica, del percibir y pensar el espacio y sus significados.⁴⁶ Estas relaciones están ocultas principalmente en la vida cotidiana de los pobladores, más que en los hechos urbanos notables. Se encuentran en constante conflicto, en su mundo interno, con el mundo institucional y con los discursos dominantes, como ya vimos.

La articulación entre espacio urbano y prácticas cotidianas, implica comprender cómo ambas se han influido dialécticamente, cómo la construcción de ciertas espacialidades contradice o estimula ciertas prácticas; y cómo aquellas prácticas modelan y producen las formas espaciales. No implica deducir de lo construido el sentido de las prácticas, ni establecer una determinación de los efectos del espacio sobre ellas: “Es pues en términos de tensiones y de contradicciones como hay que afrontar la relación entre espacio físico y espacio de la práctica [...] una verdadera evaluación del espacio como producto, como mediación, de los determinantes de la práctica socioespacial como totalidad compleja y, por consiguiente, de los efectos, reales o potenciales, de uno

44 FALS BORDA, Orlando. *La ciencia y el pueblo, nuevas reflexiones*. En: LEWIN, Kurt et al. *La IAP inicios y desafíos*. Laboratorio Educativo. Caracas. 2006. P.65

45 RUDÉ, George. *Revolución popular y conciencia de clase*. Crítica. Barcelona. 1981

46 Así como Manuel Castells definió que los conflictos de la ciudad han sido históricamente por el significado urbano, las funciones urbanas y la forma urbana (CASTELLS. 1983. P.407-408)

sobre el otro.”⁴⁷

Aparece así también, el tiempo como factor fundamental, las prácticas cotidianas se dan en escalas espaciales distintas: vivienda, calle, barrio, ciudad, país, mundo, y en tiempos diversos tanto históricos como cotidianos. No es posible estudiar las prácticas espaciales de los habitantes de manera momentánea en su estado actual, sin considerar el desarrollo histórico que ha transformado el espacio y los modos de habitarlo.

Algunos criterios para valorar y medir el desborde de los pobladores en la producción del territorio popular.

Teniendo presentes estas ideas sobre el trabajo con las prácticas espaciales cotidianas, volveremos a la cuestión central de la investigación.

Si, efectivamente existe, en los barrios populares latinoamericanos, un sistema de relaciones sociales que se expresan o condensan en un territorio que tienen un potencial emancipatorio de transformación y superación de la desigualdad socioeconómica en la ciudad, que en los procesos de producción del territorio popular se traducirían en la transformación posible de las relaciones asimétricas de poder entre los actores que participan en ella y la democratización de los procesos de producción y de gestión de la vivienda y el barrio. Entonces: ¿Cómo pueden evidenciarse esos factores potenciales de desborde y emancipación? ¿Cómo se está expresando el desborde en la construcción de los barrios populares, cómo se cualifica, qué contradicciones presenta? ¿Cómo valorar y medir el desborde de los pobladores en la producción del territorio popular en su contexto y en su justa medida?

Intentaremos aquí ensayar algunos criterios para medir y hacer tangibles las expresiones de desborde en la producción del territorio como potencialidades. El fin de ello es desarrollar un proceso de comprensión crítica, colectivo con los habitantes de un barrio, que ayude a entender lo propio y particular de la historia de producción de su territorio, valore sus potencialidades de lucha y aporte a la conducción de la organización popular.

Debemos tener presente que cada barrio popular tendrá, tanto en su historia como en su presente distintas formas de expresar el desborde en la producción del territorio, así como también distintos niveles de organización política, de lucha organizada y

47 PANERAI, Philippe. *Elementos de análisis urbano*. Instituto de estudios de administración local. Madrid. 1983. P 188

conciencia de clase. Si bien podemos generalizar algunos criterios que pueden servir de guía en la investigación, cada caso requerirá de lógicas particulares.

Para relacionar morfología urbana y prácticas cotidianas de los habitantes, pensaremos tres instancias del barrio: el territorio en su totalidad, vivienda y espacios públicos. En cada uno de estas instancias será necesario analizar e interrelacionar tres dimensiones: la morfológica del territorio, sus cambios en la historia tanto de formas como de usos; la funcional, en cuanto a las prácticas espaciales de los pobladores, maneras de ocupar y construir el territorio asociadas a esas morfologías urbanas cambiantes; la simbólica, formas de percibir, pensar, interpretar y dar significado a la espacialidad y sus transformaciones. En este análisis deberán incorporarse distintas escalas, haciendo dialogar la historia local y particular del barrio con la historia comunal, de la ciudad, el nivel nacional y mundial.

Podemos encontrar en la acción de los habitantes en la producción de su territorio dos formas de desbordar, rebasar, transgredir lo establecido: **el desborde de las políticas públicas** de gestión urbana instrumentadas por el Estado y con él el sector privado, presencia de oposiciones, enfrentamientos, negociaciones, rechazo, búsquedas de mecanismos alternativos de gestión, autogestión o también la crítica en el discurso que los habitantes hacen de dicha gestión urbana; **el desborde de los modos de vida planteados por el discurso dominante** basados en la enajenación, individualismo y resquebrajamiento de las relaciones sociales, presencia de formas de vivir que estén demostrando otro tipo de relaciones colectivas. Estos desbordes, en cada barrio se presentarán en niveles distintos, algunos con formas de lucha organizadas, otras en pequeñas expresiones espontáneas o inconscientes de la vida cotidiana. Lo importante es valorarlos, comprender el contexto en el que se producen y aquello que los ha facilitado o retrasado.

Territorio.

La producción del territorio en los barrios populares puede desarrollarse tanto en su construcción inicial como en su desarrollo, según la Red Habyted, de tres modos: producción espontánea, producción planificada, producción social del hábitat, planificada participativa, estratégica. Presentamos un cuadro que sintetiza estos tres enfoques. En muchos casos podrán presentarse los tres, en distinto momento o de manera simultánea.

Producción espontánea	Producción planificada	PSH planificada, participativa y estratégica
Visión vivencial del problema específico	Visión parcializada y técnica del problema	Visión estructural y sistémica
Visión de sus problemas	Visión positivista y tecnocrática	Visión naturalística y contextual, centrada en el hombre y en una relación equilibrada con la naturaleza
Actores-sujetos activos desarticulados	Actores-objetos pasivos	Actores-sujetos activos y articulados
Sin planificación	Planificación estática	Planificación flexible
Objetivos surgidos de sus propias necesidades	Objetivos surgidos del diagnóstico técnico	Diagnóstico surgido de las necesidades comunitarias concertadas
Decisiones tomadas de manera aislada y desarticulada	Decisiones tomadas por el planificador	Decisiones tomadas participativamente por el conjunto de actores
No tiene plan	Es un plan para regular la acción	Es un plan para la construcción y acción colectiva
No tiene proyecto	Los proyectos expresan lo deseable, no consideran el conflicto	Los proyectos expresan lo posible, sobre la base del consenso y el conflicto

Fuente: MESÍAS, Rosendo; OLIVERA, Rosa; ROMERO, Gustavo. *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. Red Cytel. Programa Habyted. 2004. P.42

La producción espontánea ha sido la manera de enfrentar la falta de un lugar para vivir de miles de habitantes en América Latina. En la ciudad de Santiago de Chile, durante la década del sesenta surgen barrios espontáneos creados por los habitantes en su mayoría migrantes del campo y sectores mineros. Este modo de producir el hábitat se vio enfrentado a la producción planificada que hizo el Estado como intento de solución del problema de la vivienda. La PSH ha sido ejercida por distintas organizaciones no gubernamentales relacionadas con el hábitat (SUR, INVI, CORDILLERA, JUNDEP, algunas universidades y en la actualidad es integrada por el Programa de Mejoramiento Barrial desarrollado por el MINVU)

Las tres formas de producir el hábitat marcarán posibilidades distintas de desborde de los pobladores. La producción planificada implica actores pasivos, receptores de programas gubernamentales de vivienda y barrio en los cuales no tienen ningún tipo de poder de decisión. A pesar de ello, existen casos en que las comunidades se oponen o exigen desarrollar su capacidad de decisión. La producción espontánea implica sujetos activos, gestores, administradores, constructores, usuarios del hábitat que producen, el cuadro expuesto acentúa la desarticulación de los habitantes y la falta de plan y proyecto en este tipo de producción. Debemos recalcar que existen

casos, como la Población Nueva Habana⁴⁸ en Santiago de Chile, donde la comunidad presentaba altos niveles de organización y articulación política.

Juan Manuel Ramírez, en sus análisis sobre movimientos urbano populares y los casos de PSHV sistematizados por HIC y HBYTED-CYTED⁴⁹, demuestran que la producción colectiva de la vivienda popular constituye un espacio privilegiado para el surgimiento y ejercitación de prácticas participativas y autogestionarias: “La consecución de suelo urbano, servicios públicos, y equipamiento a través de prácticas autogestivas, aunque son en buena medida ‘estrategias de sobrevivencia’, poseen una potencialidad contestataria con respecto a las formas políticas de gestión urbana instrumentadas por el Estado. En efecto, al ir más allá de las ‘faenas comunitarias’, pueden superar, por un lado la ‘participación’ dirigida, y por otro lado, apuntar hacia la ‘democratización de los procesos de producción y de gestión de la vivienda y de los servicios urbanos’.”⁵⁰ Pero recalca que la sola autogestión no asegura por si misma cambios significativos en la estructura organizacional de las comunidades ni transformaciones hacia la democratización de las decisiones urbanas. Pero manifiesta el desborde que hacen estas prácticas de la institucionalidad establecida, demostrando contradicciones, errores, de los programas y prácticas estatales y la capacidad de respuesta de los habitantes a pesar de condiciones de explotación y enajenación. Capacidad de respuesta dada por la condición “vivencial” de los propios problemas, pero en el caso de la producción espontánea, sin un plan ni proyecto a desarrollar. A pesar de ello, las tramas urbanas primarias muestran una riqueza de variantes, vitalidad de actividades y relaciones interpersonales: “Todo es parecido, nada es igual, homogeneidad en lo general e individualidad en los detalles: característica de la planificación urbana preindustrial, que vuelve a difundirse en las colonias populares”.⁵¹

Riqueza de barrios celebrando sus aniversarios, sus recuerdos, su patrimonio, fiestas de cuadra, navidad común para los niños, porque no se tienen los recursos económicos para regalos, pero también por el gusto de compartir, de encontrarse y celebrar. Muestra posibles desbordes de los modos de vida planteados por el discurso dominante, capacidad humana de crear en colectivo, gracias a la existencia de “redes

48 URBINA R. La experiencia del campamento Nueva Habana

49 ORTIZ FLORES, Enrique. *De la marginación a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat*. HABITAT INTERNATIONAL COALITION. 2005. MESÍAS, Rosendo; OLIVERA, Rosa; ROMERO, Gustavo. *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. Red Cyted. Programa Habyted. 2004.

50 RAMIREZ, Juan Manuel. *La vivienda popular y sus actores*. Red Nacional de Investigación Urbana. México. 1993. P.46

51 KRIEGER, Peter. *Megalópolis. La modernización de la Ciudad de México en el siglo XX*. UNAM. Ciudad de México. 2006. P.214

de intercambio y apoyo”⁵², evidencias de formas históricas de ser comunidad. Existe en estos barrios, que pueden presentar distintos niveles de organización comunitaria, un sentido de solidaridad y apoyo mutuo, que puede ser consciente o espontáneo. Rupturas de la tendencia al individualismo y al resquebrajamiento de las relaciones humanas, que si bien pueden corresponder a meras estrategias de sobrevivencia y no apuntar a transformaciones sociales ni a luchas organizadas, anidan en ellas un potencial que puede dirigirse a luchas organizadas posteriores.

Vivienda.

El derecho a la vivienda es el centro de las luchas iniciales de cada barrio pobre en América Latina. Tanto la vivienda autoproducida desde sus inicios como la que nace de un núcleo entregado por instituciones gubernamentales o de cooperación internacional, se desarrolla por la acción de sus habitantes. La acción autónoma en la producción de la vivienda, en cualquiera de sus etapas: diseño, construcción, mejoramiento, ampliación, desborda las soluciones institucionales. Muchos habitantes rechazan los “beneficios” de subsidios habitacionales otorgados por el Estado por considerarlos injustos y buscan otros mecanismos de gestión para sus viviendas. En esta capacidad de respuesta y de ejecución radica una potencialidad, que será más real si las soluciones buscadas se realizan en colectivo y no de manera individual.

Así John Turner plantea que: “Cuando los moradores controlan las decisiones capitales y son libres de hacer sus contribuciones al diseño, la construcción y la administración de su vivienda, tanto este proceso como el medio ambiente creado estimulan el bienestar individual y social. Cuando las personas no tienen control ni responsabilidad en las decisiones clave del proceso habitacional, por otra parte, los medios habitacionales pueden por el contrario convertirse en una barrera para la realización personal y en una carga para la economía”.⁵³ La vivienda así autoproducida en cualquiera de sus etapas, se transforma en objeto único y diferenciado, hábitat familiar personalizado, que refiere a la historia de cada familia, a sus dinámicas de cambio, al mejoramiento o empeoramiento de su situación económica, que la llevan a adquirir una planta, volumetría y apariencia formal particular.

La construcción progresiva carece de importancia técnica (en la mayoría de los

52 LOMNITZ, Larissa. *Como sobreviven los marginados*. Siglo XXI. México. 1975.

53 TURNER, John F.C.; FICHTER, Robert. *Libertad para construir*. Siglo XXI. México. 1976. P. 237

casos) y su crecimiento expansivo en el terreno, que implica la inclusión de la familia extensa, puede implicar condiciones de hacinamiento, exceso de carga y habitabilidad deficiente, dadas por la situación económica precaria de la familia. Su valor social radica más bien en el proceso. El ser el propio gestor de la vivienda de uno trae beneficios cuantitativos (económicamente resulta más barato autoproducir la vivienda⁵⁴) y sobre todo cualitativos: orgullo, satisfacción, valoración de la capacidad personal al lograr crear el hábitat para la familia.

Espacios públicos.

Las viviendas se vuelcan a la calle y con ellas las actividades que no caben en el interior, talleres de reparación, tiendas, almacenes: "...El volcamiento de la vivienda hacia la zona pública tiene gran significación. Con ello se demuestra una consolidación tanto social como económica de las familias y de la urbanización, puesto que en el transcurso de los años se han formado agrupaciones de vecinos bien organizados y una red de actividades comerciales bastante intensa. En otras palabras, surge una vida pública urbana, que no solo se ve en la forma de vida de sus habitantes sino también en su trama urbana y en su consolidación como barrio."⁵⁵

La calle se convierte en espacio de actuación y de autoproducción para solucionar el escaso acceso a equipamientos e infraestructuras. En la mayoría de las historias de comunidades de invasión o radicación el acceso a los servicios es tomado en las manos de los propios pobladores, cavar zanjas para buscar el agua, caminar largos trechos a las bombas comunes de agua, colgarse a las líneas del alumbrado público, gestionar el alcantarillado, construir pozos negro como baños. Luego de la consolidación de la población, los habitantes se preocupan del mejoramiento de los espacios comunes, pavimentación de calles, jardines y plazas comunes, una banca para sentarse en las tardes a tomar el sol, juegos para los niños, árboles para la sombra, la cancha para jugar fútbol, hasta las poblaciones más organizadas llegan a tener centros de salud local, casas culturales autogestionadas, centros deportivos y sistemas de seguridad barrial. Planificación urbana hecha a pulso, diseño y administración de espacios

54 Según los críticos de John Turner esto no es cierto, pues la industrialización del proceso de vivienda y la producción en masa abaratarían los costos de materiales y de construcción y aumentarían la calidad de las soluciones. Y esto podría ser cierto, pero está más que demostrado que a través de la producción de vivienda controlada por el estado y principalmente por instituciones privadas las posibles economías de la producción en masa van directamente a los bolsillos del empresario, jamás al usuario.

55 KRIEGER, Peter. *Megalópolis. La modernización de la Ciudad de México en el siglo XX*. UNAM. Ciudad de México. 2006. P.213

públicos sin necesidad de profesionales del urbanismo, en la mayoría de los casos. Planificación de espacios y más aún de actividades, ocupación de la calle no sólo por el hacinamiento que se vive dentro de la casa, sino porque se decide.

La construcción y autoproducción de espacios de encuentro y organización, demuestra la capacidad de respuesta de los pobladores. Lo que en sus estructuras locales no deja de presentar problemas de falta de democratización de las decisiones sobre esos espacios, deterioro físico.

La transgresión a los límites de la ocupación del espacio público, el comprender la calle como extensión de la vivienda, es decir como lugar propio, pueden verse también como potencialidades.

Por último la defensa de los espacios comunitarios y las luchas contra el despojo y privatización de espacios comunitarios, por decisiones impuestas por la gestión urbana estatal y privada, ha sido un referente en distintos barrios populares latinoamericanos. Lucha que a pesar de perderse en muchos casos, sigue presentando una capacidad de acción política frente a la toma de decisiones.

DESBORDE		De la gestión urbana instrumentada por el Estado		De los modos de vida planteados por el discurso dominante	
Instancias de transformación urbana en el barrio	Territorio	Autogestión comunitaria de suelo y servicios Riqueza y heterogeneidad en las construcción de tramas urbanas	Percepción de un territorio común, propio	Solidaridad de clase y apoyo mutuo	Conciencia del otro como un igual
	Vivienda	Rechazo a las políticas y programas de vivienda estatales Autoproducción, automejoramiento	Conciencia de la capacidad de respuesta	Capacidad de ahorro, gestión y ejecución de soluciones	Conciencia de la necesidad de vivir como se quiere y tomar las soluciones en las propias manos
	Espacios públicos	Autogestión de la construcción y mejoramiento de espacios Defensa organizada de espacios amenazados por la privatización	Conciencia de la capacidad de respuesta y ejecución Conciencia de las deficiencias de la gestión urbana pública	Transgresión en la ocupación del espacio público, apropiación Riqueza de la vida pública urbana Organización en la ocupación de espacios comunes	Conciencia de la apropiación de lo público, de la riqueza de las relaciones comunitarias
		Acciones	Significados	Acciones	Significados

Capítulo 2: El desborde de las poblaciones Araucanía y Santa Mónica, comuna de Conchalí, Santiago de Chile

2.1 Presentación y localización casos de estudio

En diciembre del año 2006, las poblaciones Araucanía y Santa Mónica fueron elegidas por el Municipio, para formar parte del “Programa Integral de Recuperación de Barrios”, impulsado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Programa que intentaba hacer frente al deterioro físico y social de 200 poblaciones populares de todo el país y que correspondía a una nueva forma de hacer planificación local. Para muchos pobladores era la primera vez en 41 años que su población era tomada en cuenta por el gobierno. Así llega a trabajar al barrio un equipo interdisciplinario perteneciente a la Universidad Cardenal Silva Henríquez, al cual perteneció quien escribe. Este programa se realizó a partir del esfuerzo colectivo de las organizaciones barriales, quienes elaboraron diagnósticos participativos y levantaron un plan de desarrollo local urbano y social, con el apoyo del equipo técnico.

Las poblaciones se encuentran en la zona norte de la ciudad de Santiago, pertenecen a la comuna de Conchalí, en el límite de ésta con la comuna de Recoleta. La comuna de Conchalí correspondió hacia 1635 a una zona de campamento de las tropas del Inca del Perú, poblado con chozas de indígenas y casas dispersas. Hacia 1814 fue una zona semi-rural, perteneciente a un sector conocido desde el período de la conquista como “La Chimba”, ubicado hacia el norte del río Mapocho, considerado como la zona no grata de la nueva ciudad española, donde se ubicaron los equipamientos que la ciudad quería esconder: el Cementerio General, la Casa de orates, bares, prostíbulos, comercios y basurales. Recién a comienzos del siglo XX la zona norte de la ciudad comienza a definirse como un sector agrícola industrial- habitacional, como consecuencia del auge experimentado en la localización de industrias⁵⁶. Hacia 1920 surgen los primeros asentamientos en la comuna, que corresponden a tierras de cultivo, parcelas, fundos y chacras. En 1927 se divide administrativamente la zona norte y se crea la Comuna de Conchalí. En 1949 se construye la Carretera Panamericana que cruza la ciudad de norte a sur, lo que trajo un gran desarrollo urbano en sus alrededores. En el año 1952 se ejecuta el primer Plan Regulador Comunal aprobado por D.S. n° 1420 (MOP) del 13 de

56 GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto. *Conchalí. Apuntes para una historia*. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985. P.28

julio de 1953, que da pie a la urbanización de la comuna. Conchalí es hoy una comuna periférica de bajos ingresos. “La población económicamente activa se constituye principalmente de obreros, artesanos y similares, empleados, vendedores o afines, que en términos de ingreso y estándar de vida, corresponde a un 29,4% de hogares indigentes y pobres no indigentes y a un 70,6% de hogares no pobres... La comuna alberga una notable cantidad de familias allegadas, situación que favorece condiciones de hacinamiento y deterioro de la calidad de vida con todas sus consecuencias.”⁵⁷

Dentro de la comuna, existen sectores considerados críticos, que tienen mayores índices de pobreza, peores condiciones urbanas y de vivienda, bajo nivel de participación en los canales municipales (juntas de vecinos) y a la vez son considerados los más peligrosos. Entre ellos se encuentran las poblaciones Araucanía y Santa Mónica.

Caracterización social y territorial.

Las poblaciones Araucanía y Santa Mónica tienen su origen en las políticas de erradicación de callampas, conventillos y campamentos del gobierno de Eduardo Frei Montalva. Santa Mónica nació como población de emergencia y Araucanía como toma de terreno (invasión) y campamento en tránsito. Hoy su territorio mantiene la extensión de sus inicios de 21 hectáreas. Habitada por 4.789 personas, 1.128 hogares, repartidos en 821 lotes con vivienda. La densidad promedio es de 219 hab/ha.

Según la Ficha CAS, estas poblaciones se encuentran en el rango de pobreza, con un índice de 512⁵⁸. La composición familiar más frecuente se divide entre la familia nuclear biparental con hijos (30,2%) y la familia extensa biparental y monoparental (45%) es decir, hay una importante cantidad de familias allegadas compartiendo una misma vivienda o predio (21,3%)

El 50% de la población llegó hasta estudios primarios, también existe un alto porcentaje de analfabetismo (12%)

Casi la mitad de los trabajadores lo hace por cuenta propia (43,4%) históricamente ambas poblaciones han sido lugar de residencia de trabajadores de ferias libres y artesanos. El otro porcentaje más alto refiere a asalariados del sector privado (20%) en su mayoría en la modalidad de subcontratación en empresas de limpieza y seguridad.

57 SEPÚLVEDA, Rubén. *Seguridad residencial y comunidad*. FONDECYT Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda. Santiago de Chile. 1999. P. 76

58 Modo en que se medía la pobreza en Chile hasta el año 2006. Considerándose entre 401 y 450 indigencia, entre 451 y 550 pobreza y desde 551 y más menor pobreza.

El porcentaje de cesantía alcanza un 11,6%. Más del 50% trabaja en el barrio o la comuna. El salario promedio por trabajador es de 173.500 pesos mensuales (329 dólares) y per cápita es de 40.000 pesos mensuales (76 dólares) Es importante señalar las variaciones de salario entre los pobladores que ganas más y los que ganan menos, para conocer la desigualdad socioeconómica entre la misma clase. En la población Santa Mónica la variación entre el menor y mayor ingreso es de 17,5 veces, en la Araucanía se aprecia una mayor variación, de 42,5 veces. Es decir, la Araucanía es una población con mayores niveles de desigualdad entre clase que la Santa Mónica.

Ambas poblaciones, en el presente muestran bajos niveles de conciencia y acción política y de participación en organizaciones comunitarias. 86,0% de las personas no participa en ninguna. Existen las siguientes organizaciones barriales: junta de vecinos (2), agrupaciones de adulto mayor (2), comité de vivienda, escuela artística popular, organización de feriantes, club deportivo y organizaciones religiosas, estas últimas son las más frecuentadas.⁵⁹

59 Todos los datos aquí presentados corresponden a encuesta de caracterización social y territorial, realizada por el Programa Quiero mi barrio en el año 2007. En: PROGRAMA QUIERO MI BARRIO: "Informe Etapa 1: Estudio técnico base". Universidad Cardenal Silva Henríquez y Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Santiago. 2007



Fig.1 Foto aérea ciudad de Santiago, ubicación de la comuna de Conchalí al norte de la capital



Fig.3 Foto aérea de las poblaciones Araucanía y Santa Mónica.

Síntesis

		Tiempo Idea del habitante			
		1965 Poblador	1973 Enemigo de la nación	1990 Consumidor	2010 Ciudadano
Población Santa Mónica y Araucanía	Territorio	<p>La chacra Lo Videla y el fundo Santa Mónica</p> <p>La vida en las callampas y conventillos</p> <p>Erradicación y Operación sitio: soluciones de los gobiernos ante la crisis</p> <p>Poblador, autonomía y comunidad en un nuevo territorio</p>	<p>La dictadura militar: crisis del mundo popular y su territorio</p> <p>El Campamento Parque Santa Mónica se establece: la nueva "Villa Araucanía"</p> <p>Erradicaciones desde Las Condes, los nuevos habitantes</p> <p>De la colectividad del poblador al individualismo del consumidor</p>	<p>La vuelta a la democracia</p> <p>Nuevas políticas de mejoramiento integral: barrios vulnerables y ciudadanía</p>	
	Vivienda	<p>La casa de las callampas y la pieza de conventillo</p> <p>La casa de emergencia de la población Santa Mónica y del campamento Parque Santa Mónica</p>	<p>La dictadura: un proyecto de vivienda truncado</p> <p>Programa de Casetas sanitarias para la nueva Villa Araucanía</p> <p>Le entrega de títulos de dominio para la nueva Villa Araucanía</p>	<p>La casa mejorada por el Fondo Solidario de Vivienda</p> <p>La autoproducción de la casa como alternativa constante y vigente</p>	
	Espacios públicos	<p>La calle: extensión de lo privado a lo público</p> <p>La plaza Aconcagua: proyecto de equipamiento comunitario</p> <p>Escuela E-130: enseñanza básica</p> <p>Escuela Santa Clara: escuela básica y de adultos autogestionada</p> <p>Canchas de fútbol de Dorsal: campeonatos y fiestas</p>	<p>La calle: lugar de violencia, represión y protesta</p> <p>La plaza Aconcagua se privatiza</p> <p>Escuela E-130: enseñanza básica y lugar de tortura</p> <p>Escuela Santa Clara: escuela básica municipal</p> <p>Canchas de fútbol de Dorsal: lugar de tortura</p> <p>Iglesia católica "progresista" en la calle (Vicaría de la solidaridad)</p>	<p>La calle: espacio de encuentro, inseguridad, conectividad y velocidad</p> <p>La plaza Aconcagua aún vacía</p> <p>Escuela E-130: Demolición y construcción Comisaría de Conchalí</p> <p>Escuela Santa Clara: Demolición y construcción de viviendas</p> <p>Canchas de fútbol de Dorsal: construcción de proyecto inmobiliario y comercial</p> <p>Iglesia: aparición de iglesias evangélicas</p>	
TRANSFORMACIONES MORFOLÓGICAS + TRANSFORMACIONES FUNCIONALES + TRANSFORMACIONES DE SIGNIFICADOS					



Fig.2 Población Santa Mónica, año 2009. Tomada desde 5° Comisaría de Conchalí
Población Araucanía, año 2009. Tomada desde 5° Comisaría de Conchalí

2.2 El Territorio: De chacras, conventillos, callampas, campamentos, poblaciones, villas y barrios vulnerables.

“Es más importante comprender que recordar, aunque para comprender sea preciso recordar”⁶⁰ Recordar esta historia fue un ejercicio compartido, personal y colectivo, emocional e intelectual, una historia que se ama, que se sufre, que se construye con el propio cuerpo. Fue una oportunidad para comprender el recuerdo, para interpelarlo y preguntarle por las razones de este presente.

Para situarnos en el comienzo de esta historia recurrimos a la experiencia, a las canas, al hablar pausado de personas que se sientan a recordar y luego de un silencio parecen revivir lo que cuentan, los pobladores más antiguos, los que llegaron cuando en este territorio “no había nada”, cuando era “pura chacra”. Uno de ellos dijo: “Si yo me hubiera dedicado a escribir todo esto tendría un libro así de grande”, ésta historia recopilará trozos de esos libros personales que algún día serán escritos.

60 SARLO, Beatriz. *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo, una discusión*. Siglo XXI. México. 2006

LA CHACRA LO VIDELA Y EL FUNDO SANTA MÓNICA

El territorio actual de las poblaciones Araucanía y Santa Mónica aparentemente no da ningún indicio de lo que fue hacia la década del cuarenta. Pero al verla con atención, desde el relato de los que aún guardan estos años en la memoria es posible reconstruir lo que fue. En el patio de la casa donde nos damos a la tarea de recordar, hay un naranjo, quizás uno de los sobrevivientes de un paisaje sembrado de árboles frutales: naranjos, duraznos, limones, plantaciones agrícolas, muchas moras y ajos, en el que se sucedían establos, bebederos de caballos, animales encerrados en corrales o sueltos por ahí. Imágenes de hacienda, fundo y chacra, que abundaban en las periferias de la ciudad de Santiago. El Fundo Santa Mónica ocupaba los terrenos donde se ubican hoy las dos poblaciones y al sur de la hoy calle Urmeneta se encontraba la Chacra de Lo Videla. (Ver Fig. 4)

La gente vivía en caseríos de adobe, las casas más grandes y lujosas para las familias dueñas de la tierra, las más humildes o piezas (cuartos) en arriendo, para los trabajadores. Cuando la población inmigrante del campo y la minería aumentó, fue



Fig.4 Vista aérea de Conchalí desde La Pirámide. 1981. Se reconoce la parte urbanizada y las chacras y fundos aún presentes a 1981. Fuente: GUARDIA;1985.

ocupando los márgenes de chacras y fundos, construyendo sus casas de madera, cartón o de los materiales que se encontraran. (Ver Fig. 5,6,7)

Muchas familias llegaron a trabajar la tierra que pertenecía a algún “patrón de fundo” quien permitía que habitaran sus terrenos a cambio de trabajo: “Mi mamá vivía en Lo Videla, eran chacras donde sembraban ajo. Mi papá era trenzador de ajo. Mi mamá trabajaba en la casona, que se cayó con el terremoto de 1965.”⁶¹ Se forma así la identidad del peón o “gañán”, figura propia del trabajador campesino y ahora de la periferia de la ciudad. Trabajadores de la tierra: peones asalariados, pequeños agro-productores, vendedores o cargadores en las ferias libres de la comuna y de fuera de ella, éste último se mantiene como ocupación primordial hasta la actualidad.

Ésta fue una época muy difícil, en las chacras y fundos no existían equipamientos básicos, no contaban con alcantarillado, ni luz, ni agua potable. A pesar de ello, muchos pobladores recuerdan con nostalgia esas formas de vida, la calidad del paisaje, las sensaciones de bienestar con la naturaleza, el trabajo de la tierra y su relación más profunda y cotidiana con ella. Pareciera que el progreso material de hoy ha elevado la calidad de vida en comparación con la de esos años, pero también existe una valoración de las condiciones de bienestar que se perdieron con la modernidad y la industrialización.

LA VIDA EN CALLAMPAS Y CONVENTILLOS

Aquellos paisajes semi-rurales, de chacras y fundos de la periferia, comenzaron a cambiar por la migración acelerada de habitantes a la capital. En 1930, se produce el cierre de las salitreras del norte del país (crisis del salitre), en 1929 y 1939, los terremotos de Talca y Chillán, además desde 1920 se viene gestando la crisis del mundo rural y una política de industrialización concentrada en la capital. Frente a todas estas razones, mineros, obreros cesantes y campesinos que ya no pudieron vivir de la tierra, vieron como única opción de sobrevivencia la migración a la ciudad, sobre todo a la capital. De todas partes del país llegaron familias buscando un lugar donde comenzar una nueva vida, que prometía ser más próspera. Por estas migraciones de habitantes, la población de Santiago que en 1941 llegaba a 980.000 habitantes, para 1960 se había duplicado⁶².

61 José Luis Rodríguez. Entrevista individual realizada el 16-07-09

62 MARTÍNEZ LEMOINE, René. *Santiago de Chile los planos de su historia: siglos XVI a XX : de Aldea a Metrópolis*. Ilustre



Fig.5 Vista de fundo en la comuna de Conchalí
 Fig.6 Casa de adobe en el interior de una chacra en la comuna de Conchalí
 Fig.7 Vista de fundos y chacras de la comuna de Conchalí.
 Fuente: GUARDIA;1985.

La población urbana de la comuna de Conchalí también crece de forma acelerada, entre 1950 y 1960 se duplica el número de habitantes, que en su mayoría viven en condiciones de pobreza extremas.

Año	Habitantes		
	Total	Urbana	Rural
1920	12.000	-	-
1930	20.800	-	-
1940	35.737	-	-
1952	83.019	80.375	2.644
1960	159.894	157.079	2.815
1970	246.048	224.442	2.020

Tabla de crecimiento de la comuna de Conchalí.
 En: GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto.
Conchalí. Apuntes para una historia. Ilustre Municipalidad de Conchalí.
 Santiago de Chile. 1985. P.31

Municipalidad de Santiago, 2007

Así nacieron y aumentaron en la capital ocupaciones ilegales de terrenos sin urbanización y en condiciones de habitabilidad muy precarias llamadas “callampas”⁶³, así como también la sobre-ocupación de edificios del centro llamados “conventillos”⁶⁴, lo que constituyó el escándalo social de la época. Las comunas periféricas a Santiago, como demostró la DESAL, estaban pobladas por los sectores de más bajos ingresos.

	Estratos altos y medios	Estratos bajos
Barrancas	7,3	92,7
La Granja	13,3	86,7
Renca	18,3	81,5
Conchalí	19,7	80,3
Quinta Normal	21,1	78,9
La Cisterna	29,1	70,8
San Miguel	30,3	69,7

Tabla elaborada por DESAL para 1952.

En: VITALE, Luis. *Interpretación marxista de la historia de Chile. De semicolonía inglesa a semicolonía norteamericana (1891-1970)*. Fontamara. Barcelona.

1980. P142

Callampas y conventillos fueron los primeros lugares de vida de la mayoría de los habitantes más antiguos de Santa Mónica y Araucanía. Lugares de miseria, sufrimiento, enfermedad, hacinamiento extremo e insalubridad para sus pobladores. Primero, la inmigración forzada desde su sistema de vida tradicional en el campo, luego el enfrentamiento a una pobreza urbana extrema, marcada por las enfermedades y pérdidas familiares. Sumado esto a una fuerte estigmatización social, sintiéndose mal mirados, no pertenecientes a ningún lugar y sabiendo que podían ser expulsados en cualquier momento del espacio donde vivían. Golpeados en su autoestima, además de no encontrar respuesta en las instituciones del Estado, muchos sufrieron el desplazamiento de sus hogares por violentos desalojos.

El recuerdo de esa época es complejo, contrasta la miseria vivida con unas condiciones naturales favorables, un paisaje semi-rural con abundancia de vegetación, plantaciones de árboles frutales para la alimentación, flores, agua en las acequias: “Dentro de todo era como un lugar tranquilo fresco, porque como pasaba el canal habían sauces, entonces no era tan caluroso como en este sector, que aquí cuando el calor pega, pega. Lo malo que cuando llegaba el invierno ya el sufrimiento, ahí sí que ya no... para

63 “La callampa: producto de una instalación espontánea, no controlada, de trabajadores sin casa ni medios para obtenerla y que, en grupo o individualmente, se ubican en terrenos periféricos, sin equipamiento alguno. Usan para la construcción de sus viviendas preferentemente materiales de desecho. La callampa, se va consolidando por acumulación progresiva de los ‘sin casa’, pero también fueron objeto de tomas colectivas de terreno bajo dirección de algún grupo político.” (BRAVO, 1993)

64 “El conventillo: resultante de la ocupación altamente densa por subdivisión de viejos edificios del casco urbano y la no reparación de ellos. Pueden asimilarse a este concepto los cités, pasajes, etc.” (BRAVO, 1993)

entrar había que ser equilibrista, se resbalaba, se caía uno.”⁶⁵ (Ver Fig. 8,9)

Los recuerdos de los pobladores que venían de conventillos también presentan contrastes, entre la pobreza, el vivir allegados, hacinados y el valor de la cercanía a servicios y equipamientos: “Cuando llegué yo no conocía Conchalí, yo vivía en San Martín con Rosas, pleno centro, entonces yo a mi niño lo llevaba a la Plaza de Armas para entretenernos y cuando llegué aquí sabe que fue una cosa tan terrible, que encontré la población horrible, yo decía cómo voy a vivir aquí no hay nada, pura mora, íbamos a buscar agua donde la Gringa que le decían, y ellos vendían el agua, iba con bidones a sacar el agua y la leche que estaba más allá. Yo encontraba que no era igual que allá, yo atravesaba la calle y estaba la carnicería, más allá estaba la farmacia, la mercadería ahí mismo, entonces la vida fue terrible. Fue un cambio tremendo, yo lloraba, el jefe de mi marido me dijo pa’ que no arrendáramos más y me quedé aquí, y muchos me venían a ofrecer cuchillo aquí.”⁶⁶

Así también existe una relación entre las condiciones de miseria y las estrategias de sobrevivencia basadas en la solidaridad y el apoyo mutuo. Los lazos de apoyo familiar y de amistad se expresan en la llegada de cada vez mayor número de nuevos habitantes, que son recibidos por los pobladores ya establecidos, las callampas crecen y las viviendas precarias aumentan su hacinamiento.

Esta realidad, llamada “marginal”⁶⁷, que vivían tantos pobladores, se hizo más patente, por dos desastres naturales ocurridos en marzo y julio de 1965. El domingo 28 de marzo de 1965 ocurrió un terremoto en la ciudad de Santiago. En el invierno de ese año, entre los meses de julio y agosto, se producen inundaciones, aluviones de barro y derrumbes en distintas partes de Santiago, la mayoría en la periferia y habitada por familias muy pobres. El desborde del río Mapocho destruyó cités y conventillos de la zona central de Santiago.

Los caseríos de adobe de la Chacra Lo Videla y del fundo Santa Mónica, así como muchas viviendas de callampas y conventillos no resisten el terremoto: “Y ahí se nos cayó un pedazo (de la casa) y justo cayó cerquita de donde yo tenía la cuna y ahí fue

65 Carlos Santibáñez. En entrevista familiar del 23-01-09

66 Juana Huechuqueo. En entrevista familiar del 26-06-09

67 Teoría de la marginalidad, de raíz funcionalista, desarrollada por DESAL (Centro para el desarrollo económico y social de América latina) en conjunto con la iglesia católica

que fuimos a hablar a la municipalidad y vino la señora Gladys Marín, ella nos vino a visitar y dijo vayan mañana a tal hora a buscar una mediagua para que se cambien y nos dijo donde teníamos que cambiarnos y ahí empezó a cambiar a la gente.”⁶⁸

Los sufrimientos de esos años se grabaron en el recuerdo de los pobladores, marcados por “el agua hasta la cintura” de los aluviones, la pérdida de familiares y de todos los bienes materiales por el derrumbe de sus hogares, incluso muchos pierden la posibilidad de ocupar el terreno donde estaban, pues los dueños de las tierras comienzan a venderlas. Todo esto sumado a las condiciones de pobreza extrema que venían padeciendo desde, para muchos, la llegada a la ciudad, para otros desde siempre.

La falta de vivienda y la tragedia sufrida tanto por el terremoto como por las inundaciones fueron las razones de la llegada de la primera generación de pobladores a las poblaciones Araucanía y Santa Mónica.

68 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

Fig.8 Pareja en callampa de la comuna de Renca.
Fuente: archivo personal Elizabeth Santibáñez.
Fig.9 Mujer en casa de callampa de la comuna de Conchalí.
Fuente: archivo personal Carmen Carmona.



ERRADICACIÓN Y OPERACIÓN SITIO: SOLUCIONES DEL ESTADO ANTE LA CRISIS

Mientras la capital se modernizaba y comenzaba su camino hacia ser lo que hoy se conoce como “ciudad global”, aumentaba cada vez más el número de habitantes viviendo en callampas, conventillos y campamentos, en condiciones de miseria y desastre por las crisis naturales acontecidas. En 1952, 250.000 personas vivían en callampas y conventillos, entre 1969 y 1971 más de 54.000 familias santiaguinas vivían en 312 campamentos, la mayoría como resultado de una toma. La población total de la ciudad en 1960 había llegado a 1.996.000 habitantes.

La burguesía reacciona con preocupación por estos “núcleos de patologías sociales” y el gobierno deberá hacerse cargo de “la contaminación que producían los pobres” en una ciudad en vías de metrópoli: “Año a año las ciudades (especialmente Santiago) crecían a la llegada de migrantes que se instalaban en los arrabales. La élite se intranquilizó: ‘su ciudad’ se contaminaba y los pobres eran responsables de ello.”⁶⁹

Tomas de terreno se multiplicaron en la ciudad, como única vía para obtener lo que el gobierno no era capaz de entregarles, solución a los “sin casa” y allegados.⁷⁰ Los gobiernos sucesivos, radicales y demócratas, conscientes del poder de estos movimientos urbanos y de sus reales necesidades, debieron responder ante sus reivindicaciones y las presiones de los ricos por “solucionar el problema” antes de que estallara.

En 1953, durante el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, se crea la Corporación de vivienda (CORVI) la Corporación de mejoramiento urbano (CORMU) y la Corporación de Servicios Habitacionales (CORHABIT) La Corvi comienza definiendo estándares de habitabilidad orientados a la dignidad habitacional, pero es hasta el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964) cuando supuestamente “se privilegian los objetivos sociales de la labor habitacional”. Se crea un plan de vivienda basado en “barrios totalmente equipados”, que contempló la adquisición de suelo, la redefinición de estándares de construcción, un programa de equipamiento comunitario integral, un sistema de financiamiento y créditos del Estado y un sistema de promoción de las organizaciones populares. Este nuevo plan, en el papel planteaba que: “En lo social, en lo económico y en lo espiritual, es necesario construir barrios y poblaciones con todos los servicios

69 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. LOM. Santiago. 1999. P. 107

70 GARCÉS, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago*. LOM. Santiago de Chile, 2002

que exige la convivencia humana”.⁷¹

Los programas habitacionales continuaron teniendo una génesis circunscrita a los factores productivos del sector de la construcción, sin poner en tela de juicio las estructuras económicas y políticas de la sociedad chilena: “Se constituye, por su tradición democrática y su orden institucional, en el caso ejemplar y promisorio para someter a prueba las doctrinas y planes del desarrollismo internacional, los que buscan, entre otros fines, alejar el riesgo del desarrollo de procesos nacionalistas revolucionarios antagónicos de la hegemonía de Estados Unidos en la región, como lo representaba el caso cubano. Se trataba, entonces, de constituir un caso de prueba, demostrativo de la posibilidad de alcanzar un alto crecimiento económico, en un marco de democracia política, superando al propio tiempo las situaciones de pobreza y de injusticia social. En el marco de este ambiente auspicioso, se constituye la propuesta de la Democracia Cristiana como una opción vanguardista que busca desarrollar los grandes cambios necesarios para la modernización del capitalismo nacional, los que debían ocurrir, no

71 RAPOSO, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda*. RIL. Santiago de Chile. 2008. P.86



Fig.10 Afiche del Programa Operación Sitio. Se identifican las comunas donde se reubicaron a las familias sin casa, aparece la comuna de Conchalí. Fuente: BRAVO; 1993.

obstante, respetando los encuadramientos liberales y democráticos. Tal propuesta es lo que se denominó como ‘Revolución en Libertad’. En el plano interno, ella representa la opción que permite superar los crecientes temores de los sectores de derecha frente al avance de la radicalización izquierdista.”⁷²

En este contexto nacen en Santiago las “poblaciones”, aspiración de los habitantes de callampas, conventillos y campamentos de consolidar sus asentamientos a través del reconocimiento de las instituciones gubernamentales y la dotación de servicios básicos.⁷³ Mario Garcés define esta etapa, entre los años 1957 y 1973, como el momento en que los pobladores dejan las callampas y conventillos para vivir en poblaciones estables y definitivas. El nuevo plan de vivienda, ejecutado por CORVI, CORMU y CORHABIT contempla la dotación de vivienda a través del programa **Operación sitio** y la participación popular a través del programa de **Promoción de las juntas de vecinos barriales**: “En la etapa inicial, la familia obtiene un mejoramiento sustancial de las condiciones de vida, a través de un terreno del que será propietario, de la vivienda provisional que ocupa, además del equipamiento con que cuenta la población; lo que le permite superar la marginalidad urbana y lo incorpora a un proceso en el que, con su propio esfuerzo, el de la comunidad que se organiza en el barrio que nace y el apoyo del Estado, obtendrá una vivienda definitiva”.⁷⁴ (Ver Fig.10)

El Programa de Promoción de juntas de vecinos proponía y legitimaba ciertos cauces para la participación popular, lo que como consecuencia obvia traía la deslegitimación de otras organizaciones no ceñidas a ésta plan. Las juntas de vecinos y centros de madres aparecieron en cada población. “Estas organizaciones, que se desarrollan sobre todo entre los que habían tenido acceso a vivienda en las nuevas poblaciones, fueron el vínculo entre la vida asociativa comunitaria y la vida política, al canalizar sus reivindicaciones. (...) Ellos recibían y distribuían la asistencia del Estado, al mismo tiempo que eran medios eficaces de participación política (Espinoza, 1998: 76). La política populista con énfasis en la promoción popular multiplicó las organizaciones comunitarias por las que se extendieron las redes clientelistas hasta las poblaciones. Entre 1964 y 1970 se crearon 3.487 juntas de vecinos y se encontraban en funciones

⁷² RAPOSO, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda*. Universidad Central. Santiago de Chile. 2001. P. 98-99

⁷³ GUARDIA, Angel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto. *Conchalí. Apuntes para una historia*. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985. P.28

⁷⁴ RAPOSO, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda*. RIL. Santiago de Chile. 2008. P.113

9.000 centros de madres, con 450 mil socias.”⁷⁵ La participación popular fue propuesta y limitada por el Estado, veremos si en las poblaciones Araucanía y Santa Mónica, estas juntas de vecinos fueron realmente eficaces, representativas y participativas, y si se desarrollaron otros cauces.

Según un estudio de la época, existieron 4 tipologías de “poblaciones marginadas”⁷⁶:

Tipo A: Poblaciones de erradicación, nacidas de crecimientos espontáneos en terrenos ilegalmente ocupados (poblaciones callampa) o a la iniciativa oficial en momentos de extrema urgencia (poblaciones de emergencia) Este tipo es el nivel habitacional más bajo. Éste último es el caso del Campamento Parque Santa Mónica, hoy Araucanía.

Tipo B: Poblaciones de radicación surgidas de movimientos u organizaciones de pobladores, que corresponden a comités que han comprado o conseguido terreno de forma legal o por tomas ilegales de tierra.

Tipo C: Poblaciones de radicación recientes surgidas de nuevas políticas habitacionales con una “concepción más dinámica y moderna del problema habitacional” reflejada en la “Operación sitio”. Éste es el caso de la Población Santa Mónica.

Tipo D: Poblaciones definitivas resultantes de políticas tradicionales de vivienda.⁷⁷

Si bien ambas poblaciones en estudio surgen en el mismo momento, su territorio ha tenido transformaciones desiguales, en las que veremos distintas caras de un mismo proceso. Por un lado, Santa Mónica es construida por la Corporación de Vivienda (CORVI) en 1965, a partir de las llamadas Operaciones Sitio y desde esa fecha comienza su ocupación permanente. En cambio los pobladores del llamado Campamento Parque Santa Mónica ocuparon un terreno no destinado para ellos, con la promesa y amenaza del gobierno de erradicarlos a otros lugares, recién comienzan una vida estable en 1984, constituyéndose como Villa Araucanía.

75 ESPINOZA, Vicente. *Historia social de la acción colectiva urbana. Los pobladores de Santiago, 1957- 1987*. Revista EURE, vol.24, no.72. Santiago de Chile. Septiembre, 1998. P.71-84

76 En la década del sesenta la teoría de la marginalidad marcaba las pautas de interpretación del mundo popular.

77 PORTES, Alejandro. *Cuatro Poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa de sociología del desarrollo de la Universidad de Wisconsin. Santiago. 1969. P. 2-6

POBLADOR Y COMUNIDAD EN UN NUEVO TERRITORIO

Los Planes de barrios integrales van acompañados de planes para ordenar el crecimiento de la ciudad impulsados por el gobierno central y los municipios, planes intercomunales y planes reguladores comunales: “En el año 1960 se sancionó mediante D.S. n° 2387 MOP el Plan Intercomunal de Santiago, cuya finalidad fue organizar, racionalizar y compatibilizar los distintos usos de suelo en cada una de las comunas. Dicho instrumento asignó a Conchalí un uso de suelo habitacional y un uso mixto (vivienda con industria inofensiva) para un gran porcentaje de la comuna.”⁷⁸ Con este decreto se da comienzo a las acciones masivas de vivienda propiciadas por el Estado en la comuna, una de ellas da origen a la población Santa Mónica.

El 26 de Octubre de 1965, el Ministerio de Obras Públicas aprueba el cambio de uso de suelo para levantar la nueva Población Santa Mónica: “Apruébase la modificación del Plano Regulador de la comuna de Conchalí, en el sentido de cambiar el destino de un sector del Parque Santa Mónica, ubicado en el camino El Guanaco, al sur de la calle Trián, en conformidad al plano adjunto, confeccionado por la dirección de Obras de la Ilustre Municipalidad de Conchalí.”⁷⁹

Entre los meses de febrero y septiembre del año 1966, se construye la población Santa Mónica.

Los nuevos pobladores vienen de distintas zonas rurales del país, quienes luego de radicarse en alguna callampa, campamento o conventillo en la periferia de la ciudad fueron trasladados a esta nueva población. La procedencia de los pobladores se ha rastreado de la siguiente manera: zona norte: Lo Videla, Canal San Martín, Cerro Blanco, El Salto; zona sur: El Bosque, Gran Avenida. (Ver fig. 14)

La nueva población recibe el nombre de Santa Mónica, para algunos viene del fundo Santa Mónica que ocupaba el sector norte de la población, otra explicación viene de que el día en que se fundó la población era el día de Santa Mónica del santoral católico.

Comienza una proximidad territorial entre los pobladores que ya vivían en el sector (“los de Lo Videla”) y aquellos venidos de otras zonas de la ciudad, mediada por el desconocimiento y desconfianza del otro. En la población Santa Mónica, hasta el día

78 GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto. *Conchalí. Apuntes para una historia*. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985

79 Decreto n° 1412, del 26 de Octubre de 1965. Ministerio de Obras Públicas. En: Mapoteca del Archivo Nacional de instrumentos de planificación urbana.

de hoy se puede rastrear un conflicto entre las personas venidas de la chacra Lo Videla, quienes llegaron primero al territorio y aquellos que llegaron después, incluso existe una división espacial entre ellos marcada por el pasaje Río Paraná. Hacia el oriente del pasaje se ubicó a los pobladores de Lo Videla y hacia el poniente se ubicaron aquellos llegados del Canal Julio San Martín, de Cerro Blanco y de otras callampas de la ciudad. Esta división no fue sólo física, pues los pobladores de Lo Videla que habían perdido sus casas con el terremoto, esperaban se les construyeran a ellos sus viviendas definitivas, pues para el invierno de ese año aún vivían en mediaguas. Frente a los aluviones de ese invierno, se trasladó a los pobladores de las callampas del Canal Julio San Martín y del Cerro Blanco, y fueron ellos los primeros en habitar las casas. Al pasar el tiempo estas rivalidades pasaron a otros ámbitos de la socialización cotidiana, clubes de fútbol y organizaciones de base: “Esta población no es unida, siempre ha existido una separación entre los de Lo Videla y los de San Martín. Es una división que viene desde antes que llegáramos nosotros, ellos [pobladores de Lo Videla] no querían que llegara nadie que no fuera del sector. Pienso que es lo que ha impedido que esto progrese, si hubiésemos sido una población con toda la gente unida presionando hubiésemos conseguido más cosas. Como no hay unión. Quizás en unas generaciones más se termine eso.”⁸⁰

Los pobladores venidos de otras zonas de la ciudad, a pesar de que en sus callampas, campamento y conventillos ya habían formado lazos de comunidad, la necesidad apremiante de tener una casa se imponía, por lo que aceptan el ofrecimiento del gobierno de radicarse en este lugar lejano, lo que rompía las relaciones sociales ya desarrolladas. (Ver Fig. 11)

La gestión urbana del gobierno, como vemos, en su discurso promueve la organización comunitaria, pero en la realidad sus políticas y acciones de traslado rompen tejidos comunitarios existentes, hacen enfrentarse a los pobladores por el acceso a la vivienda y lejos de fomentar la organización popular, la combate dispersándola.

Mientras la población Santa Mónica se establece en la parte sur del territorio, hacia el norte de la calle Cardenal José María Caro ya habían aparecido las “rucas”⁸¹ del Campamento Parque Santa Mónica, hoy Villa Araucanía. Los terrenos desocupados,

80 Adrian Santibáñez. Entrevista individual realizada el 21-01-09

81 Nombre que le dan los pobladores a las viviendas precarias autoconstruidas con materiales de desecho o los que encuentran.

utilizados como basural, sin ningún tipo de urbanización, que serían destinados a futuro, según el Plan Regulador Comunal, a un Parque Consistorial, fueron el escenario de este nuevo campamento: “Allá donde está el parque... era un botadero de basura y después no botaron más basura y empezaron a botar desechos del cementerio. Pescábamos las calaveras y jugábamos con las cabezas y los huesos, era un botadero de los huesos del Cementerio General y sacaban arena también ahí.”⁸²

Alrededor de 800 familias se toman (invaden) el terreno, vienen de distintas callampas, campamentos y conventillos de la periferia de la ciudad, donde se organizaron grupos que como medida desesperada y ejerciendo su derecho a la vivienda, llegaban de noche a instalarse en el terreno. Es difícil definir la procedencia de todos los nuevos habitantes, pues muchos hoy no residen allí: zona Santiago Centro: El Centeno, Población Colo-Colo, Nueva Matucana, Quinta Normal, zona poniente: Renca, zona oriente: Las Condes. (Ver fig. 14)

Estos grupos fueron parte de la gran masa que en ese tiempo decidió no esperar la solución prometida por el Estado y a través de su organización, radicarse en un terreno desocupado y buscar soluciones por su propia cuenta ante la incapacidad de respuesta estatal. Se extendió, en el seno de los territorios populares, el movimiento reivindicativo de pobladores, como sujetos y colectivo con capacidad de acción política y urbana. Los canales abiertos por la promoción popular, fueron desbordados desde la primera toma de terrenos de Santiago (invasión) en 1957: la toma de La Victoria.

En los relatos de algunos pobladores antiguos de ambas poblaciones se hace énfasis en que en esos tiempos “sí que se luchaba”, recordando no sólo la toma de terrenos sino la participación en diversas acciones callejeras de expresión del descontento. El 2 de abril de 1957, que según Luis Vitale, puede caracterizarse como uno de los brotes insurreccionales más importantes de la historia de Chile: “Los llamados ‘marginales’ marcharon desde sus poblaciones periféricas, por primera vez, sobre el centro de la ciudad, mostrando su alto grado de explosividad social, fuera del control de los partidos tradicionales de izquierda, que hasta entonces los habían subestimado o clasificado como ‘lúmpenes’.”⁸³

82 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

83 VITALE, Luis. *Interpretación marxista de la historia de Chile. De semicolonias inglesa a semicolonias norteamericana (1891-1970)*. Fontamara. Barcelona. 1980. P.150

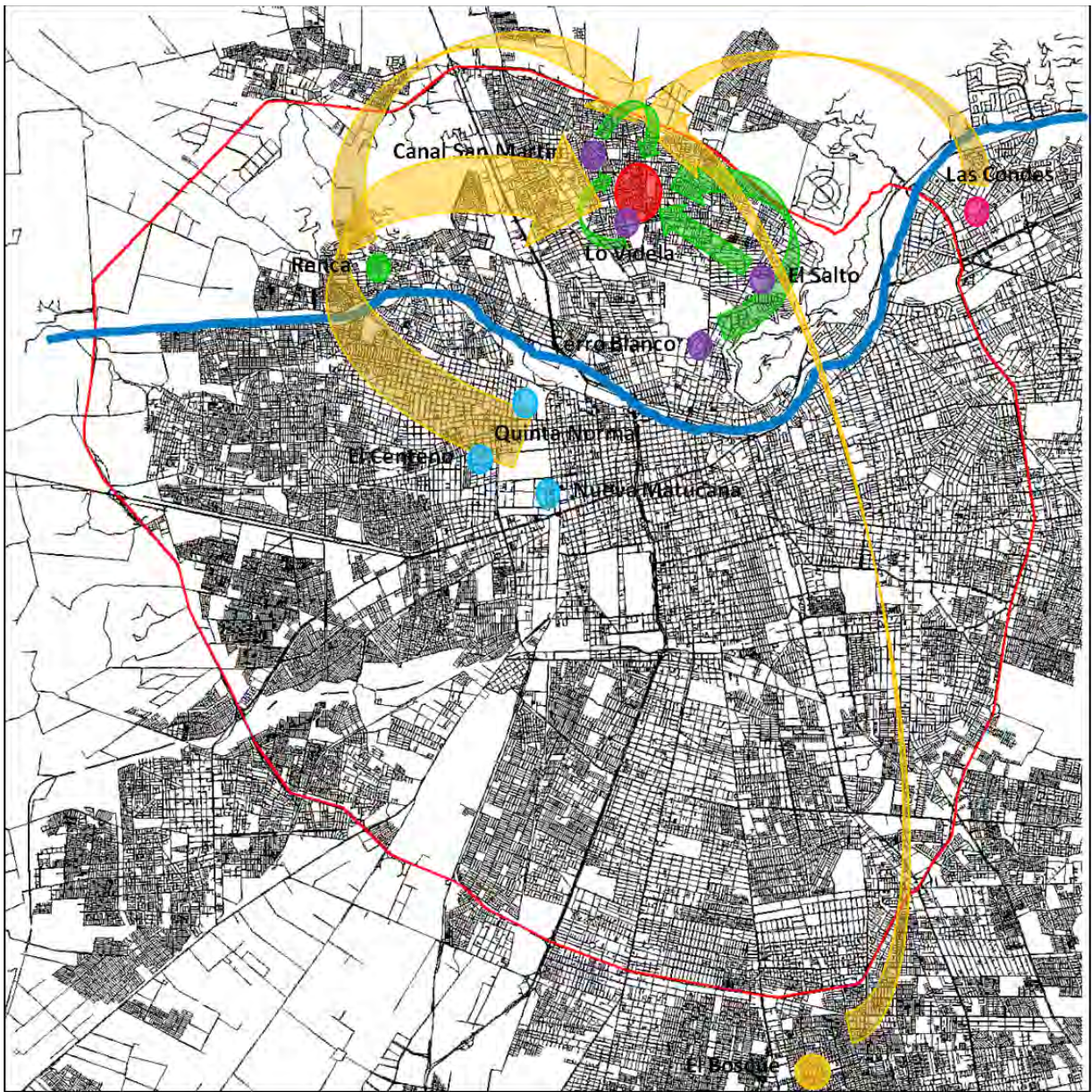


Fig.14 Erradicaciones de familias de distintas comunas de Santiago a la Población Santa Mónica y el Campamento Parque Santa Mónica, hoy Villa Araucanía.

El gobierno local de Conchalí, ante la movilización de los pobladores, toma medidas de contención y dispersión de la masa organizada que tomó el terreno del campamento Parque Santa Mónica. Se llevan a cabo varios intentos de desalojo, en los cuales se produjeron violentos enfrentamientos entre pobladores y carabineros, ninguno de ellos logró expulsar a los pobladores.

La autoridad local reconoce y nombra a esta toma como “campamento de damnificados en tránsito hacia una vivienda definitiva”, lo que quería remarcar su carácter temporal, la posibilidad de un desalojo y dar la esperanza de una vivienda definitiva. Muchos de los pobladores fueron siendo reubicados en otros sectores, en especial en conjuntos habitacionales en departamentos ubicados en la misma comuna: Conjunto Los Libertadores, Arquitecto Oehrens, Guanaco atrás del Parque Santa Mónica. Otros emigraron por iniciativa propia. La mitad de la población original no terminó residiendo en el lugar. Mientras tanto se realizan catastros y proyectos de radicación definitiva que no se concretizaron, como el proyecto de lotificación para el campamento Parque Santa Mónica que se le encargó a la Corvi en 1970.

La ocupación cada vez más estable que realizan los pobladores sobre el territorio, puso en jaque a las instituciones de vivienda, que aceptarían la radicación definitiva de este campamento sólo 20 años después. Pero, a pesar de que, durante estos 20 años, los pobladores construyeron y mejoraron sus condiciones de vida y desarrollaron un proyecto de barrio y soluciones habitacionales que el Estado nunca les otorgó, vivieron ese tiempo esperando ser erradicados a otras zonas de la ciudad, lo que se convirtió en amenaza, incertidumbre y esperanza a la vez, y también afectó el desarrollo de la organización comunitaria. En un estudio del año 1969 sobre este campamento puede leerse: “A pesar de haberse considerado inicialmente un área provisoria, sus habitantes han debido permanecer en ella por varios años. Los esfuerzos de la Junta de vecinos y de la mayoría de los pobladores se encaminan no a mejorar la población sino a lograr su destrucción y la erradicación de sus habitantes hacia alguna operación sitio. La población está compuesta de algo más de ochocientas mediaguas. Los servicios son deficientes, no existe pavimentación y muchos vecinos obtienen electricidad por el procedimiento ilícito de ‘colgarse’ al tendido público; el agua se obtiene por pilones^{*84} en las calles.”⁸⁵ A pesar de la dureza de las condiciones de vida, de la urbanización

84 Receptáculo de piedra que se construye en las fuentes para que, cayendo el agua en él, sirva de abrevadero, de lavadero o para otros usos. www.rae.es

85 PORTES, Alejandro. *Cuatro Poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa de sociología del desarrollo de la Universidad de Wisconsin. Santiago. 1969. P.8

precaria y de los enfrentamientos ante la institucionalidad local, la decisión de quedarse en el campamento fue sostenida, tanto “porque no había otra opción, no había donde ir, pero también porque era el cumplimiento de, cómo le dicen...eso, de un derecho que teníamos como seres humanos.”⁸⁶

86 Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

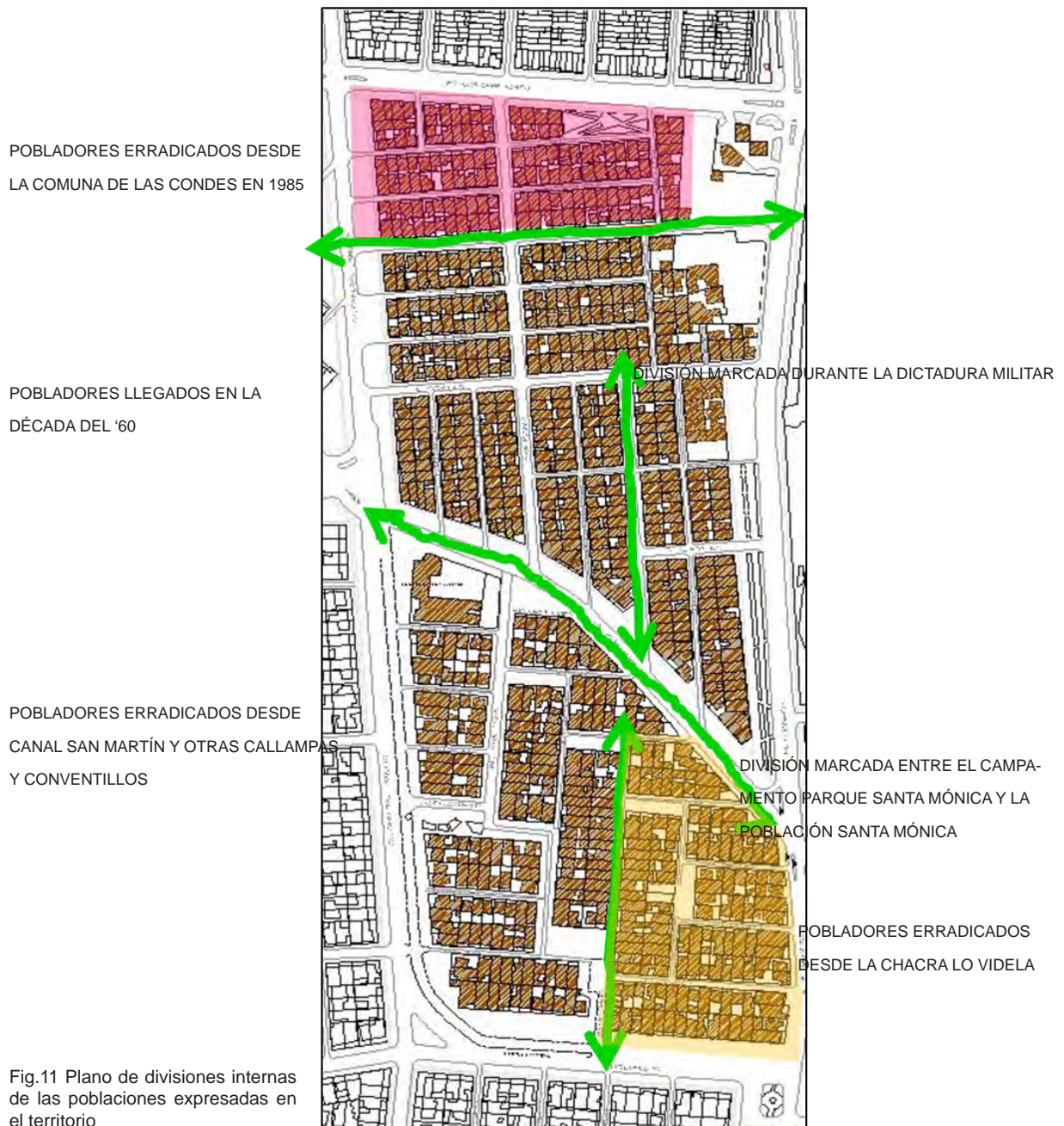


Fig.11 Plano de divisiones internas de las poblaciones expresadas en el territorio



Fig.12 Fotografías del Campamento Parque Santa Mónica, en el año 1968. Vista de la calle Araucanía. Fuente: archivo personal Noelia Jofré.

Fig.13 Campamento Parque Santa Mónica, en el año 1971. Vista de la calle Cacique Lemo Lemo. Fuente: archivo personal Manuel San Martín.

Lucha entre iguales por el acceso a la tierra y la vivienda.

La falta de información, las decisiones tomadas por la autoridad en forma arbitraria, la falta de canales de participación efectivos, mediados por las necesidades básicas insatisfechas y apremiantes, provocaron rivalidades entre la población Santa Mónica y el Campamento Parque Santa Mónica. Los pobladores del campamento sintieron cómo, con la construcción de las viviendas definitivas de la vecina población Santa Mónica, sus habitantes los comenzaron a “mirar en menos”, se sienten desplazados y olvidados, viendo cumplirse sus propios sueños pero en la vida de otros, los del frente. El comienzo de la vida en común transcurre entre la conciencia de clase y la rivalidad entre la misma clase: “La intensidad de las aspiraciones por el logro de una residencia adecuada se ve acentuada por el hecho de hallarse rodeada esta población de otras de un nivel residencial mucho más alto, tales como las poblaciones Santa Mónica y Eneas Gonel. El efecto inmediato de demostración así creado se acentúa con la

actitud que los habitantes de Parque Santa Mónica perciben en sus vecinos de más alto status hacia ellos: Una actitud de desdén, si no de hostilidad y de intenso deseo de que ‘se vayan’ pues sus viviendas afean el área y previenen la creación de áreas verdes que iban a ser construidas donde hoy está Parque Santa Mónica.”⁸⁷

Conciencia y solidaridad de clase del poblador.

Podemos encontrar en el estudio sobre el campamento Parque Santa Mónica, realizado en 1969 y también en entrevistas actuales, la importancia que tienen las creencias y los modos de habitar propios en la identidad del poblador. “Recientes discusiones sobre el problema de la marginalidad han apuntado a la poca importancia que la clase social a la que pertenecen tiene para los marginados y la escasa solidaridad de clase entre este ‘subproletariado urbano’. Cabe destacar, sin embargo, que, aunque repetidas observaciones en estas áreas evidencian muy pocas actividades derivadas de una real solidaridad de clase, los datos anteriores señalan que, al menos, existe en grupos marginados una percepción correcta de su posición real en la estructura socio-económica. Esta apreciación realista de la clase a la que pertenecen se ve reforzada por un hecho aún más importante: el conocimiento y compenetración de la fuerte mayoría de los marginados con creencias básicas propias de la clase proletaria.”⁸⁸ El estudio realizado por Portes demuestra que la teoría de la marginalidad, que en ese tiempo dominaba los estudios sobre barrios populares y que pone acento en la desorganización interna, alienación, falta de participación de los habitantes en organizaciones vecinales y de solidaridad de clases, radicalidad y violencia, estaba siendo cuestionada y rechazada. Las encuestas realizadas a pobladores, revelan una gran importancia de la Junta de vecinos en materia de mejoramiento de las condiciones de vida, así como también un gran respaldo y confianza en los dirigentes sociales. Los pobladores muestran dinamismo, confianza en el futuro y un fuerte predominio de los medios consensuales o pacíficos para la resolución de sus problemas, comprenden su posición de clase en la sociedad y comparten un modo de habitar común, parte de la sabiduría popular. Esto es descrito por el autor como un potencial de identificación social que puede manifestarse en importantes acciones colectivas futuras.

Portes detecta una percepción correcta de la posición real del poblador en la estructura socio-económica: “Ideologías de clase en este estudio fueron examinadas a través de

87 PORTES, Alejandro. *Cuatro Poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa de sociología del desarrollo de la Universidad de Wisconsin. Santiago. 1969. P.9

88 PORTES, Alejandro. *Cuatro Poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa de sociología del desarrollo de la Universidad de Wisconsin. Santiago. 1969. P.33

dos preguntas. La primera daba a escoger a los encuestados entre las siguientes alternativas: a. 'La mayoría de los pobres se merecen su situación, uno es pobre por no haber trabajado suficientemente duro', o b. 'La mayoría de los pobres no se merecen su situación, uno es pobre por no haber tenido las oportunidades necesarias en la vida'. La segunda pregunta pedía a los encuestados que manifestasen su apoyo a una de estas dos alternativas: a. 'La mayoría de los ricos han llegado a serlo por su propio esfuerzo y sacrificio', o b. 'La mayoría de los ricos han llegado a serlo explotando al pueblo'. Un 74% de los encuestados elige la alternativa b, para la primera pregunta y un 45% elige la alternativa b, para la segunda pregunta. Estos datos no contradicen las teorías que afirman la carencia de solidaridad de clase entre grupos marginados, pero sugieren su revisión para dar paso a la posibilidad de una identificación de clase clara y fuerte que, por los obstáculos específicos a la difícil situación de estos grupos, que aún no ha logrado radicarse firmemente en la ciudad, no ha podido manifestarse pero que fácilmente puede aflorar y llevar a consecuencias de acción importantes en el futuro."⁸⁹

Apoyo mutuo y solidaridad.

Esta lucha entre iguales por el acceso a la vivienda, que fue consecuencia de la gestión urbana pública, familiar influyó pero no determinó por completo las relaciones interpersonales y organizativas. A pesar de los factores que trataron de limitar la acción de los pobladores y su desborde la institucionalidad gubernamental. Para Gabriel Salazar, "ellos pudieron no haber levantado discursos ni organizaciones estables, pero de su experiencia cotidiana y de sus aspiraciones como personas nació una conciencia, una identidad y un proyecto histórico que, aunque tal vez confuso, siempre ha estado latente en el mundo popular. Las palabras y los sueños de los pobres representan ese proyecto en los términos de una 'sociedad mejor', mejor en cuanto a los valores que sustenta (sencillez, autenticidad, hospitalidad, camaradería, comunidad, esfuerzo, y, sobre todo, solidaridad) y que por su contenido humano son lo opuesto al individualismo y la desintegración social promovidos por la modernidad liberal."⁹⁰

Muchas familias llegan a habitar casas de parientes, amigos, incluso gente que los acoge sin conocerlos: "Llegamos a media noche, se levantaron, nos dieron las camas,

89 Ibidem.

90 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. LOM. Santiago. 1999. P. 95

nos hicieron tecito a leña, yo era muy chica pero sentí ese calor de cuando te reciben bien en una casa. No podíamos vivir todos en dos mediaguas, había como 10 o 12 personas en esa casa, más nosotros que éramos mi mamá, papá, dos hermanas y un hermano. Mi papá hizo una pieza detrás, no tenía tablas, optó por hacerla de fonola, de lata y cartón, así fue la primera casa que yo tuve. Pasaron muchas cosas lindas ahí. Tenían ese calor que ahora no hay, ahora la gente todo lo hace por interés, nadie hace nada porque le nace del corazón, no nadie, pero el 90% de la gente todo lo hace por algo a cambio. Antes no porque a lo mejor no tenían una cama que ofrecerte, pero si te ofrecían un té con hartito cariño... muy humilde esa familia, yo la quise mucho. La vida era precaria pero con hartito amor.”⁹¹ Estas historias son recordadas con emoción, como un momento de mayor solidaridad en comparación con el momento actual.

Para algunos pobladores nunca hubo ni ha habido hasta ahora una buena organización en las poblaciones. Para otros los problemas de traslado, desde distintas partes de la ciudad trae como resultado la desorganización. Para otros, la creatividad, humildad, respeto, apoyo, fueron cambiando hacia un individualismo cada vez más extremo. Otros valoran la organización que existía en los primeros años de la vida en común. Otros siguen valorando la organización y apoyo mutuo existente hasta hoy. Pero lo que todos valoran como algo presente hasta hoy son las relaciones de apoyo mutuo espontáneas que aparecen en momentos de catástrofe o necesidad. Ninguno de los pobladores cree que eso se haya perdido, eso es lo que ha quedado en un proceso social en que el individualismo y el egoísmo de las personas es cada vez mayor. La esencia de esas acciones autónomas, propias del ser humano solidario y consciente de su comunidad sigue en pie. “Nosotros nos dimos cuenta cuando hace un tiempo atrás se quemaron dos casas en la Villa Araucanía que sí hay cooperación, que sí a la gente le importa lo que le pasa al otro, pero a lo mejor falta un poco más de sensibilizar a las personas yo creo, de sacarle un poco la coraza que se han puesto. Como decían las chiquillas, antes no era así, porque igual se preocupaban de que, no sé po, la vecina de al lado no la veían en todo el día, ya se estaban preocupando: ¿qué pasó vecina, está bien, está enferma, necesita algo? O le faltaba una tacita de azúcar, iban y se conseguían y le prestaban, ahora no, o sea ahora cada cual lucha con su toro no más po, no están ni ahí si la vecina de al lado tienen un problema, o a lo mejor necesitan un hombro donde llorar, no les importa. Es como que todos en su metro cuadrado no más, eso pasó más con el asunto de... de la gente de... cuando hubo el golpe militar, la gente tenía que estar encerrada en sus casas no más po’ y ahí como que toda la

91 Luz Sandoval. Entrevista individual realizada el 23-06-09

gente empezó a pelear porque necesitaban esto, necesitaban agua, necesitaban lo otro y no se les daba de la forma normal y la gente tenía que pelear por un pan por un kilo de azúcar, cosas así, yo creo que por ahí va la mano como se dice. Porque si no hubiese pasado eso, yo creo que la gente hubiese seguido unida, hubiese seguido siendo más caritativa.”⁹²

Incendios, anegamiento de casas por las lluvias, muertes y también necesidades cotidianas son las relaciones de apoyo que aún se valoran entre los pobladores. Marcadas también por el abandono institucional: “Cuando mataron a mi hijo yo tuve mucho apoyo de mis vecinos, se unieron de todo el pasaje para venir en ayuda mía, y eso se los agradezco y se los voy a agradecer toda la vida. Pero cuando hay que salir, por ejemplo en beneficio de alguien, nosotras todas nos unimos en beneficio de alguien. Hace poco tiempo atrás, como dos años atrás, se incendió una casita ahí en la esquina, todas las delegadas corrimos a juntar mercadería, ropa de cama, ollas, utensilios de cocina y se unió toda la población, fue una cosa bonita lo que pasó. .. Muchas veces no hemos tenido y no falta la vecina que te dice toma aquí te traje algo y eso es bonito para nosotros así como yo muchas veces he ido en ayuda de ellas, han venido muchas personas me han venido a ayudar.”⁹³

“A pesar de que las cosas han cambiado y que las fiestas ya no se hacen, igual se mantiene eso rico, de que la gente es humanitaria, pase lo que pase... la gente ayuda, cada vez que hay un incendio lo apaga la gente del pasaje y de la población, nunca llegan los bomberos ni de la Municipalidad... Siempre he pensado algo yo, la persona mientras más tiene más egoísta es, y las personas que no tienen tanto son más caritativas hacia las que no tienen. Entonces, en esta población no hay tanto pero lo que uno tiene lo da, eso es bonito. Aquí salimos todos a ayudar a los demás, no decimos no es mi familiar entonces no me importa.”⁹⁴

92 Nelly Huentecol. Taller grupal realizado el 30-06-09

93 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

94 Magaly Chamorro. En entrevista familiar realizada el 26-06-09

Barrios integrales que quedaron inconclusos.

En la realidad, las metas propuestas por el discurso de la política habitacional de la promoción popular no fueron llevadas a la práctica, tanto por las catástrofes naturales, la crisis económica de 1967, como porque dichas metas fueron hechas para no cumplirse. Los supuestos “barrios integrales”, con equipamientos comunitarios completos quedan truncados y los estándares de calidad de la construcción fueron disminuidos. Es así como la población Santa Mónica, que como vemos en los planos de proyectos anteriores a esa fecha debiese haber contado con un centro de equipamiento barrial: sede social, escuela, jardín infantil, locales comerciales, plaza, centro de salud; sólo contó con la construcción de una escuela y una pequeña sede social provisoria en el pasaje Río Pilcomayo. Así también, las viviendas que eran consideradas de emergencia y transitorias pasaron a ser definitivas. En los planos de urbanización realizados por la Corvi para la radicación definitiva del Campamento Parque Santa Mónica también podemos observar centros de equipamientos integrales que nunca se construyeron, así como tampoco las viviendas definitivas prometidas por el gobierno. (Ver Fig. 20-25 y tabla comparativa de proyectos)

Los problemas de conectividad tanto con el centro de la ciudad como con los equipamientos de la propia comuna agravan la falta de equipamientos locales durante más de 10 años. El sistema de transporte y de conectividad vial era insuficiente, faltaban calles pavimentadas y buses de transporte colectivo, lo que aleja aún más el objetivo de barrios integrales y totalmente equipados. Agua y barro en invierno y tierrales en verano, la lejanía de las vías de transporte público provocaban largas caminatas por el barro y la tierra.

El proyecto de barrios integrales físicamente bien equipados y dignos, construidos por la participación de sus habitantes quedó truncado, pero fueron los pobladores quienes, a través de sus prácticas de producción del territorio y a pesar de sus carencias, los siguieron construyendo. Los equipamientos integrales promocionados por el gobierno nunca fueron realizados, en su mayoría fueron auto-producidos por los propios pobladores, dentro de sus condiciones precarias de vida.

Autonomía en la organización de soluciones territoriales.

La organización de soluciones frente a las condiciones que se llamaron de emergencia, pero que podemos analizarlas como condiciones de pobreza permanentes, fue expresión en la cotidianeidad del creciente sentimiento de lucha y organización que

se dio en los movimientos de pobladores de esa época. Asociación y lucha en torno a las condiciones materiales del territorio, a la construcción de las viviendas, la dotación de servicios y el mejoramiento de los espacios comunes. El sentimiento de haber logrado con su esfuerzo común el mejoramiento de sus condiciones de vida, ya sea por la petición o el enfrentamiento a las autoridades locales, la lucha con los aparatos represores del Estado, la autogestión de las soluciones, “por las propias manos”. Estas soluciones no estaban exentas de violencia y conflicto entre pobladores, pues la precariedad de las condiciones de vida lleva por un lado a la organización de soluciones pero por otro a la competencia por la sobrevivencia individual y familiar.

A pesar de, y debido a las peores condiciones físicas, de infraestructura, equipamiento y calidad de la vida, los pobladores del campamento Parque Santa Mónica tuvieron un grado de organización muy alto. Existió en el campamento un núcleo de equipamientos y de organización comunitaria, creado desde la precariedad de los mismos pobladores. Se rescata su buen funcionamiento y lo bien que hacía a las relaciones sociales del campamento, más que sus condiciones materiales. “Nosotros cuando llegamos éramos niños y aquí al medio de la población había una cancha ahí jugábamos todos los adultos, los niños... teníamos una sede grande, como una casa grande, ahí nos daban tele, en ese tiempo nadie tenía tele, el que tenía tele era el que tenía plata... pagábamos como cinco pesos, tres pesos, teníamos dos programaciones, de dos a nueve, después venían las noticias y todos pa afuera, de ahí venía la programación para los adultos, desde las diez hasta terminar la programación... y se llenaba bastante, nuestros papás, sus hijos, se llenaba, día domingo, día sábado, se llenaba esa sede para ver tele. Teníamos un Cuerpo de Bomberos...había un centro de madres también, teníamos una Cruz Roja... cuando me enfermaba yo, con bronconeumonía, en ese tiempo había una madre (religiosa) que ponía inyecciones y hacía curaciones... se acabó porque empezaron a llegar poblaciones como la Arquitecto Orens y la Ferrer y la gente de esta población se empezó a ir para allá porque el presidente de la población se los llevó de aquí porque les dijo que les iban a construir casas y mucha gente lo siguió.”⁹⁵

El campamento llegó a contar con una serie de equipamientos autoproducidos y mantenidos y administrados por los pobladores, a pesar de las condiciones de pobreza extrema y el abandono institucional. También trabajaron en la implementación de los servicios básicos e infraestructura, cavaron zanjas para hacer letrinas, conectaron los

95 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

servicios de agua y luz, además de autoconstruir sus casas con los materiales que tuvieran a mano.

Estas formas de autoproducir las soluciones territoriales se mantienen hasta el día de hoy, y siguen desarrollando formas de apoyo mutuo: “Ahora es unión, ahora mismo que estamos en las casitas, préstame la carretilla, allá está la carretilla, *tenis* un chuzo, ahí tengo un chuzo de una vecina, la carretilla de allá del vecino y así estamos unidos en esta cuestión de la desarmadura de casas que nos han pillado todas las lluvias, *¿estai* pasando frío?, mira aquí *tenis* esto aquí *tenis* esto otro, nos hemos ayudado las tres casas que estamos colindantes, mira *¿te* falta esto?, yo tengo este serrucho, tengo la sierra eléctrica, así nos estamos ayudando, porque somos pobres no tenemos medios como para decir voy a ocupar esta herramienta, si no la tenemos.”⁹⁶

Práctica común en las poblaciones ha sido la del mejoramiento barrial autogestivo, además de las importantes acciones como la gestión de equipamiento e infraestructura básica, también existen otras acciones más pequeñas, más silenciosas: la construcción de un pequeño jardín de plantas y flores donde antes había un micro-basural, la construcción de asientos en las plazas públicas, la limpieza de las calles, arreglo, pintura y ornamento con motivo de alguna fiesta local. (Ver Fig. 15-19)

La autoproducción del territorio, así como las redes de apoyo mutuo, son modos de organización espontánea, no mediadas por la participación propuesta por la promoción popular, son parte del saber popular, desbordante de los canales de participación institucional. Pero son acciones que por sí solas no logran constituir luchas organizadas ni apuntar a la democratización de la producción del territorio popular. Pero guardan un potencial que no debe ser desestimado.

Históricamente, según Gabriel Salazar: “Los movimientos en pro de la subsistencia en las poblaciones, o de defensa de los derechos humanos, crearon un acervo de experiencias que dio vida a una conciencia identitaria y a organizaciones locales que desplegaron un proyecto de autonomía social.”⁹⁷

Todas estas pequeñas luchas reivindicativas y modos de habitar cotidianos, demostraron la capacidad de respuesta ante sus problemas y ante la imposibilidad de la gestión estatal para dotar sus territorios de infraestructuras básicas, de organización y la fuerza

96 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

97 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. LOM. Santiago. 1999. P. 96

de las relaciones solidarias entre los pobladores, enfrentadas a las contracciones propias de una situación de recursos escasos y de luchas entre la misma clase por estos recursos. Demostraron también la ineficacia de las políticas de gestión urbana y de los canales participativos estatales. Muchos pobladores de estos barrios intentaron construir modos de organización comunitaria más democráticos, relaciones sociales más humanas y solidarias, desarrollaron niveles de consciencia de clase considerables, tuvieron

Como síntesis de la idea de poblador que se vivió en este período encontramos un texto crítico y reivindicador de la relevancia, muchas veces silenciada, de la acción de los habitantes en la construcción de su territorio: “Si algo pudiera darnos nostalgia del período histórico abierto a fines de los sesenta y que para nosotros en Chile se cerró violentamente en 1973, no se trata de los partidos de la izquierda estatista de mierda que tuvimos durante la mayor parte del siglo XX, ni las bondades de un capitalismo diferente del actual, pero que esencialmente es lo mismo: un régimen de explotación y dominación de la mayoría a costa de unas cuantas familias. Lo que se puede echar de menos de esa época son los niveles de conciencia de clases y auto-actividad proletaria por el socialismo desde abajo, que en el llamado ‘segundo asalto proletario contra la sociedad de clases’ se empezaron a instaurar por todas partes, en las calles, fábricas, escuelas y cárceles. Esta oleada de comunismo en actos se hizo fuerte a partir de 1967/68 y duró casi una década. Luego de eso, el capitalismo tuvo profundas reestructuraciones que han implicado una verdadera ‘contra-revolución’ donde se ha impuesto el modelo llamado ‘neoliberal’.”⁹⁸

98 VARIOS REGIONALES DEL PARTIDO COMUNISTA DIFUSO; REDES POR LA AUTONOMÍA PROLETARIA. *Treinta años del golpe de estado en Chile: a profundizar la ruptura total con la sociedad de clases*. Revista Comunismo Difuso N° 1. Santiago. Noviembre 2009



Fig.15 Fotografía del trabajo autónomo de los pobladores de Santa Mónica produciendo material para la construcción de las viviendas en el Parque Santa Mónica. 1965.

Fig.16 Fotografía de pobladores del Campamento Parque Santa Mónica trabajando en el aplanado de una calle. 1968

Fig.17 Fotografía de niños con materiales de construcción, mientras se realiza la pavimentación del Pasaje Cacique Painaguala. 1980

Fig.18 Fotografías de pobladores del pasaje Río Guayas arreglando un espacio para jardines. 1990

Fig.19 Jardín realizado por pobladoras del Pasaje Río Guayas en el lugar donde existía un microbasural. 2008

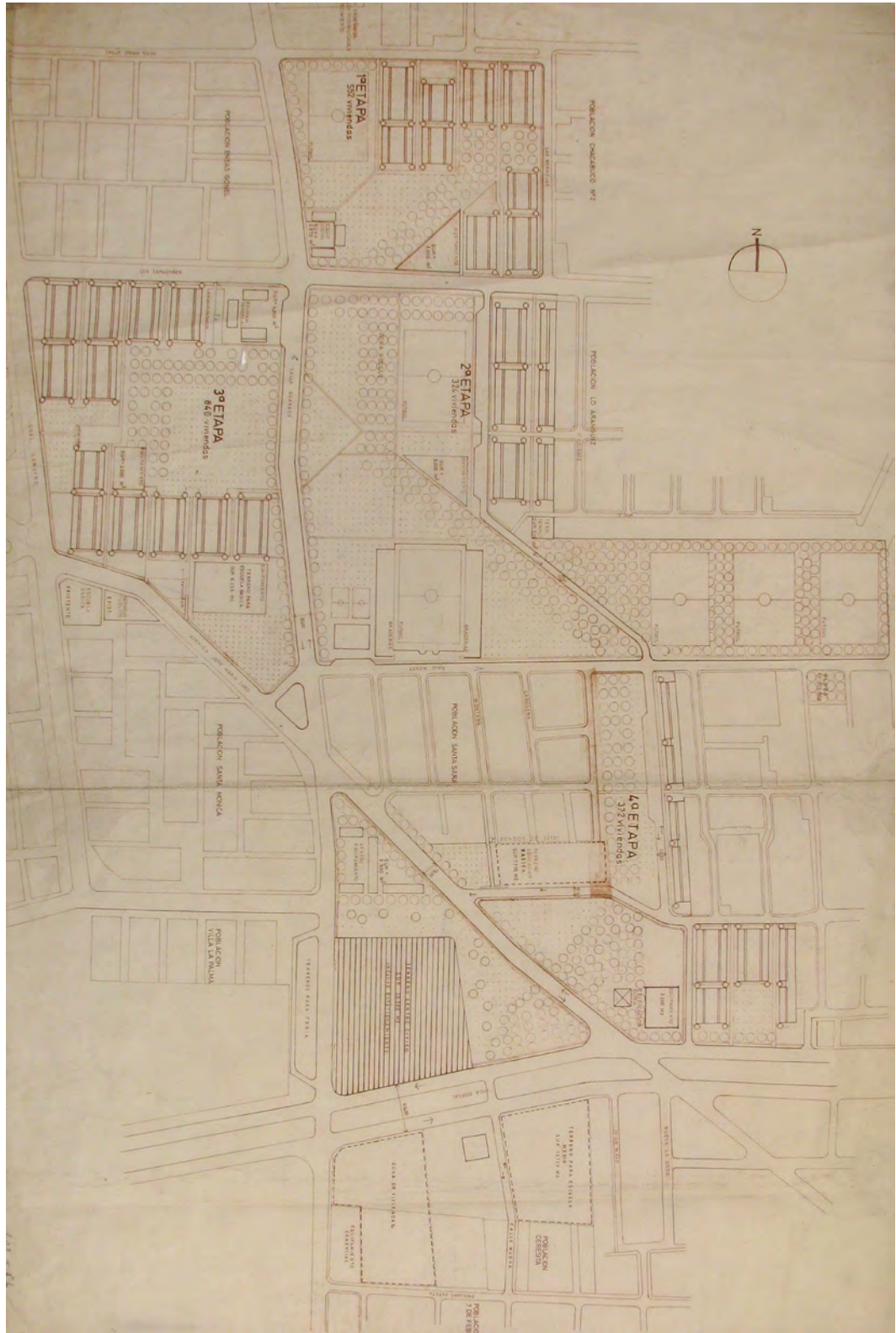


Fig.20 Plano seccional Parque Consistorial Santa Mónica, realizado por CORMU en 1968 (no ejecutado) El proyecto contempla los siguientes equipamientos: centro cívico comunal, estadio y canchas de fútbol, 5 escuelas, parques, bosque y una serie de equipamientos de barrio, comerciales y comunitarios. Muestra como proyecto 4 etapas de construcción de viviendas, de las cuales la más grande es la 3ª Etapa que corresponde a la urbanización del Campamento Parque Santa Mónica. Es decir que en ese año, la CORMU ya contemplaba la radicación definitiva del campamento. La Población Santa Mónica está establecida en el territorio.



Fig.21 Plano original de proyecto de urbanización de la población Santa Mónica. Elaborado por la CORVI en 1965. El proyecto contemplaba los siguientes equipamientos: Locales comerciales, Parvulario, Centro asistencial, Juegos infantiles, Sala de reuniones, Escuela, Plazas públicas. Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchali, Dirección de Obras.



Fig.22 Plano original levantamiento de la Población Santa Mónica realizado por SERVIU en el año 1981. El cuadro de superficies muestra lo siguiente: Sitios copropiedad: 50070,65 m²; Centros comunes: 390 m²; Calles: 23048,25 m²; Pasajes: 6282 m²; Aéreas verdes: 15291 m²; Total: 95081,90; Viviendas: 290. Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí, Dirección de Obras.

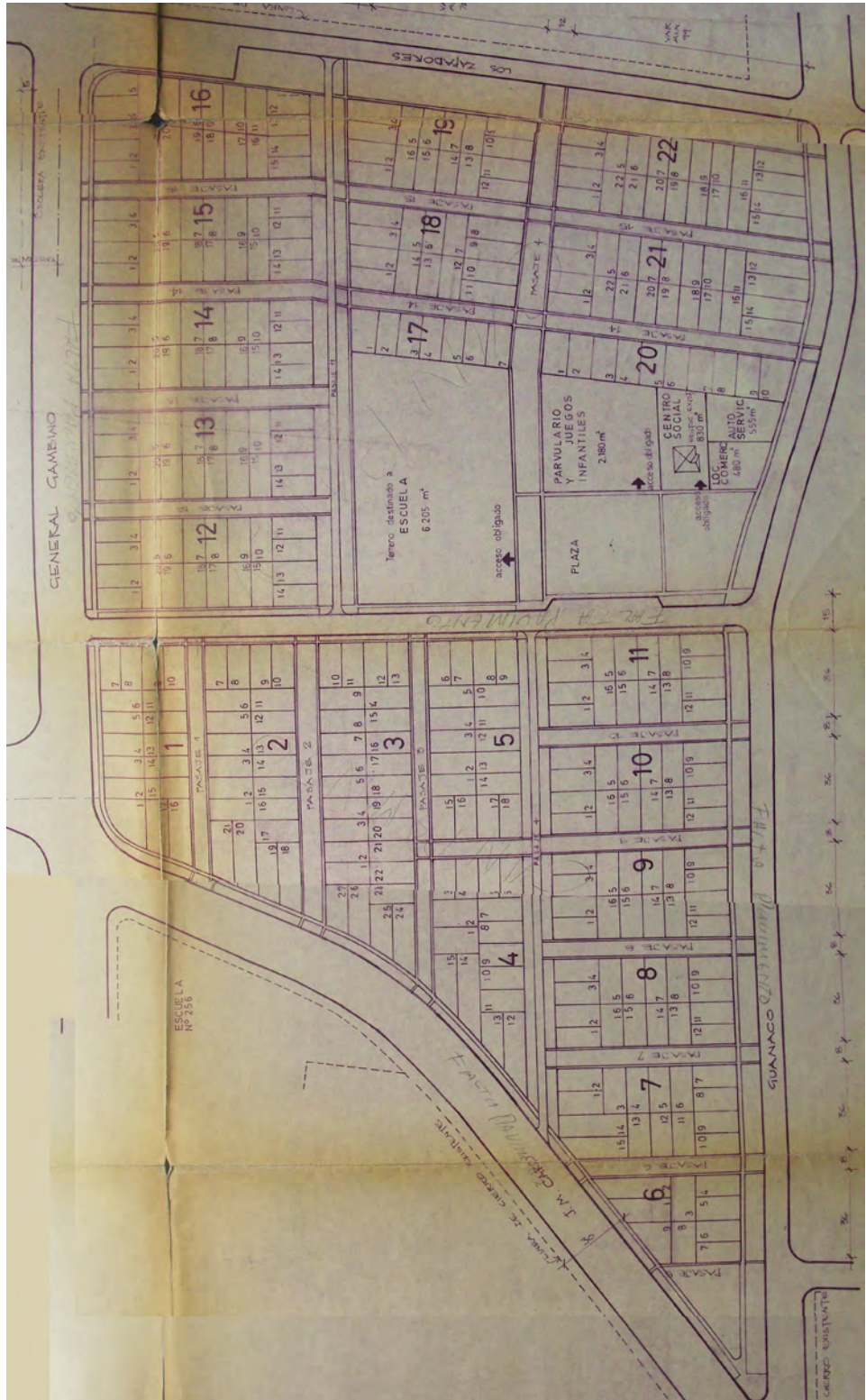


Fig.23 Plano original proyecto de urbanización para el Campamento Santa Mónica. Realizado por CORVI en 1970. El cuadro de superficies muestra lo siguiente: Nombre: Población Parque Santa Mónica. Sitios urbanizados 378. Equipamientos: Centro social 830 m2, Parvulario y juegos infantiles 2180 m2, Escuela 6205 m2, Locales comerciales 480 m2, Autoservicio 555m2, Total de área equipamiento: 10250 m2, Usos: Predios y copropiedad: 64134 m2 (58,7%) Equipamiento: 10250 m2 (9,4 %) Uso público: 34835 m2 (31,9 %) Total terreno: 109219 m2 (100%). Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí, Dirección de Obras.

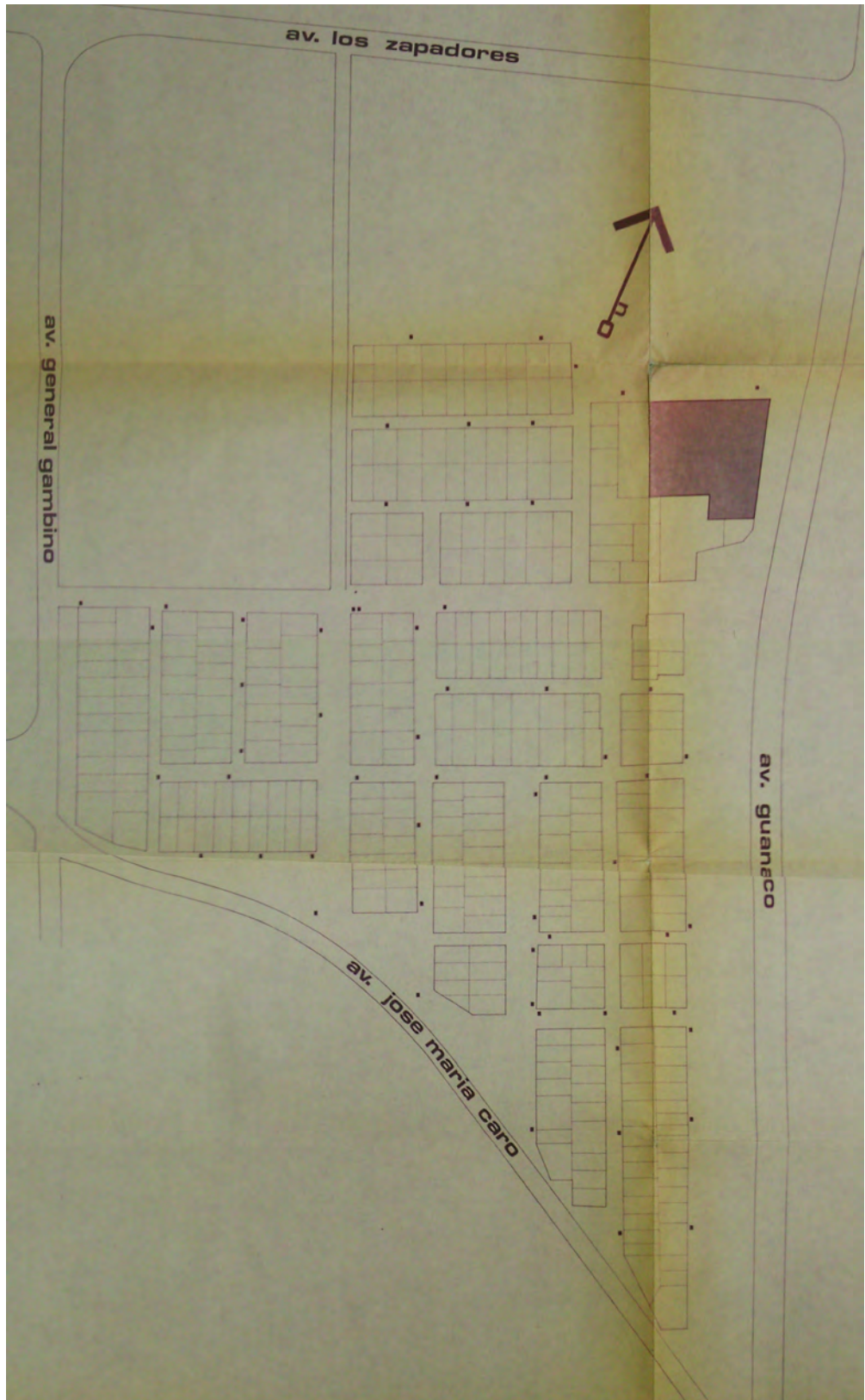


Fig.24 Plano original levantamiento del Campamento Parque Santa Mónica, realizado por SERVIU en 1981. El único equipamiento que se reconoce como existente es la Escuela Santa Clara. Aún la parte norte del campamento se encuentra vacía. Este levantamiento fue la base para el proyecto de urbanización definitiva.

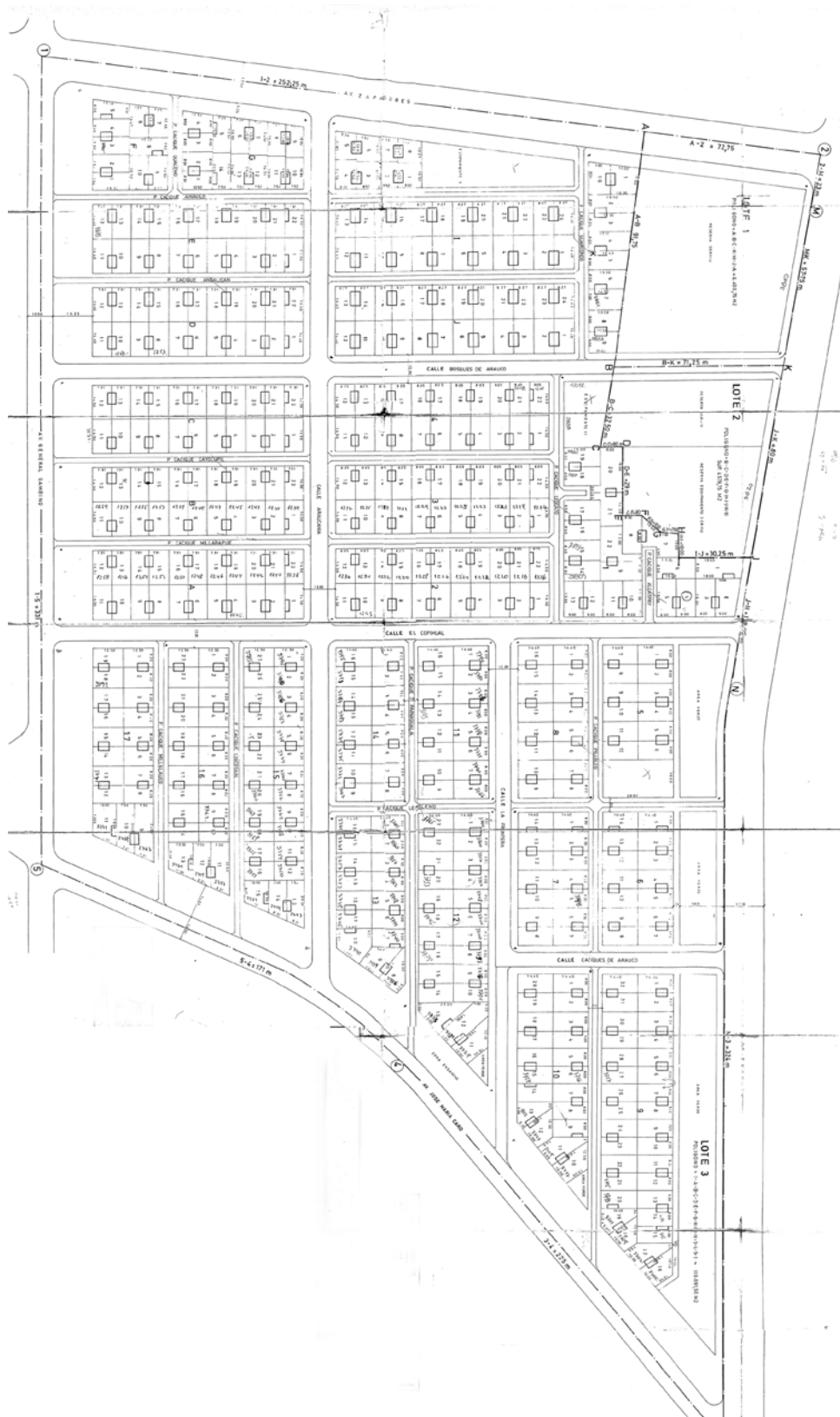


Fig.25 Plano de la aprobación de subdivisión predial realizado por la Dirección de obras Municipales, DOM Conchalí y Serviu. Se definen equipamientos (usos no especificados): 2 terrenos: 460.8 m² y 487.5 m² Reservas equipamiento Serviu (usos no especificados): 2 terrenos: 4579.75 m² y 6400.75 m² Plano aprobado por DOM en 1983. Aprobado por Serviu en 1984

	N° predios	N° viviendas	Área total ha	% equip.	% vivienda	% área verde	% calles	D bruta hab/ha	D neta hab/ha	Observaciones	
Santa Mónica	Proyecto CORVI 1965	290	290	9,5	0,4	52,5	16	30	152,5	290	% de calles contempla jardines y pequeñas plazas En el n° de viviendas no se contabilizan familias allegadas
	Levantamiento 1981	290	290	9,5	3,5	52,5	12,9	30	152,5	290	Aumenta % de equipamiento (escuela y jardín infantil) y disminuye el de áreas verdes
	Levantamiento 2010	290	290	9,5	0,04	52,5	12,86	30	152,5	290	
	Nuevo proyecto Ciudadela	1	88	2,5	3,7	48	3,19	45,11	880		% equip. son canchas de fútbol y sede social de 50 m2. % calles incluye estacionamientos
Araucanía	Proyecto CORVI 1970	378	378	10,9	9,4	58,7	2,9	29	173	294	En % de calles se contemplan jardines en calles y pasajes, según perfiles de calle en proyecto
	Levantamiento 1981	324	324	10,9					148	450	
	Proyecto Serviu 1983	531	531	12,1	0,78	52,6	9,04	28,52	219	416	% de áreas verdes incluyen jardines lineales de calles principales sujetos a ensanche de calle y veredas (banquetas)
	Nuevo proyecto "Dan Ganas..."	1	100	0,45	1,31	21	0	77,69	1091		% de calles incluye espacio libre de estacionamientos

Tabla comparativa de porcentajes de usos y densidades urbanas de proyectos de urbanización para ambas poblaciones. Los nuevos proyectos, Ciudadela y Danganas de surgir, superan con creces las densidades que se habían mantenido similares en las distintas épocas. Los porcentajes de equipamiento se han mantenido bajos, a veces nulos en las distintas épocas. Cabe señalar que el proyecto CORVI para la Araucanía

LA DICTADURA MILITAR: CRISIS DEL MUNDO POPULAR Y SU TERRITORIO

La historia de Chile y con ella del mundo popular fue marcada por diecisiete años de dictadura militar, iniciada el 11 de septiembre de 1973. La violencia y represión ejercida por los militares, hace que dictadura chilena sea reconocida como una de las más brutales en América latina. “Miles de chilenos fueron muertos. El número exacto nunca se sabrá, pero se calcula que fueron entre tres mil y treinta mil. En los primeros seis meses que siguieron al golpe hubo hasta ochenta mil detenciones por motivos políticos.”⁹⁹ El número de víctimas a nivel nacional es inexacto, así también el número de víctimas en los barrios populares de la capital.

El golpe militar de 1973 marca el momento en que se intenta acabar de violentamente con la construcción colectiva de las poblaciones populares: “A partir del golpe de Estado de 1973, obreros y pobladores fueron víctimas de similar violencia represiva estatal, unos y otros, que habían comenzado a llamarse ‘compañeros’ entre sí, fueron entonces declarados ‘enemigos internos de la nación’ por los militares y la derecha política en el poder. En contra de todos ellos se dirigió el golpe de Estado para aplastar sus organizaciones y el ideario socialista... Para los pobladores, el golpe interrumpió las prácticas y los sueños asociados a construir colectiva y comunitariamente sus poblaciones.”¹⁰⁰

El poblador ya no representó el eje de las políticas públicas, se transformó en enemigo interno de la nación, amenaza al orden impuesto, terrorista, extremista y, por lo tanto, el territorio popular fue sujeto de una violenta represión.

En las poblaciones Araucanía y Santa Mónica ha sido difícil formar una idea clara de este período. Aún existe mucho miedo a relatar lo sucedido, las familias de detenidos, desaparecidos y muertos han preferido el silencio. Por ello la investigación no fue capaz de adentrarse en los procesos íntimos de este período.

Algunas mujeres cuentan la desaparición sobre todo de esposos e hijos, pero no ha sido posible medir ni cuantitativamente, ni tampoco cualitativamente a profundidad este período. Como se verá más adelante, se ha logrado saber de lugares de tortura y matanza dentro de la población y de los sucesos en ellos (capítulo sobre espacios

99 BETHELL, Leslie. *Historia de América Latina. 15. El Cono Sur desde 1930*. Crítica. España. 1991. P. 294

100 GARCÉS, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago*. LOM. Santiago de Chile, 2002. P.7

públicos) pero no se ha logrado profundizar.

“Fue en los barrios de chabolas, sobre todo en los de Santiago, donde la protesta popular adquirió su expresión más potente. Como mínimo, un tercio de la población de la capital vivía en tales barrios... No todos estos barrios expresaron su oposición de forma tan radical como el de La Victoria...pero las privaciones sociales y la hostilidad contra el régimen estaban tan extendidas, que constituían el principal problema político del gobierno. Debido a ello, a finales de octubre y en noviembre de 1984 la policía y el ejército organizaron una brutal operación represiva en los barrios de chabolas.”¹⁰¹

“Los pacos eran malos, los milicos eran malos, ellos se ensañaron con la gente, y ellos no tendrían por qué haberlo hecho, si eran gente humilde, los milicos, pero se creían... el poder los trastornó, lamentablemente.”¹⁰²

“Desde 1973 hubo muchas mujeres que quedaron viudas, que les mataron a sus hijos, incluso a mi marido lo llevaron detenido, estuvo tres meses afuera, tres meses afuera sin saber. El trabajaba, se fue a su trabajo y se perdió, se perdió de un momento a otro, cuando lo buscábamos, yo con un lote de niños, ahí sí que la llorábamos, harto la sufrí... y qué me pasó, que buscando a mi marido que qué le había pasado, si acaso estaba muerto o estaba vivo y yo esperando, esperando familia, gordita. Y llega mi cuñada y dice ¿qué le pasó a mi hermano?, no tengo idea le dije yo, se fue al trabajo y de ahí se subieron 5 ratis a la micro le dije yo y se lo llevaron, tomaron a 5 personas... ¿y por qué lo tomaron?... creo que es por extremista...”¹⁰³

En la población Araucanía se crea una división política entre los pobladores, que se expresa también en el territorio. Muchos pobladores reconocen la calle La Frontera, como eje de división entre los perseguidos por la dictadura y los que de alguna manera colaboraban en la persecución. Es difícil precisar si esta división fue real en la totalidad de los pobladores. Para algunos, la junta de vecinos del Campamento Parque Santa Mónica actuó como ente represor local. (Ver Fig. 26,27,28)

Los dirigentes de esa época reconocieron su cercanía ideológica con la dictadura militar y su trabajo junto con los organismos dictatoriales locales: “Desde el momento que entró la Unidad Popular al poder, yo puse bandera, los tres años yo tuve bandera, no lo he negado, lo he dicho siempre, yo he sido de derecha de nacimiento... Cuando

101 BETHELL, Leslie. *Historia de América Latina. 15. El Cono Sur desde 1930*. Crítica. España. 1991. P. 306

102 Rosa Letelier. Entrevista individual realizada el 26-06-09

103 Leontina Aguilera. Entrevista individual realizada el 26-06-09

yo nací era de las juventudes conservadoras...Cuando hubo el golpe de estado, ahí volvimos nosotros, nos fuimos a presentar a la municipalidad y ahí nos entregaron los cargos para que empezáramos a hacer los trámites de reconocimiento de todo lo que se había hecho y ahí empezamos a trabajar a reconocer las áreas... Ahí se empezó a organizar y la María tuvo que mandar una carta a la Presidencia de la República, a la señora Lucía, para que nos reconociera la población definitivamente, porque todavía estábamos en el aire. Y nos llegó una respuesta que iba a venir el intendente a ver si estábamos aptos y vino el general Carol Urzúa, vinieron varios generales a ver el problema de nosotros... se hizo una cuestión cívica militar...para recorrer, presentar todo el asunto, teníamos nosotros instalación de luz, calles, la población presentable, para que viera que la gente se estaba preocupando. Él hizo un informe y quedamos definitivamente, al mes que vino, en el mes de Agosto lo matan.”¹⁰⁴

104 Manuel San Martín. Entrevista individual realizada el 08-07-09



Fig.26 Fotografía de la sede social de la Junta de Vecinos del Campamento Parque Santa Mónica hoy Villa Araucanía durante la visita del alcalde de la comuna de Conchalí Fernando Álvarez, el coronel del ejército Carol Urzúa y autoridades de Carabineros de Chile. Pueden apreciarse las fotografías del General Bernardo O'Higgins y del General Augusto Pinochet, dictador de la época. 1983

Fig.27 y 28 Fotografía de la visita del alcalde de la comuna de Conchalí Fernando Álvarez, el coronel del ejército Carol Urzúa y autoridades de Carabineros de Chile. 1983

Esto sucedió en muchas poblaciones populares, donde las estructuras de juntas de vecinos fueron mantenidas, pero fueron elegidas por las autoridades dictatoriales locales. La validación de las nuevas juntas de vecinos se da por la relación clientelar entre organismos dictatoriales y algunas familias, a las cuales se les otorga beneficios a cambio del apoyo político, aprovechando las severas carencias materiales, en otros casos por el miedo. Esta división política afecta la organización y las relaciones humanas entre los pobladores, crece la desconfianza en el otro y el miedo de lo público, el territorio se silencia.

“Yo creo que sí porque ya no está esa unidad que había antes. A lo mejor la gente dice a mi me mataron el marido y no tuve ayuda de la gente en esos años, pero no porque no hayan querido ayudarlos, sino por el miedo a todo lo que pasaba, influye ahora en la gente en este tiempo porque la gente vive en su mundo, no ve más allá de sus narices.”¹⁰⁵

EL CAMPAMENTO PARQUE SANTA MÓNICA SE ESTABLECE: LA NUEVA “VILLA ARAUCANÍA”

Bajo el régimen dictatorial se produce la tan esperada radicación definitiva de los pobladores del Campamento Parque Santa Mónica. En 1984 existían en total 19 campamentos en la comuna de Conchalí. El campamento Parque Santa Mónica es uno de los más grandes, con 523 familias censadas para ese año¹⁰⁶. El gobierno local y el SERVIU comienzan la política de erradicación de campamentos, política que en la ciudad se ha mantenido, con variaciones, hasta el día de hoy, pues cada año el lema de las instituciones de vivienda es “por un año sin campamentos”, pero lo cierto es que esa meta no se ha cumplido.

El 10 de octubre de 1974, el Ministerio de Obras Públicas aprueba la modificación del Plano Regulador de la comuna de Conchalí, de la parte del Seccional Parque Santa Mónica ubicada entre las calle Zapadores, El Guanaco, Diagonal José María Caro y general Gambino, destinándose a vivienda y servicios.¹⁰⁷ No será hasta 1980, que se

105 Luz Sandoval. Entrevista individual realizada el 23-06-09

106 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1984.

107 Decreto del 10 de octubre de 1974, Santiago. Ministerio de Obras Públicas. En: Mapoteca del Archivo Nacional de instrumentos de planificación urbana.

modifica el Plano Oficial de Urbanización de la comuna de Conchalí del 30 de Julio de 1953, destinándose ésta área a vivienda y servicios¹⁰⁸. En ambas modificaciones el resto del seccional se mantiene como parque consistorial para la comuna y marcan la permanencia definitiva del campamento Parque Santa Mónica. Las acciones que llevarán a la práctica este decreto aún demorarán más tiempo, serán desiguales para todos los pobladores y no alcanzarán una solución habitacional y barrial definitiva ni integral.

En 1982 se publican en el Plan de Desarrollo de Conchalí los proyectos para la urbanización y erradicación del Campamento Parque Santa Mónica: “Proyecto de Loteo y Urbanización Campamento Santa Mónica. Con el aporte del Fondo Nacional de Desarrollo Regional se realizarán los proyectos de Loteo y Urbanización para las 523 familias radicadas en ese campamento. Dichos proyectos son necesarios para la propuesta de ejecución de obras [...] Reparación eléctrica campamento Santa Mónica. Arreglo de 215 cometidas, instalación de 60 luminarias de 150 watt c/u en calles y pasajes. Colocación de 2 tableros de 250 Amperes. Las Obras que se ejecutan solucionan los problemas de corte de la luz e insuficiencia del servicio; se beneficiarán 523 familias de este campamento”.¹⁰⁹ Estos proyectos no se ejecutarán hasta 1987. La urbanización proyectada por el municipio contemplaba el trabajo y aporte monetario de los pobladores: “Empezamos a luchar en la Municipalidad para que nos colocaran agua, dijeron bueno si ustedes quieren agua, cada uno en su frente compra las cañerías, los alargues y todo y hacen las zanjas y nosotros les conectamos las cañerías cuando tengan todo listo. Empezamos a organizar a la gente para que todos compraran las cañerías, todo lo hicimos nosotros mismo. Nos presentaron ayuda cuando se creó el PEM y el POJH, esa gente ganaba como 18 pesos.”¹¹⁰

En el Plan de desarrollo de la comuna de Conchalí del año 1987 puede leerse: “Se han ejecutado aprox. 4300 m2 de veredas con 7 cm de espesor y concreto de 1m de ancho. Las veredas constituyen una solución definitiva para el adecuado tránsito peatonal en calles y pasajes de la Unidad Vecinal. Obra que es financiada con el aporte de vecinos, el programa POJH y la Municipalidad.”¹¹¹

Los pobladores se siguen organizando ante la construcción de soluciones, pero esta

108 Decreto del 8 de octubre de 1980, Santiago. Ministerio de Obras Públicas. En: Mapoteca del Archivo Nacional de instrumentos de planificación urbana.

109 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1982.

110 Manuel San Martín. Entrevista individual realizada el 08-07-09

111 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1987

vez, en un contexto más obligado, represivo y bajo la idea de ser consumidores, pagando con su mano de obra o su dinero por los servicios básicos necesarios.

Un nuevo nombre y un nuevo estatus.

En 1984, el alcalde de Conchalí decide cambiar el nombre de varias poblaciones de la comuna. Junto con ello, cambia el “estatus” de dichas poblaciones, “elevando” su categoría de campamento o población a “villa”. Lo cual entrega al poblador la idea de haber “subido de pelo”¹¹² aunque sus condiciones de pobreza no cambien significativamente.

Puede leerse en el Plan de desarrollo de Conchalí de ese año lo siguiente: “En busca de un auténtico sello de chilenidad, volviendo la mirada hacia nuestras raíces, la comisión acogió la idea de dar al Campamento Santa Mónica un nombre tan relacionado con nuestro origen mismo como es lo referente a la heroica raza araucana. Como fuente principal de consulta se consideró el libro “La Araucana”, de don Alonso de Ercilla y Zúñiga, muy especialmente el Canto II, donde se hace la relación de los Caciques que concurren a la competencia en que se habría de elegir al Toqui que mandara las fuerzas araucanas. De todos esos nombres se eliminaron aquellos que ya figuraban en la Guía de Teléfonos de Santiago (por ejemplo: Andalién se repite 4 veces, Tucapel 7 veces, Elicura 2 veces, Colo colo 6 veces, Ongolmo 2 veces, Purén 5 veces, Galvarino 8 veces, Lautaro 10 veces, Talcahuano 3 veces, Leucotón 2 veces, Michimalongo 4 veces, Rengo 4 veces, Pelantaro 2 veces, Lincoyán 4 veces y Millaray 4 veces) [...] Del resto de los nombres se consideraron aquellos que no fueran a provocar problemas con la gente, tanto por su pronunciación como por su escritura. Con estos antecedentes se sugirió darle al citado Campamento Santa Mónica, el nombre de ‘Villa la Araucanía’[...] Luego, a las cinco calles que figuran en el plano, asignarle los siguientes nombres: Calle 1: Araucanía; Calle 2: Bosques de Arauco; Calle 3: El Copihual; Calle4: Caciques de Arauco; Calle 5: La Frontera.”¹¹³

Este cambio en el nombre de calles no fue consultado con los pobladores, fue impuesto por el gobierno local sin atender a identidad alguna de los pobladores. Pero sucedió que, debido a las migraciones campo-ciudad que dieron origen a estos territorios, muchos pobladores del campamento habían migrado desde el sur del país, desde territorios

112 Elevar su posición social

113 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1984

mapuches. Ello, más la coincidencia de los nombres de calles, hace que hoy los habitantes hagan referencia como parte de su identidad, a su cultura mapuche. Se han realizado varios talleres y presentaciones públicas sobre cultura mapuche, el nombre de la villa y sus calles se confirman finalmente como parte de su historia e identidad y muchos pobladores hacen parte de sus reivindicaciones la actual lucha mapuche: “Y lo que pasa con los Mapuches ahora, a una igual como descendiente Mapuche le da rabia lo que está pasando, pero las autoridades son mucho más fuertes. Son cosas que a mí me dan rabia, porque nuestros ascendientes tuvieron muchas cosas, su tierra, trabajaban, vivían de ella, comían de ella y era un amor que ellos le tienen a la tierra y ahora llegan empresas de no sé dónde y empiezan a construir cosas, que según ellos son necesarias, pero ¿y la calidad de la vida de las personas? Ellos no están ni ahí con eso, no se preocupan de la vida, pucha qué va a pasar con la familia Huichaleo ponte tú, que tiene un predio bastante grande y por unas cuantas lucas van a tener que dejar sus terrenos porque van a construir una represa, son terrenos que sí valen la pena y que por unas cuantas lucas se va a perder todo eso, y dónde queda todo lo que la familia ha vivido, después los van a reducir a cuántos, la nada misma. Yo, ojalá la gente que está luchando allá, me gustaría que fueran mucho más, las autoridades son como el forro, deberían ser más humanos, tener más corazón, ellos solo lo ven por plata, están vendiendo nuestro país por lucas, eso es lo que están haciendo.”¹¹⁴

Ahora que el Campamento Parque Santa Mónica tiene su flamante nuevo estatus y nuevo nombre, entre 1985 y 1987, se realizaron finalmente las acciones que marcarían la permanencia definitiva de los pobladores en su territorio: la entrega de títulos de dominio individuales por cada vivienda y la construcción de casetas sanitarias (ambas han sido analizadas en el capítulo sobre la vivienda) y obras de urbanización.

ERRADICACIONES DESDE LAS CONDES, LOS NUEVOS HABITANTES

“En 1979, se produce otro hecho importante para el crecimiento urbano de Santiago, al publicar el Ministerio de la Vivienda el Decreto n° 420, que modificó el Plan Intercomunal de Santiago y transforma en el caso de Conchalí, su área rural en un área potencialmente urbanizable, destacándose el Conjunto Habitacional Los Libertadores, Cervecera del

114 Nelly Huentecol. En entrevista individual realizada el 30-06-09

Pacífico, etc.”¹¹⁵ La liberación de suelos, provoca especulación inmobiliaria y el alza de los valores del suelo según el mercado, lo que termina afectando la ubicación de las poblaciones populares que cada vez estarán relegadas a los terrenos más baratos de la ciudad, periferias y zonas de riesgo natural y ambiental. “La política del régimen militar se orientó a dar prioridad al mercado en la asignación del uso del recurso suelo urbano, determinando éste las áreas de expansión, las densidades, la localización, perdiéndose capacidad de conducción del proceso urbano en un área que el mercado presenta serias imperfecciones (MIDEPLAN, 1994). En este período, se incrementó la segregación a gran escala de la ciudad con la erradicación de campamentos del sector oriente y centro; se favoreció el crecimiento de la periferia de la ciudad mediante la localización de programas de vivienda básica en función de los menores costos de suelo (sin considerar la generación de diversas externalidades negativas), fenómeno que fue muy importante en la dinámica de extensión horizontal del área metropolitana, que sucedió a la liberalización del límite urbano y descuidó las funciones tanto de planificación urbana como de regulación de los operadores del transporte público. Con respecto a la medida de liberalización del mercado de suelo introducida por el gobierno militar en 1979, su resultado fue expandir fuertemente el mercado de tierras de la periferia con posterioridad a la eliminación de la norma del límite urbano, sin motivar en ningún caso el descenso del precio del suelo, sino que el aumento conjunto de precios y suelo (Sabatini, 2000).”¹¹⁶

La realización de estas acciones coincide con la política de erradicación de campamentos que impulsaron las instituciones de vivienda. Erradicaciones que se realizaron en su mayoría desde comunas del centro-oriente, es decir de los barrios más ricos de la ciudad: Santiago, Las Condes, La Reina, la Florida, Quinta Normal, San Miguel. Las comunas receptoras fueron La Pintana, Maipú, Conchalí, Renca, Peñalolén, Puente Alto y San Bernardo. Esto constituye una especie de “negocio de suelo” entre alcaldes de comunas ricas y comunas pobres, en el cual, la comuna rica en donde el suelo era más caro por su ubicación y sus servicios, paga al alcalde de la comuna periférica para que reciba en su territorio a los pobres que quiere expulsar de su territorio, para incorporar ese suelo al mercado inmobiliario. (Ver Fig. 29)

115 GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto. *Conchalí. Apuntes para una historia*. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985. P.31

116 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. 187

Así llega el último nuevo grupo de pobladores a la Villa Araucanía. El gobierno local reordena el territorio y destina desde la calle Bosques de Arauco hacia el norte el terreno para los nuevos habitantes. Se produce así una nueva división del territorio. Los recién llegados no son bienvenidos, los antiguos pobladores se sienten engañados y presionados por el gobierno.

FIG. 2.
PLANO ERRADICACIÓN DE POBLADORES DE CAMPAMENTOS
DEL AREA METROPOLITANA POR COMUNAS DE ORIGEN Y
DESTINO. 1979 - 1985.

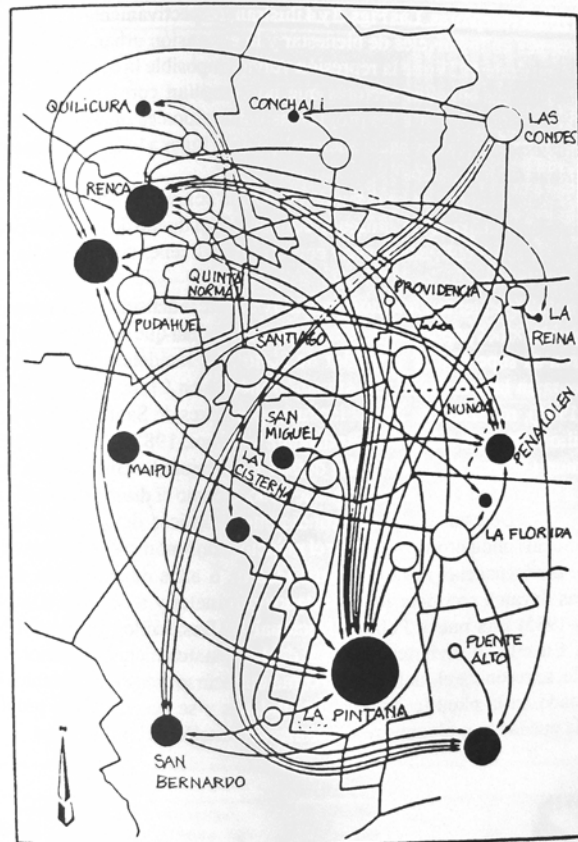
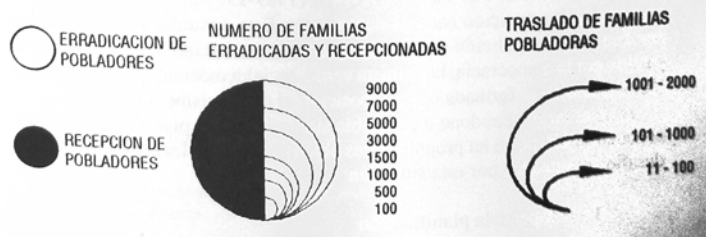


Fig.29 Plano de erradicación de campamentos del área metropolitana de Santiago por comunas de origen y destino. 1979-1985. En el plano puede verse la erradicación realizada desde la comuna de Las Condes hacia la comuna de Conchalí lo que provocó la llegada de los nuevos habitantes al Campamento Parque Santa Mónica. Fuente: BRAVO; 1993



DE LA COLECTIVIDAD DEL POBLADOR AL INDIVIDUALISMO DEL CONSUMIDOR

Hacia la década del ochenta, los discursos dictatoriales pasan desde “la restauración del orden” hacia derechamente el neoliberalismo como sistema económico. Estos discursos y acciones marcan la vida cotidiana de los pobladores, quienes pasan a ser sujetos de consumo, ya no de decisión y construcción del territorio.

Las poblaciones son golpeadas por el desabastecimiento y la inflación de la crisis económica del ochenta. El poblador popular sufre la cesantía, por la estigmatización del mundo popular, los salarios miserables, y despidos, además de la liberación de las leyes del trabajo: “La gente dice había de todo, sí había de todo, pero la plata que ganaba mi marido, que antes comíamos todo el mes y nos quedaba para comprar un parcito de zapatos, o un pantaloncito o una camisita para los niños, duraba una semana ese sueldo, fueron subiendo las cosas, un cien por ciento, habían tres semanas que no había qué comer.”¹¹⁷

Aumenta entre los pobladores la competencia por los puestos laborales, que les permitan alcanzar un salario que alcance para “llegar a fin de mes”. Muchos pobladores accedieron a los precarios trabajos del PEM y POJH creados para frenar los efectos del modelo económico implementado. Los salarios eran de 700 u 800 pesos por quincena, es decir, 1/3 del salario mínimo.

Las nuevas condiciones de vida, individualizaron al poblador, intentaron transformarlo en consumidor del espacio urbano, ya no en productor del territorio con derechos a reivindicar. Se promovió la competencia entre pobladores pobres por el acceso a infraestructura básica, a los disminuidos beneficios sociales del Estado, a la vivienda, al trabajo, así como la desconfianza entre iguales y el miedo a lo público.

A pesar de todo esto, se siguieron desarrollando acciones de apoyo mutuo y solidaridad, incluso hacia poblaciones vecinas, ahora en un contexto de peligro inminente. Pobladores de Santa Mónica recuerdan que en ese tiempo se produjo una toma de terreno en lo que hoy es el Parque Santa Mónica y a pesar de la represión y el miedo, la solidaridad y conciencia de clase expresada en el apoyo al otro sigue estando presente: “Hubo una toma de terrenos aquí en la diagonal, en 1987, cuando supimos fuimos a mirar si habían niños, guaguas, llevamos bidones con agua, unas bolsas con piedras por si acaso. Le dijimos a la gente que en caso de pelea, si ellos

¹¹⁷ Emilse Candía.

Entrevista individual realizada el 21-01-09

confiaban en nosotros que nos dejaran a los niños, fue bien solidaria toda la gente. Cuando llega un furgón de carabineros y una micro, en ese rato las mamás confiaron en nosotros, alcanzamos a cruzar la calle cuando empiezan las bombas lacrimógenas, nos trajimos a todos los niños, eran como quince. Llegó una vecina con espinacas, otra con papas, todas escondidas y cocinamos para los niños, ese día la comida alcanzó para todos.”¹¹⁸

Los pobladores no constituyeron un movimiento unificado, ni pudieron contrarrestar los efectos del capitalismo, ni hacer frente a la violenta dictadura militar de 1973, por lo que no se convirtieron en agentes de cambio social estructural¹¹⁹. Pero el valor de su patrimonio no puede medirse por la exigencia de un papel como agentes de transformación del sistema económico impuesto en el país, su resistencia cotidiana fue valorable en sí misma y lo sigue siendo.

Luego de 17 años de dictadura militar y de imposición del sistema capitalista neoliberal en todos los ámbitos de la vida nacional, la percepción del territorio popular ha cambiado hacia, como analizan los pobladores, la apatía, el consumismo y el individualismo: “Hoy en día cada uno vive en su mundo, no le importa si el de al lado tiene que comer, antes no era así, antes la gente era más humana, más con calor, más de piel, hoy en día no. Y eso es lo que nosotros queremos lograr hoy en día, que la gente sea unida, que la gente se quiera, se sienta... que la gente se quiera por la piel, porque ha estado toda una vida contigo, porque te conoce, porque aparte de ser vecinos, podemos lograr ser una familia, aprender a querernos más. Porque ahora el que tiene más quiere pisotear al que menos tiene.”¹²⁰ El individualismo y el consumismo llevan las relaciones humanas a estados de segregación interna y competencia: “Ahora ya nadie comparte, porque todas ya se han ido aislando, desde las que tienen más a las que tienen menos, ya no se juntan. Hay unas mamás que tienen su casa bien arreglada y otras que no tienen nada y como que fue una diferencia contra las que no tienen nada. Antes era mejor la comunicación, eran más unidos, como antes todas las casas eran de tablas eran más unidos, ahora el que tiene más quiere pasar a pisotear al que no tiene nada, eso es lo malo.”¹²¹

118 Emilse Candía. Entrevista individual realizada el 21-01-09

119 GARCÉS, Mario. *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago*. LOM. Santiago de Chile, 2002. P.439

120 Luz Sandoval. Entrevista individual realizada el 23-06-09

121 Meli Huechurqueo. Entrevista individual realizada el 08-07-09



Fig.30 Mujeres de la Villa Araucanía con trabajadoras políticas (damas de azul) para la campaña del SI al plebiscito de 1988.

Fig.31 Mujeres de la Villa Araucanía trabajando en taller de tejido del POJH. 1981

Fig.32-33 Ubicación de CEMA Chile, institución de ayuda a los pobladores durante la dictadura militar, en la sede social de la Villa Araucanía. 1985

Los daños que ha dejado la ruptura de un proyecto de ciudad que se venía construyendo antes de 1973 se reflejan en el comportamiento del habitante. La conciencia colectiva se ha mutilado y el poblador está solo, intentando superar su situación de carencia con el esfuerzo individual. Incluso, a los discursos actuales sobre la condición del hombre global, el poblador enfrenta la soledad y el individualismo que se percibe: “En general se está viviendo así hoy en día, cada uno es uno mismo, individualismo. Eso de la globalización del mundo, que dicen que estamos todos unidos, es una mentira. El hombre anda solo.”¹²²

Para algunos pobladores hay pequeñas muestras de que el sentido de comunidad que alguna vez existió no se ha perdido: “El saludo, ponte tú. Casi todo el mundo se conoce, casi todos me saludan, porque ahora soy más conocida, es bonito, que te saluden. Porque cuando llegai’ no sé, a un banco o algo así, por allá por el barrio

122 José Luis Rodríguez. Entrevista individual realizada el 16-07-09

alto, no están ni ahí po', o sea, no se saludan, nada, tú vas en un ascensor y nadie te pesca, acá es distinto. Acá es distinto, tu vai' caminando en la feria, te encontrái' con un vecino: -hola vecina - hola vecino, - ¿cómo está? -bien y usted... Yo creo que es importante porque te sentí' como que estai' acompañada, si algún día necesitai' de algo o de alguien y tú vas a recurrir a esa persona y te va a ayudar o solamente te va a escuchar y te vas a sentir bien."¹²³

LA VUELTA A LA DEMOCRACIA

A principios de los noventa, los pobladores sí notaron una mejoría en su calidad de vida, dada principalmente por las inversiones en transporte y conectividad que se hicieron en esos años y que se seguirán haciendo hasta hoy. Los pobladores tienen un mayor acceso al centro de la ciudad y a sus lugares de trabajo. Pero igualmente siguen sintiéndose profundamente abandonados y aislados de los beneficios de la ciudad.

Los pobladores entienden que en toda la historia de nuestra ciudad el que “ha pagado siempre el pato” han sido los más pobres. No importando el partido en el gobierno, siempre ha sido igual, sí se reconoce la dureza de la violencia y represión en dictadura como un momento especialmente terrible, pero sus condiciones de pobreza y abandono vienen siendo similares durante toda su historia.

La historia de los de abajo, nos ha mostrado cómo la lucha popular callejera en contra de la dictadura, crucial para la llegada de la democracia, fue finalmente desconocida por la clase política, pues llegada la democracia las poblaciones siguieron olvidadas y las movilizaciones populares siguieron siendo reprimidas, pero en un contexto de represión amparado en un discurso oficial de derechos. Muchas de las organizaciones fuertes, cohesionadas, se vieron desactivadas con la llegada de la democracia, por el desencanto, la represión, entre otras razones. La desconfianza en la acción política de los dirigentes, el miedo a lo público, la magnitud de los problemas sociales y la desilusión de una alegría que nunca vino con la vuelta a la democracia, han debilitado el movimiento organizacional de base en las poblaciones.

“Yo tenía la ilusión, que cuando estuviéramos en democracia, íbamos a tener más grande el espacio, más participación, más facilidades y resulta que se fue achicando cada vez más. Nos fuimos separando...quedamos depresivas.

123 Nelly Huentecol. Taller grupal realizado el 30-06-09

Más crítica aún es la visión de una joven pobladora:

Yo tengo la misma impresión, cuando tú te la jugaste por completo por un amor y tú sabes que te estaba acompañando y después sin querer, te das cuenta y te da la feroz puñalada... es impresión, tanto sueño, tú sabías que estabas luchando por una causa y te pones las pilas por completo... que vamos a la democracia, votemos por Aylwin, que la alegría ya viene, que lo vamos a tener todo, nos mintieron y nos mentimos nosotros mismos.”¹²⁴

NUEVAS POLÍTICAS DE MEJORAMIENTO INTEGRAL: BARRIOS VULNERABLES Y CIUDADANÍA

Programa Integral de Recuperación de Barrios: “Quiero mi Barrio”.

Frente al deterioro físico y social de muchas poblaciones del país, en su mayoría nacidas en la época que estudiamos, el gobierno de Michel Bachelet, a través del MINVU decide implementar un Programa Integral de Recuperación de Barrios, que forma parte de una “nueva” forma de hacer planificación local y de llevar a cabo políticas públicas. Aplicado en 200 barrios del país y en 87 de la Región Metropolitana, el programa pone énfasis en la descentralización de las atribuciones estatales, democratización y participación ciudadana, intersectorialidad e interdisciplina, para abordar el mejoramiento de barrios de manera integral. Los barrios son seleccionados por los municipios, según sus condiciones de “vulnerabilidad social”, más en el proceso no hubo claridad de las razones para la selección. En cada barrio se inserta un equipo multidisciplinario de trabajo de algunas organizaciones no gubernamentales o universidades contratadas por el MINVU. Este equipo se encarga de desarrollar 3 etapas de ejecución: Diagnóstico técnico y participativo, definición de un Plan Integral de recuperación para el barrio (4 meses) Ejecución de las obras (2 años) Evaluación

El plan de recuperación para el barrio contemplaba obras físicas que sólo podían realizarse en espacios públicos (no en la vivienda) y un Plan de gestión social asociado a estas obras. El presupuesto para este plan era de \$200.000.000 (417.492 dólares) por barrio.

Descentralización.

124 GARCÉS, Mario. *Historia de la comuna de Huechuraba. Memoria y oralidad popular urbana*. ECO. Santiago. 1998. P184

La idea de descentralizar el poder del Estado no es nueva y paradójicamente viene siendo promovida desde la dictadura militar. Para Gabriel Salazar, la descentralización puede hacerse con fines de democratización y participación de la sociedad civil, como de perfeccionamiento de la racionalidad del mercado. Todo indica que este proceso en nuestro país es conducido por la lógica neoliberal. El proceso de municipalización fue iniciado por el poder central dictatorial y conducido por el poder central democrático, sin consulta a la ciudadanía. Así también, las reformas resultaron administrativas más que dirigidas a la dispersión del poder hacia los ciudadanos o a la democratización de los espacios de decisión.¹²⁵

El Programa Quiero mi Barrio, manejado desde el poder central: Ministerio de Vivienda y Urbanismo, integra a los municipios como entidades ejecutoras del programa. Los municipios se encuentran encerrados entre la falta de autonomía para decidir frente al poder central (no tuvieron injerencia en el diseño del programa) y la falta de credibilidad, cercanía a la población y gobernabilidad.

Democratización y participación ciudadana.

El programa incorpora en sus objetivos, además del mejoramiento del entorno barrial y la recuperación de espacios públicos deteriorados: “Potenciar la organización comunitaria, la identidad y la participación de todos los habitantes.”¹²⁶

Jordi Borja hace hincapié en el autogobierno como parte central de la definición de ciudadano: “Ciudadanos son los que conviven, libres e iguales, en un territorio dotado de identidad y que se autogobierna.”¹²⁷ El ejercicio de esta idea de ciudadanía implicaría en todo momento y de manera natural, la participación. La real ciudadanía, para Salazar, tendría sus fuentes naturales y espontáneas en la “profundidad cotidiana de la historia social”. Pero el programa Quiero mi Barrio no se propone desarrollar estas capacidades de autogobernarse, más bien limita la participación de los pobladores a los canales y formas propuestas. El respeto extremo y el miedo a la autoridad es algo que queda en la memoria vivida de este supuesto “nuevo ciudadano”.

Luego de 3 años de ejecución del programa en las poblaciones Araucanía y Santa Mónica, puede concluirse que el Programa Quiero mi Barrio ha tendido a cooptar

125 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999. P. 302

126 Presentación del Programa Integral de Recuperación de Barrios a asamblea de pobladores. Enero, 2007

127 BORJA, Jordi; en: SUNGRAYES, Ana; MATHIVET, Charlotte. *Ciudades para tod@s: Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Habitat International Coalition. Santiago de Chile. 2010

las organizaciones barriales existentes y a conducir el descontento que sienten los habitantes de las poblaciones con una historia organizativa y comunitaria, para evitar la tan temida “explosión social”. Además ha intentado mantener a las ONG’s participantes como ejecutoras del programa bajo las líneas oficiales en un papel de mediación entre pobladores y gobierno y de contención del descontento de los pobladores frente al manejo del programa. Así también esta política de los “fondos concursables” beneficia sólo a las organizaciones sociales reconocidas por la ley (que posean personalidad jurídica) y profundizan la competencia y la fragmentación entre comunidades. Esto a través de una participación comunitaria limitada, basada en la consulta o en la contención social: “La participación no era tal porque las autoridades hacen lo que quieren. Si yo tengo que decir algo contra este proyecto, yo llegué hasta La Moneda a entregarle una carta a la Presidenta de la República, diciéndole que a nosotros no nos parecía lo que estaba pasando con nosotros, porque nos dan y después nos quitan, entonces nos dejan a la mitad con algo que ellos mismos están ofreciendo como gobierno, la carta decía que estaban dando algo que después nos quitaban y con eso nos quitaban las ganas de surgir también. Te dan toda la facilidad por un lado y después te la quitan de sopetón. No me gustó que nos dijeran que ya no había plata y que no sabían cuándo iba a salir, y nosotros habíamos planificado qué hacer y no teníamos nada y quedamos un año sin hacer ningún taller y sin comprar nada, por el puro trabajo de los chiquillos que trabajan gratis.”¹²⁸

“Las instancias municipales que pudieran considerarse como de ‘participación ciudadana’, o son meramente consultivas (caso de los CESCOS), o reivindicativas (Juntas de Vecinos) o de asociación proyectiva (organizaciones con personería jurídica que pueden concursar a fondos concursables), pero ninguna es soberana;

Las políticas que proponen la ‘participación’ como un fin importante, no trabajan construyendo ‘capital social’ o ‘tradiciones cívicas’ para el incremento de la soberanía global de la masa ciudadana, sino principalmente, para incorporar el capital social existente como un aditivo que incremente la eficacia de las políticas estatales contra la pobreza. La respuesta de la masa ciudadana a la descentralización y la municipalización no ha sido entusiasta (como hubiera sido si éstas hubiesen coronado un movimiento cívico), sino de apatía, o bien de oportunismo puntual...”¹²⁹

128 Nelly Huentecol. En taller grupal realizado el 30-06-09

129 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999. P. 302

Mientras algunos consideran que en los años sesenta ser dirigente era una vocación que se veía especialmente estimulada por la dinámica de participación social, en la actualidad, como producto de los cambios verificados en nuestra sociedad, el ser dirigente está asociado al conocimiento y manejo de la red social de beneficios y subsidios estatales, y de los mecanismos institucionales de participación.¹³⁰

A pesar de que la disminución de la participación de los pobladores es notoria, en contraste con el período en que nace la idea de poblador, también es necesario hacer visibles las organizaciones que, de manera autónoma han ido generando posiciones desbordadas del marco institucional, que están proponiendo formas de organización horizontales y auto-determinando sus funciones comunitarias y colectivas. La escuela popular “Los callejeros” a través de la creación de una comparsa callejera de música, danza, teatro, ha logrado generar una estructura organizacional horizontal de niños y jóvenes que ocupan las distintas calles y espacios públicos de la población. Las Juntas de vecinos, que si bien tienen una baja participación en sus asambleas generales (60 personas promedio) se ha recompuesto, teniendo hoy delegados por calle en casi toda la población y están redefiniendo sus formas de actuación y de convocatoria. Potenciales de que la organización popular puede iniciar procesos de recuperación y de superación de su crisis.

Para muchos dirigentes, el Programa Quiero mi barrio ha significado su re-significación como pobladores, un impulso a la organización y a la conciencia de su autonomía: “Lo bueno del programa es que hemos podido sacar nuestros yo de adentro, yo pasé de ser una inofensiva gatita a ser una leona feroz, porque si uno no pelea sus derechos, nadie te va a ayudar, te pasan a llevar. Llegó el momento en que yo tuve que sacar mi voz y pelear y tengo harta gente atrás que está a mi favor, que piensa lo mismo. Ya tengo otro apoyo para yo poder decirle a la gente que está más arriba que yo las cosas... Sí, yo creo que sí, los niños que van a los talleres cuando sean más grandes, va a influir en que ellos tengan una organización, porque por ejemplo, las chiquillas de danza, cuando supieron que la tía ya no iba a tener plata pa’ poder venir, Jessenia se paró en el escenario y le dijo al alcalde oiga sabe no tenemos plata pa’ seguir pagándole a la tía de danza y necesitamos que nos ayude. Ella tenía 11, 12 años y ella vino y se lo dijo no más. A lo mejor los chiquillos de los talleres van a tener ese don de comunicar, de ser dirigentes sin saber serlo, van a llegar a ser dirigentes de algún sindicato. Los chiquillos cuando quieren algo lo logran... Cuando un grupo de gente

130 GARCÉS, Mario. *Historia de la comuna de Huechuraba. Memoria y oralidad popular urbana*. ECO. Santiago. 1998. P185

quiere algo, puede hacerlo, levantando su voz, puede hacerlo.”¹³¹

Para Salazar, el nuevo escenario social ha permitido la aparición de nuevas formas de “reagrupación social” y de “estar juntos”. Nuevas “redes sociales” o “micro-asociaciones horizontales”¹³² que son potenciales de una nueva construcción de poder. Es en estas redes, que comienzan a proliferar cada vez más en las poblaciones populares, que puede leerse la superación de la grave crisis del territorio popular y su espacio público sucedida en dictadura. Es en ellas que: “se participa en el gobierno de los cambios que permiten pasar de la estupefacción individual tras la catástrofe del espacio público, a la erección de redes, grupos y comunidades de supervivencia, de resistencia, o de proyección alternativa. El espíritu ciudadano puede, pues, surgir y resurgir, perfectamente, de la marginalidad y la derrota, como una refundada y purificada forma del ‘poder’ social y cultural necesario para ‘hacer’ historia.”¹³³

Ciudadano o poblador.

El discurso de la ciudadanía es complejo, ha sido utilizado por distintas corrientes políticas y se ha vaciado a veces de su contenido. Recogemos el pensamiento de quienes defienden la ciudadanía como reivindicación de las igualdades sociales y la autodeterminación de las comunidades. Pero nos parece que en el caso de las poblaciones que estudiamos, resulta más certero reivindicar el papel del “poblador” como productor del espacio popular, con bases conscientes o inconscientes en la autonomía de sus determinaciones y acciones y en la convivialidad de sus relaciones humanas: “¡El sistema habla de individuos, de consumidores, de ciudadanos, nosotros hablamos de amigos, de vecinos, de familia, de compañeros...!”¹³⁴

La idea de poblador, desarrollada desde la década del sesenta, desborda los discursos y las acciones institucionales y, como hemos visto, en cada época de la historia, el poblador ha sido sujeto de acción política y colectiva, sobre todo en su vida cotidiana. El discurso del ciudadano, se ha institucionalizado en gran medida, la idea de poblador se mantiene en las prácticas cotidianas de los habitantes en la producción de su territorio, desbordada de los canales institucionales. Esto es, finalmente, lo que se intenta reivindicar.

131 Nelly Huenteacol. En taller grupal realizado el 30-06-09

132 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999. P. 309

133 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999. P. 310

134 Entrevista a una dirigente social. Historia de la población La Victoria. Señal 3. 2001

2.3 La casa: De rucas, mediaguas, casas de emergencia, casetas sanitarias, subsidios del Estado y autoproducciones

LA CASA DE LAS CALLAMPAS Y LA PIEZA DE CONVENTILLO

La primera casa que se habitó en la ciudad es un recuerdo marcado en los pobladores más antiguos. El escenario de la vida de niños y jóvenes, en la década del sesenta, fue una “ruca” ubicada en alguna callampa de la periferia o una pieza de conventillo en el centro de Santiago.

La única manera de conseguir una casa para albergar a la familia en la ciudad fue la llegada a un terreno periférico, sin loteo ni servicios básicos (luz, agua potable, alcantarillado) y el trabajo de toda la familia en el levantamiento del precario nuevo hogar, marcado por una pobreza extrema y enfermedades. Las “rucas” se construían a partir de lo que se consiguiera: materiales de desecho, cartones, fonolita¹³⁵, plásticos, ramas de árboles, barro, materiales de construcción reciclados. “Llegamos con mi mamá y mi mamá hizo unas piezas de barro, con mi abuelito, mi abuelito conmigo y unos de mis hermanos, les hacíamos el barro y les ayudábamos a pegar los ladrillos. Así hicimos como dos piezas grandes y una cocina y ahí vivimos harto tiempo hasta que fue el terremoto del 65 ahí nos cambiaron, ahí nos cambiaron a mediagua.”¹³⁶

Llamar “ruca” a la primera casa en la ciudad, hacía referencia a la vivienda construida por las comunidades indígenas del sur de Chile. Los nuevos habitantes llegaban a la capital buscando mejores condiciones de vida y se encontraban habitando una casa en condiciones mucho peores que las que tenían en sus antiguos territorios. Muchos sienten que siguen habitando en rucas, “como los mapuches”, cuando la ciudad debiese haberles entregado una anunciada mayor calidad de vida. La pieza del conventillo albergaba a la extensa familia en un solo recinto, donde toda la familia cocinaba, comía, dormía, estudiaba, trabajaba. El conventillo agrupaba varias piezas entorno a un patio común, donde se encontraban los servicios: baño, lavadero y cocina. Las condiciones de hacinamiento familiar y colectivo y la inseguridad de ser expulsados por los dueños del espacio, marcaron los recuerdos de esa época. La ventaja de vivir en un conventillo radicaba en su ubicación en el centro de la ciudad, con accesibilidad a servicios, al comercio y mayores posibilidades de trabajo.

135 Coloq. *Chile*. Lámina de cartón prensado impregnada de alquitrán que se usa para techar viviendas modestas. (www.rae.es)

136 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

LA CASA DE EMERGENCIA DE LA POBLACIÓN SANTA MÓNICA Y DEL CAMPAMENTO PARQUE SANTA MÓNICA

Como vimos en el capítulo anterior, frente a la crisis de la vivienda en el país y principalmente en la capital, en 1953 se crean las instituciones de vivienda que se encargarán de la producción habitacional estatal durante dos décadas. La producción de vivienda y barrios populares más notable se realiza entre 1965 y 1973. La CORVI “...estaría encargada de la proyección, ejecución, formación, loteo, urbanización, construcción, equipamiento, reestructuración, remodelación y reconstrucción de barrios, poblaciones, edificios y viviendas en sectores y zonas urbanas y rurales, y del fomento de estas actividades dentro de los planes y programas elaborados por el MINVU [...] tenía la calidad de empresa del Estado con personalidad jurídica, con patrimonio distinto al Fisco, de carácter autónomo, de derecho público, de duración indefinida.”¹³⁷ La CORMU cumpliría las funciones de “...expropiar, comprar, urbanizar, remodelar, subdividir, transferir, vender, rematar inmuebles dentro o fuera de los límites urbanos; formar una reserva de terrenos para abastecer los planes de vivienda, desarrollo urbano y equipamiento comunitario, tanto del sector público como del privado.”¹³⁸

Según Luis Bravo, las viviendas iniciadas por el sector público entre 1957 y 1973 fueron 330.697. Entre 1965 y 1969 se construyeron 77.160 viviendas por la labor de la CORVI. En total en la ciudad de Santiago fueron 50.881. Las soluciones de operación sitio entre 1965 y 1970 en la comuna de Conchalí fueron 1.055.¹³⁹ CORVI y CORMU fueron las dos instituciones encargadas de desarrollar los proyectos de vivienda y urbanización de las poblaciones Santa Mónica y Araucanía, este último como ya vimos, no fue ejecutado.

Al ser trasladados, mediante la Operación Sitio, a la nueva población Santa Mónica, los pobladores se ubicaron en “mediaguas” a la espera de los cambios prometidos por el gobierno: una casa de emergencia en mejores condiciones de habitabilidad, con la posterior entrega de una vivienda definitiva: “Ese cambio fue bueno, para mí fue vivir más dignamente, por la sencilla razón de que donde yo estaba viviendo arrendaba un pedacito, una pieza chiquita, armada de lo primero que uno tenía a mano, lata, fonola,

137 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. 135-138

138 Ibidem.

139 BRAVO Heitmann, Luis. *Chile: 50 años de vivienda social 1943-1993*. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile. 1993

pedazos de madera, piso de tierra. A la mediagua igual llegamos a piso de tierra, pero ya tenía un espacio más grande, tenía dos piezas, una para dormitorio y la otra comedor cocina, en cambio cuando estaba en la piececita chica yo tenía todo junto ahí, la cama, comedor, cocina, la cuna de la niña, una mesita, una banca, entonces ya tuve más espacio.”¹⁴⁰

Las casas de emergencia fueron entregadas a casi un año de la llegada de los pobladores. El conjunto estaba constituido por 287 casas. La vivienda de emergencia estaba hecha de madera, tenía 3 habitaciones y una sala-comedor. Pronto se le integró la caseta de servicios. En el momento de la entrega, por fuera se veían muy terminadas, modernas para la época, pero al entrar en ellas, la visión cambiaba ya que éstas no estaban terminadas, les faltaba el cielo, las divisiones interiores y los servicios básicos. Las casas no tenían agua potable, por lo que las mujeres debían ir todos los días hasta pilones que agua ubicados dentro de la población a buscar el agua, tampoco tenían alcantarillado, por lo que cada familia debió cavar un pozo séptico para instalar allí el baño provisional. La iluminación se solucionaba con velas y “chonchones”. Tampoco existió, en el conjunto, ni infraestructura, ni servicios de ningún tipo, ni conectividad vial con el resto de la ciudad. (Ver Fig.34-41 y Fig.76)

Las situaciones de desamparo y emergencia previas, para los nuevos pobladores de Santa Mónica cambiaron “hacia algo mejor”, la pobreza y hacinamiento de callampas y conventillos se deja atrás, por una “casa sólida”, con espacios separados, con dormitorios que implicaban una mayor privacidad y una especial nueva vida de barrio. Los problemas de equipamiento y de construcción de estas nuevas viviendas pasaban a un plano inferior respecto a la felicidad que provocaba tener una casa: “Acá fue mucho más grande la alegría, porque era un espacio mucho más grande, igual quedé nadando con lo poco que tenía, porque esta era una casa, de a poquito la fui llenando y la fui llenando más de hijos también... me ha costado un montón, pero estoy feliz”¹⁴¹

Si los pobladores de Santa Mónica llegaron a casas de emergencia sin equipamientos ni servicios, aquellos llegados al Campamento Parque Santa Mónica se encontraron con un territorio vacío. Algunos consiguieron, con ayuda institucional, la construcción de una “mediagua”, otros construyeron la nueva casa con los materiales que encontraron:

140 Margarita Pardo. Entrevista familiar realizada el 23-10-09

141 Margarita Pardo. Entrevista familiar realizada el 23-10-09



Fig.34 Fuente: archivo personal Margarita Pardo.

Fig.35 Fuente: archivo personal Emilse Candia. 1977.

Fig.36 Las casas fueron entregadas sin divisiones exteriores, el espacio público era continuo entre la calle y los patios. Fuente: archivo personal de Juana Silva.

Fig.37 Casa del pasaje Río Paraná. Fuente: archivo personal Marisol Manríquez. 1980.

Fig.38 Fachada de casa de emergencia al año 2008, se ha mantenido del mismo color desde 1965, no la han pintado desde esa fecha, se construyó una reja para mayor seguridad y ampliaciones hacia ambos costados y para el patio de atrás.

Fig.39 Interior de living-comedor de la casa de emergencia. La primera necesidad era una mesa donde pudiese comer toda la familia. Después le fueron poniendo los adornos y cosas para embellecer la casa, lo primero fue la virgen. Fuente: archivo personal Irma Tudela. 1989.

Fig.40 Interior de living-comedor de la casa de emergencia. Fuente: archivo personal Emilse Candia.1982.

Fig.41 Interior de living-comedor de la misma casa de emergencia de la foto anterior. 2008. "No he logrado arreglar la casa como quisiera, tenemos los mismos muebles, las mismas cositas, pero la hemos mantenido limpia y bien cuidada".

“Era muy fea, casuchas de fonola, cartones, de cholguán y el barrial te llegaba acá, era horrible, muy fea, peor que un campamento, si tú te fijas ahora los reportajes cuando hablan de los campamentos en los reportajes, esas casas son bonitas.”¹⁴² (Ver Fig.x)

Muchos de los pobladores del campamento vieron posibilitado el paso a una vivienda definitiva por los traslados realizados por el Estado a conjuntos de departamentos en altura, como Los Libertadores, Arquitecto Oehrens (proyecto de 650 viviendas realizado en 1970) Guanaco atrás del Parque Santa Mónica. Para muchos estos conjuntos fueron la esperanza de conseguir al fin una casa definitiva, pero las tomas de terreno y ocupaciones de departamentos que realizan pobladores de otras zonas, sumado a la deficiencia de la gestión estatal, deja a varias familias sin acceder a esta solución. La lucha por una vivienda no se da sólo contra la institución, sino que se convierte en lucha entre pobladores de la misma clase. Se vio enfrentada una necesidad vital urgente a la conciencia y solidaridad de clase. Los pobladores que no lograron acceder a las soluciones estatales, junto con aquellos que consideraron que dichas soluciones eran muy pequeñas o no cumplían con sus necesidades, permanecieron en el campamento esperando y construyendo con su esfuerzo la solución definitiva a la vivienda. (Ver fig. 42-47)

Barrios integrales y viviendas definitivas que quedaron inconclusos.

Las casas de emergencia entregadas serían provisorias y los campamentos serían erradicados, existía el compromiso del gobierno de mejorar las condiciones iniciales hacia soluciones definitivas. Pero eso no ocurrió: “A partir de 1967, se detecta un abandono de las metas originales al verse el gobierno enfrentado a un recrudecimiento de la inflación, motivo por el cual hubo de reducir el gasto público. También, se produjo durante este período una fuerte presión social que condujo a que fuera impracticable proporcionar vivienda (casa o departamento convencional), a todos quienes la requerían. Por ello se pusieron en práctica programas especiales con fuerte contenido de participación de la comunidad, como fue la auto-construcción, la operación sitio, etc. Ambos aspectos obligaron a tomar medidas restrictivas, lo que llevó a una redefinición de las metas planteadas originalmente [...] La movilización social hacía imposible una reducción de las cifras planteadas, razón por la que se redujeron los estándares definidos, planteándose el logro de ‘360.000 soluciones habitacionales’. La definición

142 Luz Sandoval. Entrevista individual realizada el 23-06-09



Fig.42 Serie de fotografías de una vivienda autoconstruida a partir de una mediagua (pieza de madera) reforzada con tablas de madera recolectadas. Fuente: archivo personal de Rosa Letelier. 1975

Fig.43 Patio exterior de una casa autoconstruida, se construyó un parrón para realizar tareas domésticas debajo, lavado de ropa, cocina, etc. No existe división entre el patio y la calle, funcionaba como espacio semipúblico. 1967. Fuente: archivo personal Manuel San Martín.

Fig.44 Familia en el exterior de una vivienda autoconstruida de tablas de madera.

Fig.45 Exterior de una casa autoconstruida del campamento. Fuente: archivo personal de Noelia Jofré.

Fig.46 Exterior de la casa del fig. x al año 1985. Fuente: archivo personal de Noelia Jofré.

Fig.47 Interior de casa autoconstruida. Se hizo a partir de una mediagua de madera y se fueron recolectando materiales para ampliarla, los muebles fueron desechos que se encontraron por ahí. Fuente: archivo personal de Carmen Carmona.



de 'solución habitacional' lleva implícita la reducción de los estándares [...] El descenso de los estándares de las soluciones habitacionales, hizo que se programaran unidades de 50 m² de promedio, lo que significó una reducción del metraje en comparación a las cifras históricas, y además, una serie de soluciones visualizadas como transitorias o de emergencia, pasaron a ser institucionalizadas.”¹⁴³ Se llega a entregar construcciones de 27 a 30 m², o lo que se llamó “operación tiza” (se entrega al poblador sólo el sitio marcado)

Es así como la supuesta vivienda transitoria se convirtió en solución definitiva y los estándares mínimos se convirtieron en máximos. La mayoría de los lotes de la población Santa Mónica hoy, pasados 45 años, conservan esas viviendas, que han permanecido en pie, pero se han ido deteriorando por la corrosión de termitas.

143 BRAVO Heitmann, Luis. *Chile: 50 años de vivienda social 1943-1993*. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile. 1993. P. 183



Fig.48 Fotografía familiar de 22 integrantes en la fachada de su casa del campamento Parque Santa Mónica. Fuente: archivo personal Marisol Manríquez.

Fig.49 Fotografía familiar de 16 personas. esta familia está actualmente compuesta por 4 núcleos, 3 de ellos viven en el mismo lote, en tres casas separadas, la casa principal corresponde a la abuela, el otro núcleo vive a 5 casas de distancia en la misma calle. Actualmente componen la familia 18 personas. Fuente: archivo personal Margarita Pardo. Año: 1968.

Fig.50 - 51 La población siempre ha estado llena de niños, las familias han sido amplias y multinucleares. Fotografía de niños del campamento Parque Santa Mónica y de niños en el pasaje Río Pilcomayo de la Población Santa Mónica. 19. Fuente: archivo personal Marisol Manríquez y Margarita Pardo. 1970- 1980.

Fig.52 Fotografía familiar de 34 integrantes. Tomada en la Plaza Aconcagua de la Población Santa Mónica.

El auto-mejoramiento de la casa y sus usos.

Entregadas las casas de emergencia de la población Santa Mónica, los pobladores se dieron a la tarea de mejorarlas a través de su propio esfuerzo, frente a dos necesidades primordiales: que todos los habitantes vivieran lo más cómodos posibles, a pesar de las condiciones de hacinamiento vividas por la mayoría de las familias y que la casa se viera bonita. Para ello, los pobladores amplían las viviendas y van construyendo piezas en los patios traseros y delanteros del lote, distribuyendo a los distintos núcleos de la familia extensa. Al correr de los años las viviendas se han ido mejorando dentro de las posibilidades de cada familia, se han ampliado y se han diferenciado tanto en la ocupación del lote, distribución, ocupación y ornamentación del espacio interior, como en la composición de las fachadas y cerramientos exteriores.

Los pobladores del Campamento Parque Santa Mónica debieron comenzar la construcción de sus viviendas sin ningún tipo de ayuda institucional y en condiciones de mayor precariedad, para ellos la necesidad primordial fue contar con una pieza para albergar a toda la familia.

El apoyo mutuo entre familiares y amigos, junto con las condiciones de escasez vividas en esos años, fueron estableciendo familias multi-nucleares, lo que por un lado, en una vivienda pequeña produce altos grados de hacinamiento, pero por otro corresponde a un modo de sobrevivencia y solidaridad de las familias en el mundo popular. Al mejorar las condiciones económicas de la familia, los núcleos se independizan, tanto en el mismo lote construyendo una vivienda aparte en el patio trasero como en un lote vecino



Fig.53 Serie de fotografías de diversas fiestas familiares. Las dos primeras corresponden a casas del campamento Parque Santa Mónica, las cuatro restantes a la casa de emergencia entregada por la Operación sitio.

en la misma calle o dentro de la población. Esto permite mantener las relaciones de apoyo familiar, base de la sobrevivencia popular. Esta costumbre y necesidad a la vez, permanece viva hasta el día de hoy: “Con varios hijos todavía, tengo dos por fuera no más, tres con uno que anda metido en la droga, casi con todos mis hijos vivos y mis nietos y bisnietos... en total... tendría que contarlos, pero más de diez, si, somos como 12 o 13.”¹⁴⁴ (Ver fig.48-52)

Así también, la fiesta familiar es parte de las costumbres de los pobladores, la sala-comedor de la nueva casa permitió ser ocupada por toda la familia a la hora de celebrar cumpleaños, navidad, año nuevo, aniversarios, días de la madre y del padre, etc. Estas fiestas siguen siendo muy importantes para la mayoría de las familias. Abundan fotografías y recuerdos de las grandes fiestas familiares que, muchas veces, se ampliaban al pasaje invitando a los vecinos del sector. (Ver Fig.53)



Fig.54, 55 Fotografías de dos lotes del campamento Parque Santa Mónica. La tenencia de animales y el cultivo de hortalizas en los patios fue una costumbre en muchos pobladores venidos del mundo rural. Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí: “Plan de desarrollo de Conchalí” (PLADE). Santiago. 1987.

Fig.56 El trabajo en las ferias libres implica desplazar pesados cajones de mercancía, para ello se recurre a las carretas tiradas por caballos, aún éstas son estacionadas en los pasajes y espacios públicos. Fuente: archivo personal Segundo Henríquez. 1990

Fig.57 La tenencia de mascotas ha sido una costumbre en la mayoría de las familias, los gatos cumplen una función de prevención de plagas de ratas. Fuente: archivo personal Carmen Carmona.

Fig.58 Común es encontrarse hoy en la población con gansos, cabras, tortugas, al cruzar una calle. 2009.

Los pobladores, en su mayoría venidos del campo chileno, tienen costumbres y modos de habitar que adaptan a su nuevo contexto, dados por su anterior vida rural, sus condiciones familiares y de trabajo en ferias libres, así como la necesidad de sobrevivencia. La crianza de gallinas, cabras, cerdos, caballos, patos y gansos, más el cuidado de los animales domésticos, perros, gatos, tortugas, ardillas son prácticas relacionadas con el autoabastecimiento. Las nuevas viviendas fueron capaces de asumir esta ocupación por el tamaño del lote y la existencia de patio. Hoy, esta relación de los pobladores con sus animales en los espacios privados y públicos, se ha minimizado, pero se ha mantenido para muchos pobladores, pues sus ocupaciones siguen siendo las mismas (sobre todo el trabajo en las ferias libres)

Así también y frente a las condiciones de pobreza y escasez, los pobladores mantienen sus prácticas rurales en los patios de la vivienda, como el cultivo de hortalizas y frutas para el autoconsumo, referente antiguo y cotidiano de lo que hoy se ha dado en llamar “agricultura urbana”: “Yo me di con la gente porque yo soy del campo, me di más fácilmente con la gente, porque la gente del campo vive en casitas de madera, las famosas rucas que uno hace de casa o para cosechar, entonces yo me di fácilmente con todo esto... Incluso yo, sabes lo que hacía con el terreno que estaba todo pelado, yo cosechaba el choclo, el porotito, el tomate, el melón, el perejil, el apio, acelga todas esas cositas cosechaba dos hileritas de cada cosa en el terreno, lo aprovechaba harto y tierra buena que había, parece que era tierra de campo, tierra buena, así que le saqué harto provecho a la tierra también.”¹⁴⁵ (Ver Fig.54-58)

Los actuales subsidios de vivienda ha sustituido esta casa de emergencia por una nueva vivienda, distinta en su distribución y dimensiones. Esto ha provocado que estas prácticas propias de los pobladores no puedan desarrollarse o se desarrollen de manera deficiente. Si comparamos la vivienda de emergencia entregada por la CORVI (Ver fig. x) con las viviendas nuevas entregadas por el FSV (Ver fig. X y X) podemos observar que las dimensiones de éstas últimas y sus distribuciones hacen de la sala un espacio deficiente para los encuentros familiares. Esto por su dimensión, por su forma como porque se encuentra cruzado por circulaciones.

La promoción popular de los años sesenta proclamaba las virtudes de la comunidad popular capaz de llevar a cabo la autoconstrucción de sus viviendas y la organización de sus condiciones de vida. No se trataba por lo tanto de responder solamente a la crisis

145 Juana Díaz. En entrevista realizada el 26-06-09.

habitacional, sino que también realizar una actividad política nacional-populista. En ambas poblaciones la autoconstrucción de las viviendas nunca fue mediada, apoyada ni siquiera seguida por las instituciones de vivienda.

LA DICTADURA: UN PROYECTO DE VIVIENDA TRUNCADO

“En 1970, con la llegada al poder político de una coalición de partidos de izquierda denominada «Unidad Popular», se postuló que la vivienda debería constituir un derecho irrenunciable del pueblo, que no podía ser objeto de lucro, y cuya provisión debía constituir una de las principales responsabilidades del Estado. Se consideró que hasta 1970 la vivienda había sido considerada como ‘mercancía’, permitiéndose que la actividad constructiva actuara guiada por el lucro (Palma y Sanfuentes). El gobierno de Allende cambió la noción habitacional señalando que la vivienda era un derecho de todas las familias. El programa de Frei Montalva ya había señalado que: la vivienda es un bien de primera necesidad, al que tiene derecho cada familia. En consecuencia, la vivienda debe estar al alcance de todo grupo familiar, cualquiera sea su nivel económico. Con Allende este concepto se radicalizó, señalándose que: la vivienda es un derecho irrenunciable y es obligación del Estado proporcionar vivienda a su pueblo y ella no puede ser objeto de lucro.”¹⁴⁶ Esta idea sobre la vivienda del nuevo gobierno entregaba al poblador popular la esperanza del mejoramiento de sus condiciones de vida. Para los habitantes de la población Santa Mónica podía significar el paso de la vivienda de emergencia a una definitiva y para los habitantes del Campamento Parque Santa Mónica la obtención de la primera vivienda y el fin de la constante inseguridad ante un posible desalojo.

La dictadura militar de 1973 desconoció todos los acuerdos entre el gobierno anterior y los pobladores. Las esperanzas que se mantuvieron durante los gobiernos democráticos y socialista de concretar la vivienda definitiva se vieron rotas. El Estado abandona su papel “benefactor” del mundo popular y con ello sus facultades de coordinador y constructor de las soluciones habitacionales. Asume una posición vigilante de los pobladores y contemplativa frente a las soluciones lucrativas del sector privado. En 17 años de dictadura la cantidad de viviendas construidas por el sector público fueron 59.139 y por el sector privado fueron 668.825.¹⁴⁷ (Ver fig. 59)

146 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. 135-138

147 BRAVO Heitmann, Luis. *Chile: 50 años de vivienda social 1943-1993*. Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitec-

Privatización de la vivienda.

La idea sobre la vivienda se vio violentamente alterada. El desarrollo de la llamada “política del shock” consistió en la privatización rápida, sostenida y sin consulta de los servicios públicos estatales y la severa reducción del gasto público en materias sociales, mientras las fuerzas sociales son violentamente reprimidas y eliminadas.¹⁴⁸ La vivienda pasó de ser un derecho irrenunciable a un “bien transable en el mercado”, se eliminan las instituciones de vivienda del período anterior (CORVI, CORMU) y se constituye el Servicio de Vivienda y Urbanismo (SERVIU): “En el plano económico-social, este período tuvo la relevancia de marcar la evolución de la concepción de la vivienda: desde un derecho social función obligatoria del Estado, hasta el concepto de un Estado subsidiario inserto en una economía de libre mercado. El MINVU de este tiempo señalaba que “la vivienda es un derecho que se adquiere con el esfuerzo y el ahorro, acción en la cual la familia y el Estado comparten su cuota de responsabilidad”. Esta política se basa en fomentar la iniciativa privada para que asuma una responsabilidad creciente en el sector. El ingreso de las personas es enfocado como una variable crucial en la segmentación y estructuración de los subsidios habitacionales. La política habitacional del gobierno militar plantea que el Estado “asegurará que todos los

tura. Valparaíso, Chile. 1993

148 KLEIN, Naomi. La doctrina del shock: el auge del capitalismo del desastre. Paidós. Barcelona. 2007 Capítulo referente al caso chileno.

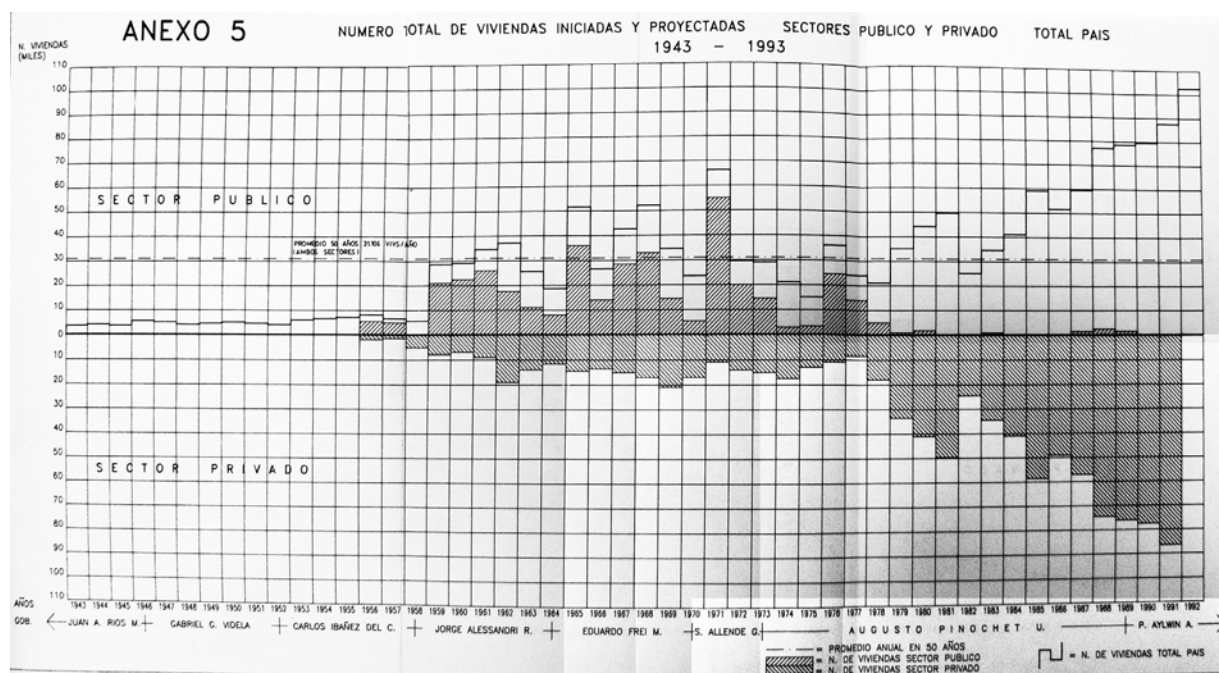


Fig.59 Desde 1979 el gasto público en vivienda ha tendido a cero. Fuente: BRAVO; 1993

sectores dispongan de canales de acceso a la vivienda expeditos y de acuerdo a sus características socioeconómicas”.¹⁴⁹

Municipalización.

La Constitución del ochenta, decreta la ley N° 18.138 que facultó a las municipalidades para desarrollar programas de construcción de vivienda e infraestructura sanitaria, destinadas a resolver problemas de marginalidad. Esto bajo una política de Estado tendiente a la descentralización de las funciones gubernamentales, que promovió la “municipalización”, pero lejos de una idea de democratización, bajo una lógica neoliberal: “el modelo neoliberal actual ha convertido los municipios en micro-ministerios sociales, a cargo de la salud, la educación y el progreso urbanístico de los pobres. La fragmentación de las políticas sociales y su focalización en ‘bolsones de pobreza’ – hasta que el ‘chorreo’ automático del mercado los vacíe por completo- ha requerido de ‘administradores focales’, y éstos no podían ser otros que los municipios.”¹⁵⁰ Serán los municipios los encargados de ejecutar los programas de vivienda, en conjunto con el MINVU y la empresa privada.

Liberalización del mercado de suelo.

Además de esto, “basado en las ideas neoliberales, que inspiraron las reformas de todos los sectores de la economía, el segundo componente fue la formulación en 1979 de una nueva política urbana que liberalizó el mercado del suelo, en el supuesto de que esta medida abarataría la vivienda por menores costos de suelo. ‘Se simplificaron las reglas para incorporar terrenos a usos urbanos y se flexibilizaron las normas que regulaban el uso de la tierra para permitir que el crecimiento urbano marchase más de acuerdo con las tendencias del mercado’ (Rojas, 1999: 3) [...] Dado que las nuevas políticas entraron en vigencia en un período de bajo crecimiento económico, también se buscó con ellas, reactivar la economía a través de la construcción de viviendas nuevas. Desde aquí el tercer componente fue proveer subsidios sólo para la compra de viviendas nuevas, no realizándose ningún esfuerzo para ‘apoyar la reventa, remodelación y mejoramiento de las viviendas existentes o para asistir al sector de viviendas en arriendo’ (Rojas, 1999:3) [...] El MINVU pasó a contratar directamente con empresas privadas la construcción de viviendas de bajo costo, para distribuirlas

149 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén Editores. Santiago de Chile. 2004. 185

150 SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999. P. 303

entre los beneficiarios inscritos en una lista nacional [...] Este nuevo sistema, supone que el individuo es el responsable directo para alcanzar la solución a su problema habitacional.”¹⁵¹

La privatización de la vivienda, municipalización, liberalización del suelo y promoción de la vivienda nueva, redujeron aún más las posibilidades de desarrollo social de los sectores populares, con ello la construcción equitativa de la vivienda, en cuanto a su ubicación en la ciudad, calidad y estándares de construcción. La solución habitacional dejó de ser un asunto colectivo, centrándose en el individuo y su esfuerzo personal. Las poblaciones creadas en la década anterior, vieron truncadas sus aspiraciones de una vivienda digna y definitiva en el lugar donde vivían.

PROGRAMA DE CASETAS SANITARIAS PARA LA NUEVA VILLA ARAUCANÍA

Como vimos en el capítulo anterior, el campamento Parque Santa Mónica se establece de forma definitiva en el año 1984, cambiando su nombre y “estatus” a Villa Araucanía. A partir de ello se focaliza en esta población el Programa de Casetas Sanitarias o Saneamiento de Poblaciones, Lotes con Servicios o Ley N° 18.138, reglamentada por D.S. N° 804, de 1982. En un texto del actual Ministerio de Vivienda y Urbanismo puede leerse: “Los programas focalizados de este período deben ser destacados por su impacto en la erradicación de situaciones de extrema pobreza o marginalidad sanitaria. En particular, se implementaron, por medio de créditos del Banco Interamericano de Desarrollo, los denominados Programas de Lotes con Servicios o Mejoramiento de Barrios, que van a tener grandes alcances en la intervención de campamentos localizados principalmente en las grandes ciudades del país. Estas intervenciones consistían en la dotación de casetas sanitarias en asentamientos originados en tomas de terreno, logrando importantes mejorías de salud pública.”¹⁵² Se han mantenido en los gobiernos de: Augusto Pinochet U., Patricio Aylwin A., Eduardo Frei R-T., Ricardo Lagos E. Este programa fue el único focalizado a “mejoramiento” de las viviendas construidas en las décadas anteriores al golpe militar.

En el Plan de Desarrollo Comunal de 1987 se lee: “Se provee a este gran campamento de radicación de la Caseta Sanitaria base para que los pobladores formen su casa

151 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. P. 185

152 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. P. 189

en torno a ella además de la urbanización: agua potable, alcantarillado, electricidad y pavimento de calles principales. Superficie: 536 sitios. 130.778 m²¹⁵³ Según dirigentes de la Junta de Vecinos que actuaron durante el período dictatorial, fueron ellos los que gestionaron los servicios con las nuevas autoridades: “Cuando hubo el golpe de estado, ahí volvimos nosotros, nos fuimos a presentar a la municipalidad y ahí nos entregaron los cargos para que empezáramos a hacer los trámites de reconocimiento de todo lo que se había hecho y ahí empezamos a trabajar a reconocer las áreas, habían borrado todo, de las casas, los planos de lo que habíamos ganado en la población. Ahí se empezó a organizar y la María tuvo que mandar una carta a la Presidencia de la República, a la señora Lucía, para que nos reconociera la población definitivamente, porque todavía estábamos en el aire. Y nos llegó una respuesta que iba a venir el intendente a ver si estábamos aptos y vino el general Carol Urzúa^{*154}, vinieron varios generales a ver el problema de nosotros... se hizo una cuestión cívica militar...para recorrer, presentar todo el asunto, teníamos nosotros instalación de luz, calles, la población presentable, para que viera que la gente se estaba preocupando. Él hizo un informe y quedamos definitivamente, al mes que vino, en el mes de Agosto lo matan. Se hizo otro pedido al gobierno para el alcantarillado. Fue la primera población en Chile donde se hicieron las casetas con alcantarillado, luz, con cocina, baño y ducha. Entonces quedamos ya definitivamente y empezamos a organizarnos, hicimos encuestas en la población, censos, con la asistente social de la municipalidad, para remodelar la población, para ordenar los sitios, entonces se hizo el plano, con 534 familias, se marcó, se hizo todo y comenzaron a ubicar las familias, luego vino el alcantarillado, la pavimentación de asfalto, la red de agua potable con medidor, la luz con medidor, con todo. En esa época nosotros teníamos que pagar \$78.000 [hoy 147 dólares], porque el gobierno nos dio 138 UF [hoy 5,527 dólares], para la caseta.”¹⁵⁵ En el relato puede apreciarse la desmedida apreciación de la ayuda que supuestamente “dio” el gobierno. Para la época los subsidios habitacionales eran entregados directamente a la empresa privada y no correspondían a cifras tan elevadas. Además esta no fue la primera población de Chile donde se aplicó el programa de casetas sanitarias (Ver Fig. 60)

153 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1987.

154 Carol Miguel Ángel Urzúa Ibáñez. Militar que en 1981 fue nombrado [Intendente de la Región Metropolitana de Santiago](#). El 30 de agosto de 1983 fue asesinado, según la prensa de la época, en un atentado político atribuido al MIR (Movimiento de izquierda revolucionaria)

155 Manuel San Martín. Entrevista individual realizada el 08-07-09



Fig.60 Fotografía del general Carol Urzúa al campamento Parque Santa Mónica, anterior al reconocimiento como población definitiva. Aparece el alcalde de la época Fernando Álvarez, funcionarios municipales, agentes de seguridad y pobladores de la junta de vecinos.
Fuente: archivo personal Manuel San Martín

El Programa aplicado contempló lo siguiente:

Cada sitio fue equipado con una caseta sanitaria de superficie de 6 m², compuesta de baño, un ambiente de cocina y conexión para lavadero.

Se construyó la red pública que permitió dotar a cada sitio de agua potable, alcantarillado sanitario y energía eléctrica. Además de Obras de pavimentación mínimas y cierros de limitación predial. Estas obras exigieron el aporte económico y la mano de obra de los pobladores. (Ver Fig. 61,62)

Según el programa, se contemplaba la construcción de equipamiento mínimo, en agrupaciones de más de 100 unidades habitacionales: terreno para jardín infantil, centro abierto o similar, de 500 m², terreno para locales comerciales de 250 m². Además de señalización, arborización de calles y pasajes. Estas obras no se realizaron, sólo se construyó una “mediagua” que funcionó como sede comunitaria y que muchos pobladores recuerdan como una donación de la “señora Lucía”¹⁵⁶ a la población.

El programa no constituyó una solución habitacional, pero se contemplaba la entrega al beneficiario de planos tipo que muestran algunas alternativas de ampliación de la caseta, esperándose que éste, mediante mecanismos de auto-ayuda, con asistencia técnica del municipio, consiga completar su vivienda definitiva. Esto no ocurrió en la población Araucanía. Finalmente, el programa contemplaba un proceso de “titulación” (entrega de títulos de dominio sobre los terrenos) (Ver Fig.63,64,65)

Si bien “hay que destacar que, los lotes con servicios constituían un programa de saneamiento y no de vivienda convencional, puesto que el desarrollo habitacional

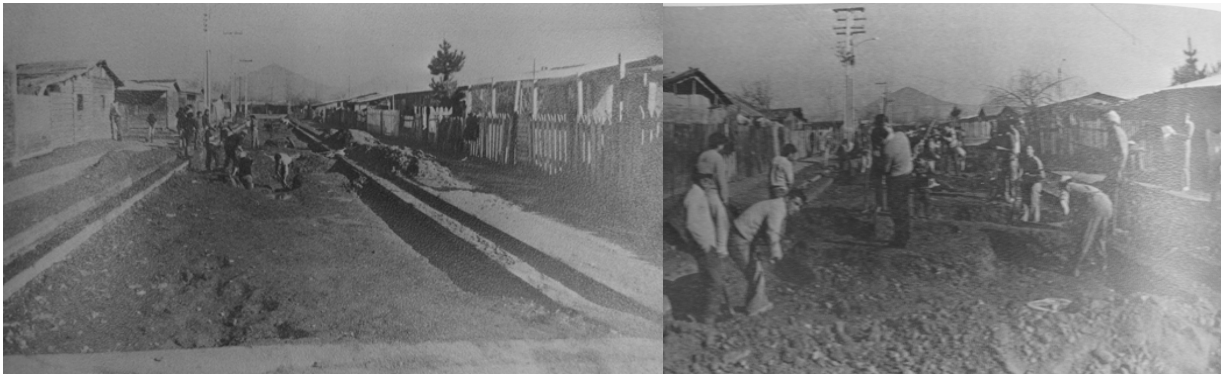


Fig. 61 - 62 Pobladores trabajando en la pavimentación de las calles del campamento Parque Santa Mónica bajo el programa de Casetas Sanitarias. Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí: "Plan de desarrollo de Conchalí" (PLADE). Santiago. Año 1986.



Fig. 63 -64 - 65 Serie de fotografías tomadas por el municipio en el momento de la ejecución del programa de Casetas Sanitarias. En el pie de página de la fotografía se lee: "La caseta sanitaria va ordenando la fachada, la calle, la villa La Araucanía (ex- Santa Mónica)". Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí: "Plan de desarrollo de Conchalí" (PLADE). Santiago. Año 1987.

posterior a la habilitación de casetas sanitarias quedaba a cargo de las capacidades de consolidación de las familias, lo que en todo caso ha sido extensamente destacado en Chile como muestra de las potencialidades de la progresividad habitacional."¹⁵⁷

157 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. 192

Es importante recalcar que se marcó la diferencia habitacional según el “esfuerzo individual” de la autoconstrucción, esto genera soluciones de vivienda muy desiguales y competencia entre pobladores. El valor de la progresividad habitacional no fue incluida en la ejecución del programa, más bien sólo fue enunciada. Fueron los pobladores de la Villa Araucanía quienes se hicieron cargo de dicha progresividad, muchos hasta hoy no han logrado establecer sus viviendas, a pesar de lo “exitosa” que pudo haber resultado para algunos esta política. Las condiciones de vivienda en muchos casos se mantienen precarias y el hacinamiento en un nivel alto, en una vivienda puede habitar una familia extensa de 15 o 20 personas y con varios núcleos, condición que se ha mantenido hasta el día de hoy y este hecho no fue de ningún modo enfrentado por el Programa de Casetas Sanitarias.

LA ENTREGA DE TÍTULOS DE DOMINIO PARA LA NUEVA VILLA ARAUCANÍA

En el año 1985 comienza la entrega de títulos de dominio a los habitantes de poblaciones reubicadas, de operación sitios y de campamentos en el país, como parte del programa de “Saneamiento de poblaciones”.¹⁵⁸ Esto fue parte de una política nacional e internacional impulsada por las instituciones de vivienda de la dictadura militar: “más propietarios, menos proletarios”. Esta idea del poblador como propietario fue promovida por el Estado y tuvo un eco muy fuerte en los habitantes. El paso por las callampas y campamentos en condiciones de vida, miserables, estigmatizadas e inseguras frente a la posibilidad de ser desalojados en cualquier momento, hizo que los pobladores vieran la entrega de títulos de dominio como la única manera de asegurar un espacio desde el cual no los pudieran sacar nunca más.

En el año 1987, el alcalde de Conchalí, hace entrega de los títulos de dominio a los pobladores de la nueva Villa Araucanía, ex Campamento Parque Santa Mónica. Se realiza una ceremonia solemne en el municipio, el alcalde le entrega a cada nuevo propietario las escrituras de su casa propia. (Ver Fig. 66-69) El momento es recordado con mucha alegría y emoción por los pobladores, pues marcó definitivamente su permanencia en el territorio. La entrega de título de dominio y construcción de caseta significó la felicidad de saberse establecidos, dejando atrás los años de incertidumbre: “Antes que nos hicieran las casetas nos entregaron los títulos de dominio, unas tarjetas, el alcalde, en ese tiempo era Fernando Álvarez y las asistentes sociales

158 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1985.



Fig.66 - 67- 68 - 69 Serie de imágenes del día de la entrega de títulos de dominio a los pobladores de Villa Araucanía, en el patio de la actual Municipalidad de Conchalí. Fuente: Archivo personal de Manuel San Martín. 1987.

decidieron entregarnos el terreno, nosotros teníamos que pagar cuotas, nos dieron unos dividendos. Después, nos salió un perdonazo y pagamos 16 escudos por la casa. La casa ya fue de nosotros, teníamos que ir a sacar de la hipoteca, nos cobraron 1000 pesos, después pasar a bienes raíces. Ya con el título de dominio nos creíamos la muerte porque ya nadie nos sacaba de aquí po', porque nos decían las vamos a tirar a Batuco o Colina, ¡tan lejos!, y cuando nos entregaron los títulos, nos sentíamos felices de la vida con una casa propia."¹⁵⁹

Este hecho repetido en la mayoría de las comunas de Santiago, trajo una polémica en cuanto a los mecanismos que se usaron para transformar a los pobladores en propietarios de su vivienda. Polémica que puede leerse en el texto escrito por un arquitecto que trabajó como asesor de la Vicaría de la Solidaridad, entidad católica que actuaba como intermediario entre las instituciones creadas por la dictadura y los pobladores pobres. La Vicaría envió una carta privada al Ministerio de Vivienda

159 Carmen Contreras. En entrevista individual realizada el 30-06-09

y Urbanismo, el 3 de Octubre de 1979. En esta carta el consejo hace ver al MINVU la gravedad del procedimiento empleado por la institución en la entrega de 164.500 escrituras de dominio a familias pobladoras asignatarias de Operación sitio. Dicha carta planteaba en síntesis lo siguiente: “La entrega de los títulos de dominio es considerada acertada y positiva, por cuanto corresponde a una de las necesidades más sentidas por los pobladores y a una medida de justicia, plenamente procedente en derecho. Los Vicarios, sin embargo, en su calidad de pastores, hacen suyas las observaciones de los pobladores formuladas a través de sus organizaciones, por estimarlas fundadas y dignas de consideración. En virtud de lo anterior y de sus propias consideraciones, los Vicarios señalan al Ministro los graves riesgos encerrados en la forma como se ha procedido, de manera especial en el hecho que los pobladores han debido aceptar un contrato que desconocían, propuesto unilateralmente por el Ministerio y que implica, en no pocos casos, el riesgo de tener que volver a pagar total o a lo menos parcialmente, por los sitios anteriormente cancelados, o bien perder el dominio de los mismos.”¹⁶⁰

No existe un consenso en la población Araucanía sobre cuánto dinero pagaron los pobladores por los títulos de dominio, algunos manifiestan que fue un proceso oscuro en el que debieron pagar dos veces por su terreno, otros no pagaron, otros pagaron cifras distintas y otros incluso perdieron sus terrenos.

LA CASA MEJORADA POR EL FONDO SOLIDARIO DE VIVIENDA

El Fondo Solidario de Vivienda (FSV) fue creado en el año 2000, en el gobierno de Ricardo Lagos y es mantenido hasta hoy: “destinado específicamente a dar solución a familias que se encuentran bajo la línea de pobreza. La población objetivo de este programa es definida en términos de puntajes CAS por debajo de la línea de pobreza definida por MIDEPLAN.”¹⁶¹ Permite la compra de una vivienda nueva o usada, la sustitución de una vivienda deteriorada o la densificación predial en el mismo lote. Esto con el fin de enfrentar los problemas de obsolescencia de las viviendas y de hacinamiento de las familias, presentes en muchas poblaciones populares.

Para desarrollar este programa se creó una nueva figura de carácter privado: la Entidad de Gestión Inmobiliaria Social (EGIS) Según el Ministerio de Vivienda son: “asesorías

160 WILSON PETIT, Sergio. *La Otra Ciudad: de la marginalidad a la participación social*. Ediar-ConoSur. Santiago. 1988. P. 71

161 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. 305

especializadas para guiar y respaldar a los postulantes, sea en el proceso de compra o de construcción de su casa [...] Las tareas principales de las EGIS son organizar a las familias y realizar las gestiones necesarias para que obtengan su vivienda. Tienen responsabilidades específicas en las distintas etapas de los proyectos de construcción y de adquisición de viviendas construidas, así como en la elaboración de un plan de habilitación social para los integrantes de los grupos. El SERVIU destina recursos al pago de las EGIS para que realicen la asistencia técnica a los postulantes, es decir, informa a cada postulante acerca del programa, documentos necesarios y vela porque se cumplan los requisitos y el ahorro.”¹⁶²

Según el FSV: “la Participación ha sido otro aporte de este programa. En el FSV, la participación se materializa en una dualidad grupo-proyecto, siendo los propios postulantes quienes deciden el tipo de proyecto que más se ajusta a sus preferencias y necesidades. La preparación de los proyectos exige la participación de una entidad externa, en calidad de “entidad organizadora”, que tiene las capacidades técnicas, sociales y económicas para apoyar el proceso de formación del grupo postulante; el desarrollo del proyecto de soluciones habitacionales que el grupo obtendrá al final del proceso y la formulación y puesta en práctica del Plan de Acción Social, abriendo así un espacio al ejercicio de la ciudadanía.”¹⁶³ Además de esto, según el programa, se promueven las soluciones innovadoras y diversas: “...el programa puede permitir soluciones innovadoras, escapando a la tendencia de configuración de espacios físicamente monótonos que muchas veces afecta a la vivienda social.”¹⁶⁴

En el año 2006, el municipio promueve la postulación de comités de la Población Santa Mónica y la Villa Araucanía al FSV, en Enero de 2010, existían 23 viviendas que estaban siendo construidas en la Santa Mónica y otras 10 en Araucanía.

“Postulamos al subsidio que daba el Serviu para reconstruir las casas que están en mal estado. Postulamos hace más de tres años, como en el 2006, habíamos treinta personas. Se formó el comité para tener personalidad jurídica y hacer los trámites para ir a pedir papeles, llevarlos al Serviu, al Minvu, ir a hablar con los abogados, a las notarias. Todo eso hacía la directiva, nos dieron personalidad jurídica, se llama

162 <http://www.serviurm.cl/portaIRM/> Visitado en Abril de 2010

163 MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional. *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén. Santiago de Chile. 2004. P. 306

164 Ibid. P. 305

“Esperanza mi casa”. Nosotros no podemos venderla ni hacerle modificaciones dentro de 5 años, quedamos amarradas porque firmamos uno papeles. Hicimos como cuatro o cinco talleres, de alcoholismo, de protección para el adulto mayor, de drogadicción, de comunicación, venían de la ‘Muni’ y del Serviu [...] De 30 quedamos 18, porque los demás encontraron cuando nos mostraron los planos, las encontraron muy chicas, pero para mí está buena, tiene dos dormitorios grandes y el otro de abajo, para la casa que teníamos esta es doña casa, la mía ya estaba muy carcomida por las termitas... Me emociono porque nunca pensé tener mi casa así, es un sueño, con mi hijo luchamos pa’ poner la plata en el banco, lo que nos pedían, yo fui juntando peso por peso, tengo un hijo muy bueno, me salió bueno mi guacho, mis hijas también son buenas, somos bien unidos.”¹⁶⁵

El trabajo de la EGIS en Santa Mónica y Araucanía, no presentó ningún tipo de “innovación” como se señala en los principios del programa; pues promovió una solución idéntica para todas las 33 familias postulantes, a pesar de que cada una tiene distinta composición y necesidades.

El tamaño de la casa construida por este subsidio se enfrenta a los altos niveles de hacinamiento que existen, familias de 15 miembros o más, para quienes una vivienda de 50 m² resulta muy pequeña. El espacio resulta más pequeño por la distribución de los espacios interiores diseñada por la EGIS. (Ver fig. 71 y 77) La solución tipo disminuye el tiempo invertido por la EGIS en el proyecto y los costos de construcción, lo que no se ve reflejado en un abaratamiento del costo a los pobladores. El resultado de estas soluciones tipo en la imagen urbana de la población, es una homogenización del espacio público, que implica la pérdida de una diversidad de paisaje urbano, que si bien enmarcado en condiciones de pobreza, se mantiene vivo por la acción autónoma de los pobladores en sus espacios. (Ver fig.70)

La participación de los pobladores en el proceso ha sido llevada a cabo por la EGIS a través de “talleres comunitarios”. Muchos teóricos, ven un problema de “cursitis o talleresitis” en la idea de participación ciudadana desarrollada por el Estado. Los talleres realizados corresponden a problemáticas generales de las poblaciones populares y también responden a una idea estigmatizada de sus necesidades y conflictos.

165 Irma Tello. En entrevista individual realizada el 04-07-09



Fig.70 Serie de fotografías sobre imagen urbana de casas construidas en la Población Santa Mónica por el FSV. 2009

Se realizaron cuatro talleres para el comité Esperanza mi Casa, sobre de alcoholismo, drogadicción, salud del adulto mayor y comunicación para dirigentes sociales. Estos talleres ni fueron decididos por los pobladores ni formaron parte de una estrategia social de de intervención. La capacidad de decisión de las personas sobre el diseño de sus viviendas, en el caso de la Población Santa Mónica y Villa Araucanía ha sido casi nula. Casi porque en el momento en que conocieron el diseño arquitectónico de sus casas se dieron cuenta que el segundo nivel perdía mucho espacio con el techo de forma triangular llegando al suelo, por lo que llegaron al acuerdo con la EGIS de subir los muros un metro, para aumentar el espacio. Esta fue la única posibilidad de decidir que los pobladores exigieron a la EGIS.

Una de las dificultades que han enfrentado los pobladores radica en que la EGIS ha dejado fuera de sus funciones una de las partes más conflictivas de una construcción: las demoliciones. Esto ha traído múltiples problemas. La EGIS solicitó a los postulantes haber demolido sus antiguas viviendas en el mes de marzo del 2010, para comenzar la construcción, pero ésta se retrasó hasta el mes de julio en algunos casos, en otros



Fig.71 Serie de fotografías de una casa construida por el FSV. 2009

ni siquiera en el mes de agosto había comenzado. El invierno lluvioso y muy frío de los meses de mayo, junio, julio y agosto, llegó encontrando a los pobladores radicados en piezas levantadas provisionalmente en el fondo del lote, y con las excavaciones, hoyos peligrosos, barriales, materiales de construcción esparcidos por el terreno, etc. A esto se suma la incapacidad de muchos pobladores (mujeres solas, adultos mayores, personas ciegas o con problemas de desplazamiento) para realizar las demoliciones: “La demolición ha sido un poco lenta porque nos pilló justo la lluvia, llovió viernes, sábado y domingo y en ese lapsus nosotros tuvimos que desarmar y construir algo ligero, teníamos un plazo de una semana para desarmar...Al final se hizo un caos porque no teníamos donde guardar las cosas... yo tuve que entregar mis cosas, venderlas, porque no tenía donde guardarlas [...] Mi vecina que es una persona no vidente también se le hizo un caos a ella, porque el marido es ya de la tercera edad, tuvo que venir un yerno de ella a ayudarle a desarmar y ella estaba acostumbrada adentro de su casa porque ella sabía el trayecto desde su cama a donde se sentaba y desde donde se sentaba al baño. Y ahora se le hacía imposible, desarmar todo, hacer una piecita atrás y venirse caminando al baño afuera. El marido sale todos los días a



Fig.72 Serie de fotografías de lotes con casas demolidas. Fueron tomadas en Junio, mes de invierno. Las mayoría de las familias construyeron una pieza al fondo del sitio o ya contaban con una construida. Las actividades que no pueden realizarse en la pieza se realizan a la intemperie, como cocinar, comer, estar, colgar la ropa, etc. Los baños quedan en la mitad del lote, lo que implica que para durante las lluvias los pobladores deben mojarse para pasar hacia él.

las tres de mañana a trabajar, ella queda con su perrito no más, se le hizo un problema tremendo de venir del fondo del sitio al baño, podría haberse caído, haberse quebrado un pie, una cadera cualquier cosa.”¹⁶⁶ (Ver Fig. 72)

La creación de las EGIS se considera parte del proceso de privatización de las soluciones habitacionales comenzado durante la dictadura. Resulta una figura que recibe los fondos públicos, que no son entregados a las familias postulantes, que se encarga de organizar a los grupos, evitando en muchos casos su autorganización como colectivo de vivienda. Se asume así que los grupos no poseen capacidades técnicas ni sociales. Las EGIS, para muchos, han pasado a conducir el descontento y las reivindicaciones de los demandantes de vivienda.

166 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

Por otro lado, muchos pobladores que ha postulado al FSV han resultado beneficiados con casas nuevas en la periferia de la ciudad, muy lejos de sus familias y con ello de sus relaciones afectivas, de sobrevivencia y apoyo mutuo: “Más paso aquí todos los días, con mi mamá, mi papá ya lleva un año de muerto, ése era todo para mí, él me hizo la escalera, me arregló la casa, me dio la mitad de la plata para el banco, porque el Programa Puente me dio la mitad de la plata, la saqué con \$180.000, una casa bien bonita, pero en Lampa. Más me hubiese gustado vivir acá en la población, nunca quise salirme del lado de ella [su mamá] Yo me siento más segura acá, porque si yo no tengo allá, no tengo, en cambio aquí yo vengo y aquí no falta un plato de comida, aquí se divide, mi mami lo divide para todos, igual la paso llamando. Pero esa casita yo no la puedo vender, pero me hallé si gracias a Dios allá, pero igual a veces se pasa uno porque hay que estar pagando luz, agua, no alcanza. Yo estuve trabajando de temporera allá en Lampa, en la fruta y tuve problemas con ella [su hija] a ella casi me la violaron, un niño de 14 años, gracias a Dios no le hizo nada, por eso mi marido no me deja trabajar para estar pendiente de ella.”¹⁶⁷

LA AUTOPRODUCCIÓN DE LA CASA COMO ALTERNATIVA CONSTANTE Y VIGENTE

La autonomía en la gestión, construcción y/o mejoramiento de la vivienda ha permanecido, en los distintos períodos de la historia nacional, como práctica constante del mundo popular. En muchas historias escritas sobre poblaciones populares en Chile se reconocen sus valores: “La autoconstrucción como característica y patrón dominantes del levantamiento de la población, fortalece la noción de apropiación, así como la interacción de intimidad entre el poblador y el espacio. Cada casa autoconstruida adquiere una valoración simbólica distintiva, por cuanto se transforma en testimonio significativo de la experiencia de quienes la construyen, a la vez que permite la emergencia de una semántica de ‘lo propio’ y constituye al espacio como una clave interpretativa fundamental de la pregunta por el ‘nosotros’”.¹⁶⁸

167 Hija de Juana Huechurqueo. Entrevista familiar realizada el 26-06-09

168 GRUPO IDENTIDAD DE MEMORIA POPULAR. *Memorias de La Victoria*. Ed. Quimantú. Santiago. 2007. P15



Fig.73 Serie de fotografías de casas autoproducidas por los pobladores en la población Araucanía y Santa Mónica. Pueden verse soluciones aún precarias, otras bastante mejoradas en el tiempo. Otras se niegan a la calle, otras se abren a ella con jardines. En otras se aprecia el hacinamiento y la falta de espacio interior que hace sacar a la calle algunas actividades. Todas ellas constituyen la diversidad y "complejidad organizada" de la imagen urbana popular. 2008-2009.

Si bien, estos factores positivos de la autoproducción de la vivienda pueden ser demostrados, no podemos entenderla como un valor en sí misma. Es necesario comprender cómo sucedieron los procesos y en qué contextos se enmarcaron.

Es importante valorar estos procesos en cuanto a sus potencialidades de apropiación sobre el espacio familiar y colectivo, al capital social que tienen los pobladores, pero también es necesario notar las injusticias y desigualdades que son causas y efectos de la autoproducción de la vivienda. Además debemos destacar que estos valores

siempre han estado enmarcados en condiciones de pobreza y hacinamiento.

Como vimos, las primeras casas en callampas y campamentos fueron construidas por el trabajo individual y colectivo de los pobladores, a partir de los materiales que estuvieran a la mano. Estas soluciones se construyeron siempre, con la esperanza de una vivienda digna que sería provista por el Estado. La autoconstrucción fue la respuesta de los pobladores desplazados del campo y la ciudad ante la ineficiencia de soluciones estatales.

Esta situación se mantuvo en el caso del establecimiento de la población Araucanía. La solución habitacional en forma de casetas sanitarias durante la dictadura militar, individualizó el problema de la vivienda, no entregó recursos para los mejoramientos posteriores y produjo un desarrollo urbano desigual. A pesar de que muchas familias lograron establecer sus viviendas con el esfuerzo propio, otras hasta hoy aún no logran condiciones de habitabilidad dignas. La autoproducción de la casa fue una condición forzada con la cual el Estado se desentendió de sus funciones básicas en cuanto al “derecho a la vivienda”. Aquí la autoproducción se desarrolló en un contexto forzado, de represión, sin posibilidad alguna de elección, sin ningún tipo de apoyo gubernamental, con imposibilidad de pensar ideas de solución colectivas.

La población Santa Mónica ha logrado mayores condiciones de habitabilidad en las viviendas, pues, desde el comienzo la población contó con las casas de emergencia construidas por el gobierno. Tendiendo ya una solución básica, la familia pudo desarrollar de forma autónoma los mejoramientos necesarios. En ella podemos encontrar diversidad de soluciones que enriquecen el paisaje urbano colectivo, la apropiación y singularidad en cada de cada familia en su vivienda.



Fig.74 Exterior de casas construidas por autoconstrucción con apoyo de ONG extranjera en el Campamento Parque Santa Mónica. Fuente: archivo personal Noelia Jofré.

En la población Araucanía se desarrolló una experiencia de autoconstrucción apoyada por una ONG extranjera, pero que sólo benefició a 34 familias: “A nosotros nos hicieron casetas sanitarias no más, teníamos unas piezas de madera que vivíamos ahí amontonaditos, pero después vino un proyecto de Francia y con harta desconfianza nos metimos a ese proyecto, con harta desconfianza porque no pensamos que nos iba a resultar, siempre fuimos desconfiados con la gente que nos venía a ayudar, porque después pensábamos que nos iban a cobrar. Tuvimos unos arquitectos bien buenas personas, ellos nos convencieron, que nos metiéramos y de ahí empezamos a hacer la casa, nos costó hartito. Nos dieron el material para hacer una ele, con el trabajo de mi marido, me hizo la casa completa. Era para un grupo que se formó, nos entregaban el material, tenía que trabajar el mismo marido, los amigos, como mi marido pegaba albañilería me hizo la casa a mí y a mi hijo Patricio, mucha gente no quiso optar por desconfianza, nosotros nos metimos igual con desconfianza porque tan de repente con 30.000 pesos nos dieran un material. Pero nos resultó gracias a Dios, la misma familia tenía que hacerlo. Fueron como 30 o 40 casas. Trabajamos con el grupo haciendo sopaipillas, para ir comprando el material, no nos íbamos a quedar con la pura ele, juntábamos plata para comprar más cosas, nos sirvió hartito ese proyecto, ahí empezamos a tirar para arriba.”¹⁶⁹ (Ver Fig. 74)

Frente a la posibilidad actual de postulación al FSV, muchos pobladores optan por la autoproducción. Las razones para ello corresponden al tamaño pequeño de las viviendas subsidiadas, a su baja calidad y a que la autoproducción implica hacer la vivienda como la desea la familia. Las casas del FSV son: “A la opinión mía, malas, porque ya no las están construyendo como antes, casas buenas, sólidas, ahora están usando mucho material sintético. Tengo una tía que le salió el subsidio en colina, le salió toda la fachada impeque, hermosa, pero no tenía piso, faltaban terminaciones dentro, se supone que venía la segunda etapa pero han pasado 5 años y no lo han hecho. Para mí, ¿por qué no las están construyendo bien? Porque es lo menos plata posible en gastar, para mí pensar, no les importa matar el sueño de una familia completa por plata. Nadie va a gastar tanta plata en alguien que no conoce. Lo que menos se pueda gastar y lo que más se pueda pedir pareo el bolsillo de la empresa, es un negocio redondísimo.”¹⁷⁰ Por ello la familia decide dejar de lado la ayuda del subsidio y prefiere

169 Carmen Contreras. En entrevista individual realizada el 26-06-09

170 Claudia Armijo. En entrevista familiar realizada el 26-06-09

la autoproducción: "...es que nosotros queremos la casa a la pinta de nosotros, como nosotros la queramos, porque así la queremos. Yo creo que es más del doble de grande que la de los subsidios. Esto está hecho con más cariño, con nuestras manos y más firme también... Eso es importantísimo, porque por ejemplo yo le decía a mi viejo, sueño con esas ventanas que se corren no más, no de esas que hay que estar abriendo de acá para allá, quiero mi piso con cerámica, mi baño y mi cocina con cerámica con azulejos las paredes, quiero una casa bien linda, una casa como yo creo que nos merecemos como familia, porque el sueño de cada mujer es tener su casa bonita donde está su familia, sus hijos, la gente que ama. Yo quiero una escalera de caracol y las chiquillas también. Uno no va a ir a Serviu a decirles: sabe yo quiero una escalera de caracol, adónde, me quitan hasta el subsidio. Las piezas de las niñas como ellas quieran, del color que ellas quieran, del material que ellas quieran, con los muebles que ellas quieran, esa es la idea que nosotros tenemos con mi viejo [...] Igual tenemos la opción del subsidio, salimos a fin de año con el subsidio, confirmado, a fin de año nos entregan la llave, pero así y todo, mi suegra no quiere que nos vayamos, a Colina, yo tampoco quiero irme. Eso es lo malo que uno postula a subsidio y te mandan para cualquier parte. -No quiero irme porque no voy a conocer a nadie, en cambio aquí tengo amigos. -Aquí tenemos raíces como se dice, yo tengo mi gente, mis amigas, mis vecinos que ya los conozco, ya sé como son, aprendí a convivir con cada uno de mis vecinos, entonces irme a Colina, pucha, ¿dónde me voy? Y aquí queremos quedarnos, seguir acá, ver los logros de los niños de la edad de la Claudia, ver a la Claudia con sus logros, ver como cada día se pone más bonita mi población, porque ya es mía, parte de mí, de mi familia."¹⁷¹ (Ver Fig. 78 y 75)

171 Claudia Armijo y su hija. En entrevista familiar realizada el 26-06-09



Fig.78 Serie de fotografías de la primera casa autoconstruida por la familia. 2005



Fig.75 Serie de fotografías de la nueva casa autoconstruida por la familia. 2010

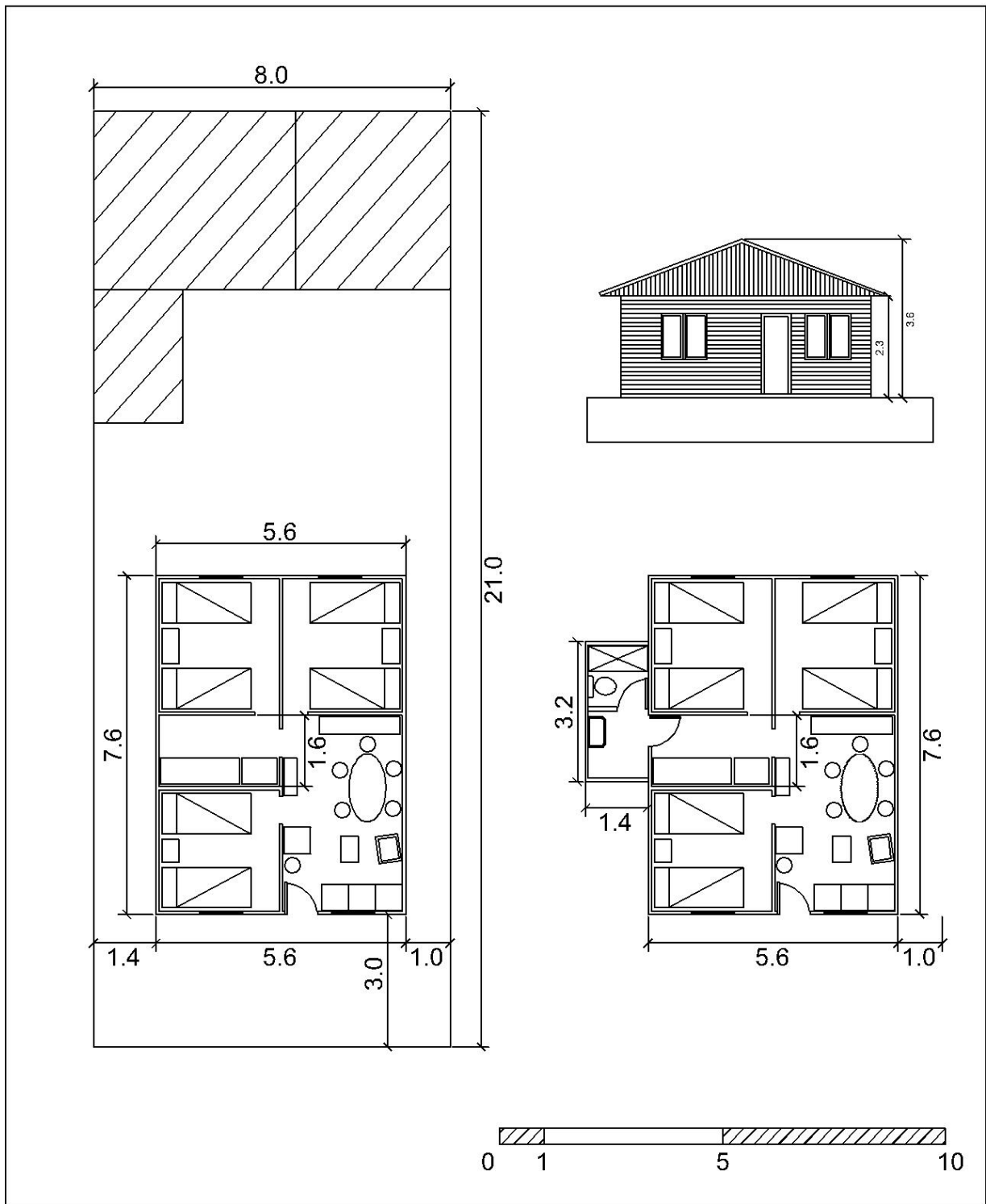


Fig.76 Plano de vivienda de emergencia.

Dormitorios : 7.84 m2 x 1

8.96 m2 x2

Sala - comedor: 12.32 m2

Baño: 4.48 m2

Cocina: 4.48 m2

La vivienda de emergencia pasa a ser definitiva. Las metas propuestas por el gobierno se abandonan, por la crisis de 1967.

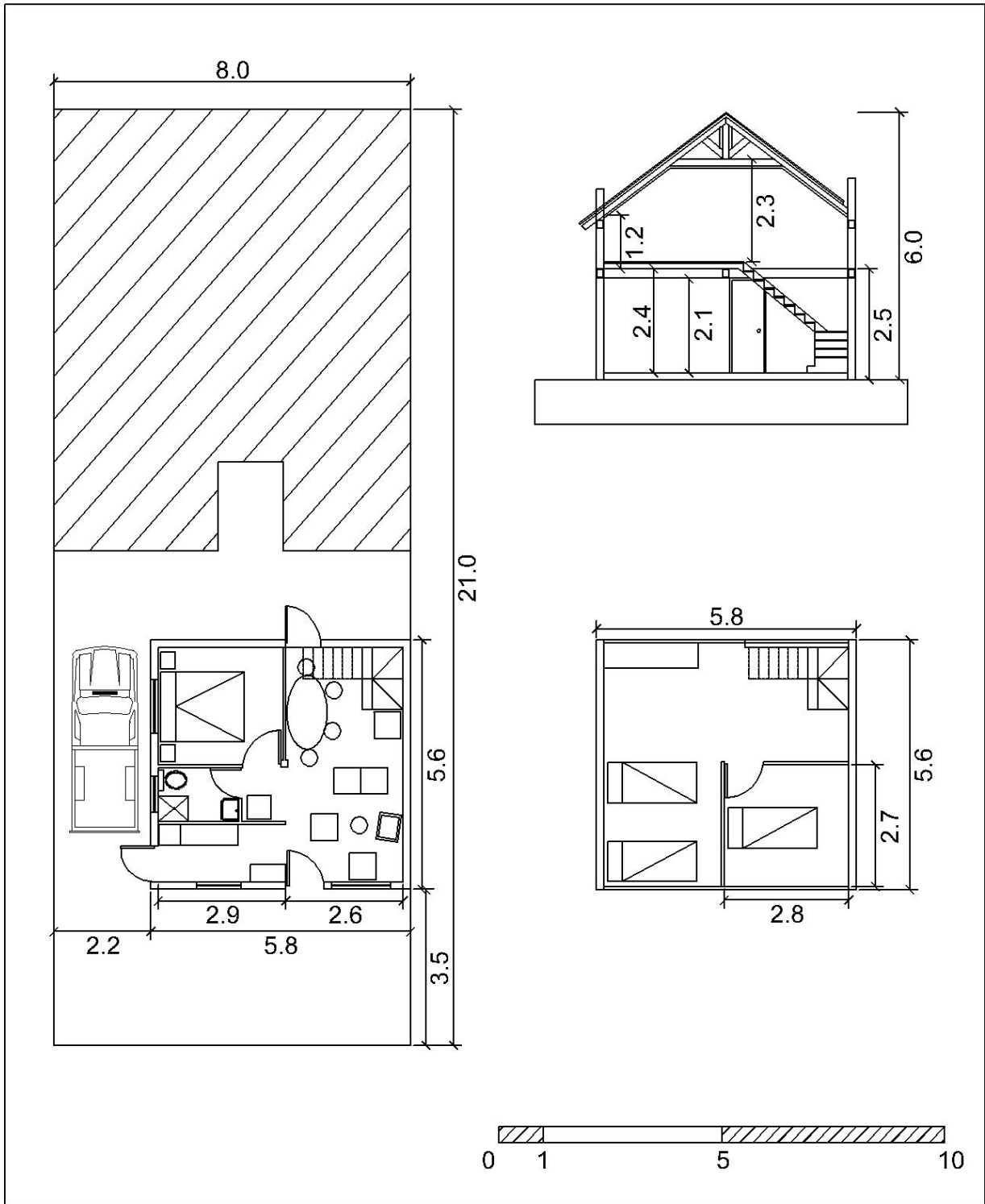


Fig.77 Plano de vivienda del FSV. Dormitorio principal: 7.89 m². Dormitorios superiores: 7.56m² x2. Sala - comedor: 10.14 m². Baño: 2.16 m². Cocina: 4.35 m². Refrigerador no cabe en la cocina, se ubica al lado de la escalera. Dormitorios diseñados sin espacio para guardar. Se termina usando un dormitorio del segundo nivel para bodega.

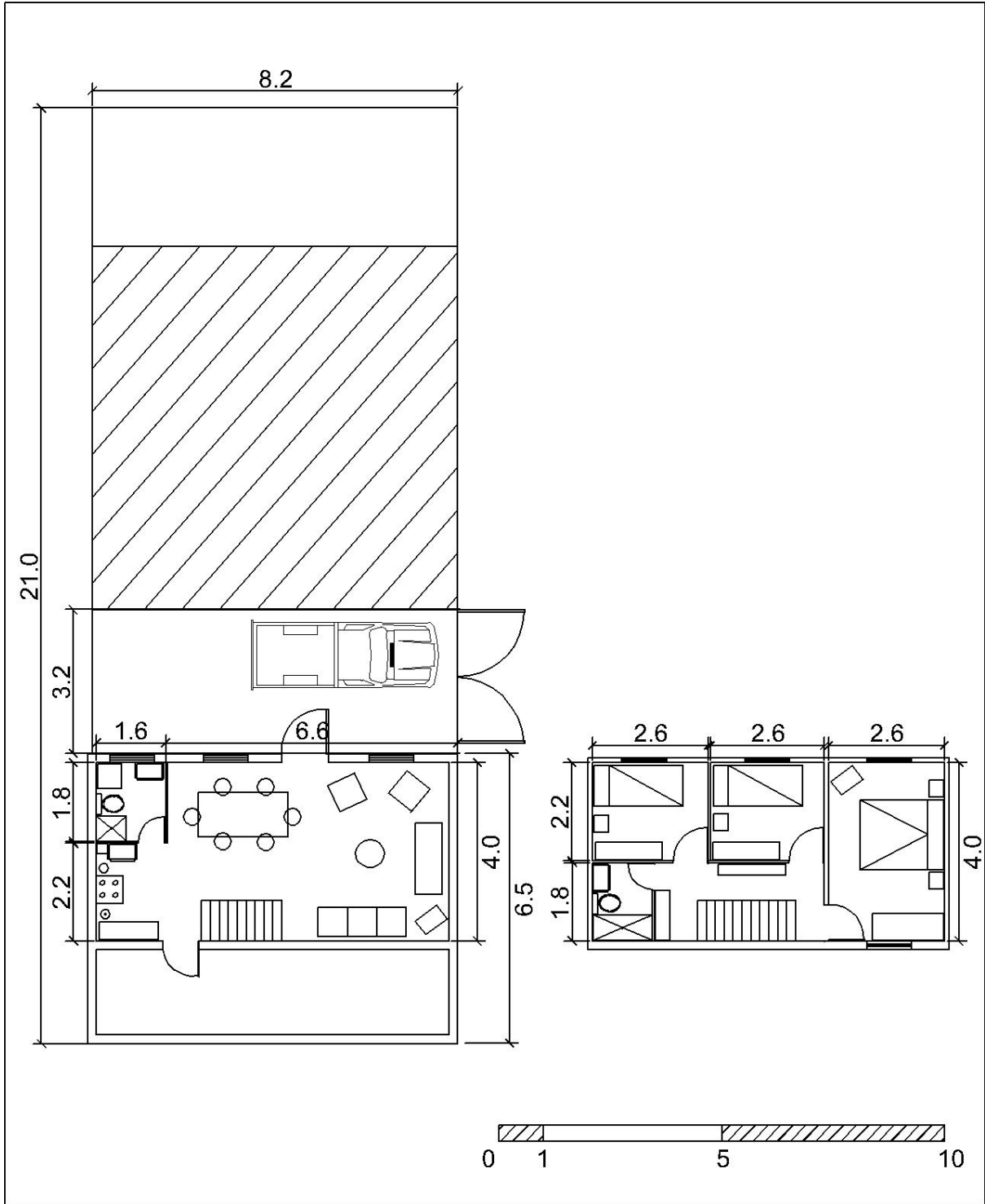


Fig.78 Plano de la casa de Claudia Armijo, autoproducida y autoconstruida por la familia durante varios años.

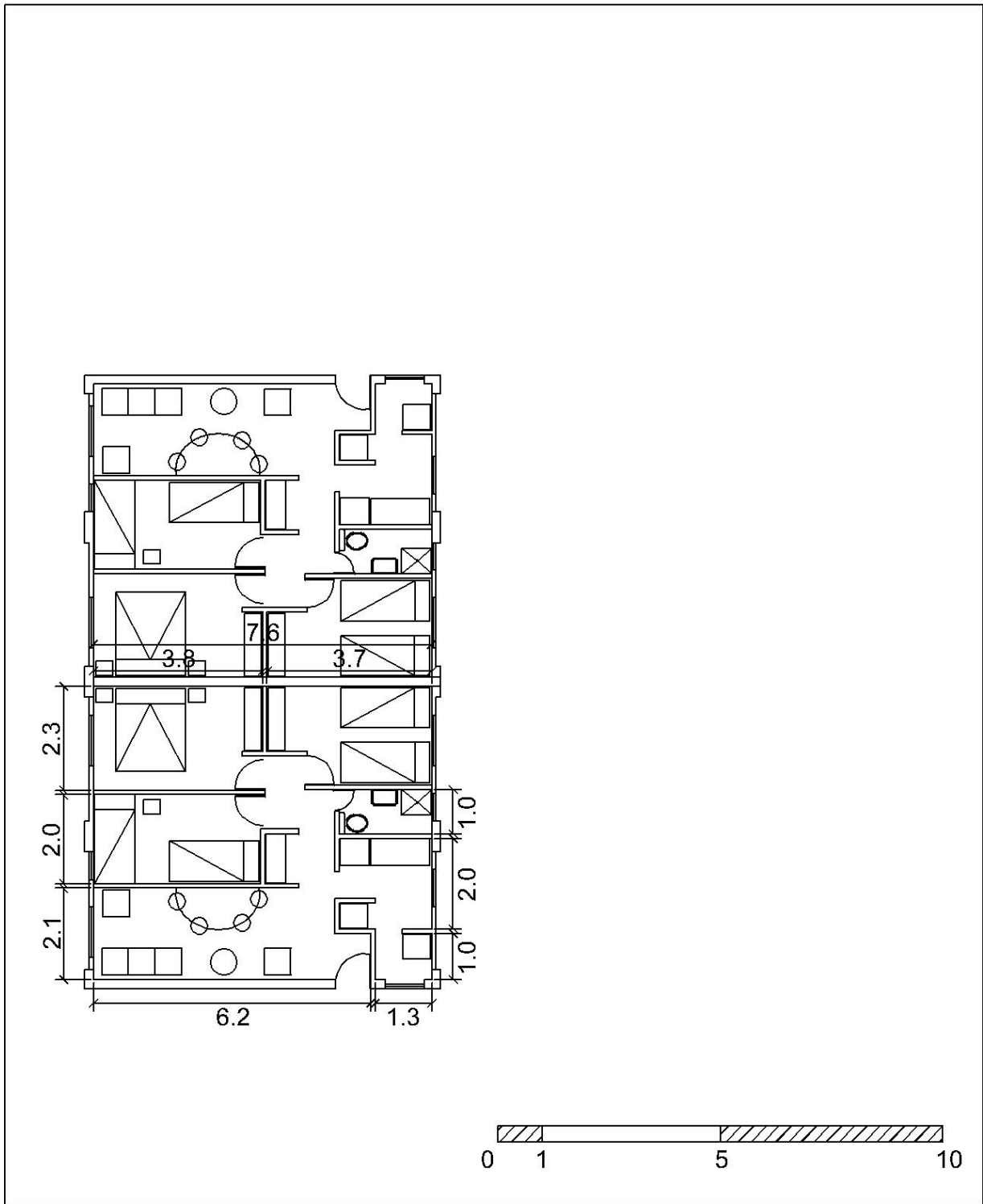


Fig.79 Plano de departamento del conjunto en construcción "Dan ganas de surgir", en el lugar donde se encontraba la escuela Santa Clara. La falta de patio y de posibilidades de ampliación son las condiciones que los pobladores consideran más desfavorables. Sus formas de vida "de siempre" deberán cambiar. Las familias extensas multinucleares son las que se ven más afectadas, pues todos los departamentos son del mismo tamaño y tienen la misma cantidad de habitaciones.

	Área de predio	Área total vivienda m2	Nº dormitorios	Área sala-	Área	Área cocina	Área	Área baños	D m2/hab	Materialidad	Observaciones
Vivienda de emergencia CORVI 1965	168	47,04	3	8,8	7,84 x1 8,96 x2 25,76	4,48	3,52	4,48	6,08	Madera	D se calcula por la cantidad de camas propuestas en el diseño (7) debemos considerar el alto porcentaje de familias extensas de más de 7 habitantes.
Vivienda obtenida por el subsidio del FSV	168	64	3 con	8	7,89 x1 7,56 x2 6,2 x1	4,35	14,5	2,16	10,6	Covintec	D se calcula por la cantidad de camas propuestas en el diseño (6), debemos considerar el alto porcentaje de familias extensas de más de 6 habitantes.
Vivienda del conjunto Dan Ganas de surgir	Sin predio	48,64	3	9,66	8,74 x1 8,51 x1 7,6 x1 24,85	4,2	6,4	2,1	6,9	Hormigón y ladrillo	Sin posibilidades de crecimiento
Vivienda autoproducida	172	65,6	3	21,76	10,4 x1 5,72 x2 21,84	3,52	9,32	2,88 x2 5,76	16,4		D se calcula por la cantidad de habitantes actuales de la casa, aunque ésta es variante

La siguiente tabla muestra comparativamente los distintos tipos de vivienda. Una de las condiciones más importantes del territorio de ambas poblaciones es su división en lotes grandes, cada uno tiene en promedio 120 m2, lo que entrega condiciones para albergar a familias extensas, allegados y también para dar espacio a diversas actividades laborales o domésticas. El problema mayor de las viviendas entregadas actualmente por el FSV que refieren a construcciones nuevas es la falta de un lote y de posibilidad de crecimiento, además de sus deficiencias en la calidad constructiva, tamaño y distribución de espacios.

2.4 Los espacios públicos: Espacios de encuentro, organización, educación, fiesta, conflicto, represión y consumo

LA CALLE

La calle: extensión de lo privado a lo público.

En el recuerdo de los primeros años en la población Santa Mónica y el campamento Parque Santa Mónica, hasta la llegada de la dictadura militar, están presentes actividades, celebraciones y conmemoraciones realizadas en las calles. Acciones organizativas cotidianas y autónomas, donde participa la familia, los vecinos del pasaje o de toda la población. Para algunos, esos momentos se perdieron en 1973 y ya no se recuperaron, para otros aún se mantienen o por lo menos se lucha por mantenerlo, la mayoría, sobre todo mujeres tienen muy presentes estos eventos en su memoria: “Se celebraban los 18 de Septiembre, la Navidad, todos juntos, yo aquí hacía las onces, hacía rifas, juntaba dinero, cooperaciones para las bolsas de dulces, la señora Tila, la señora Carmen, éramos las tres las que hacíamos todo y la gente cooperaba. El pasaje aquí se llenaba, igual se ponían luces para año nuevo y pascua, se ponían luces de colores en todo el pasaje de allá al fondo hasta acá y casi en la mayoría de los pasajes se adornaban, todos los pasajes bien adornados, bien adornados con luces de colores, con serpentinas y cosas. Se hacían actos, el nacimiento del niño Jesús, era muy lindo, hace como 3 añitos que no lo hacemos, porque la señora Tila murió y la señora Carmen está muy enferma... Hacíamos cosas lindas, les hacíamos regalos a los niños hasta los 18 años [...] La última vez que celebramos la navidad hicimos un tremendo escenario con dos tablero de mediagua, precioso, nos conseguimos una carpa grande y la pusimos por detrás y le pusimos la estrella de Belén con unas cintas colgando, brillosas preciosas, y se hizo el nacimiento del niño Jesús con vestuario, con todo. En cada pasaje venían a hablar con nosotros a decirnos si podíamos ir a hacerlo en sus pasajes. Fue súper lindo. Yo pasaba casa por casa avisando que íbamos a hacer, inscribiendo a los niños, pedir cooperación, vendíamos pescado frito en las tardes, con ensalada, vendimos mucho, de todo, lo que se nos ocurría, hacíamos harta plata, trabajamos hartos. Eso es bonito porque una se siente orgullosa.”¹⁷²

172 Juana Díaz. En entrevista individual realizada el 26-06-09



Fig.80, 81 Fotografías de fiesta de Navidad del Pasaje Río Guayas. En una pequeña plaza se instaló una estructura de metal, cubierta con una tela adornada con letras y colores, en el piso una alfombra como escenario de la fiesta. se entregan regalos de navidad a niños y adultos. Fuente: archivo personal Marisol Manríquez. 1992.

Fig.82 Entrega de regalos de navidad en Pasaje Río Guayas. La plaza donde se realiza la fiesta es un área de tierra sin equipamientos. Fuente: archivo personal Elisabeth Santibañez. 1995.

Fig. 83, 84 Fiesta de navidad organizada en Pasaje Cacique Painaguala, se construyó un escenario, se prepararon actuaciones de niños y adultos, se disfrazaban, cantaban villancicos, se adornaba el pasaje. Fuente: archivo personal Carmen Carmona. 1997.

Fig. 85 Fiesta del día del niños organizada en la Plaza Aconcagua. Fuente: archivo personal Juana Huechuqueo. 1990.

“Hacíamos completadas, sopaipillas, empanadas, todo era cooperación, eran donaciones, no gastábamos plata, porque todas sabían que los hijos iban a recibir regalos. Lo primero que les regalamos fueron unas poleras y pantalones para los niñitos y a las niñitas vestidos y unos juguetes de plástico. Hacíamos amigo secreto entre todos los vecinos adultos, y en la navidad se les regalaba a los niños, se les hacía fiestas, para el 18 igual, se arreglaban los pasajes con adornos, papel plateado, banderas pal’ 18, mi marido era bien entusiasta, ponían banderas por todos lados, pintábamos las veredas con cal, para la pascua se pintaba, los niños hacían motivos navideños en el suelo y las murallas, adornábamos con cajas de fósforo hacíamos paquetitos de regalo, toda las niñitas metidas en mi casa, yo siempre pasaba mi casa, parece que a todas les gustaba venir para acá. Ahora ya no se hace. De eso me recuerdo harto siempre, era bonito, participaban casi todos.”¹⁷³ (Ver Fig. 80-85)

La falta de espacio y de condiciones mínimas dentro de la casa, además del hacinamiento, ha hecho de la ocupación de la calle una práctica cotidiana hasta el día de hoy. La calle se convierte en extensión de la vivienda, lugar donde se hacen públicas y sociales las actividades cotidianas. Muchas pobladoras sacaban a la calle, y

173 Carmen Contreras. En entrevista individual realizada el 30-06-09

siguen haciéndolo hasta hoy, sus cocinas a leña hechas con tarros de lata para hacer pan, freír papas y sopaipillas; el lavado y el secado de ropa; el juego de los niños y su educación, también el trabajo externo, pobladores que trabajan en carpintería, arreglo de automóviles, etc, desarrollaban sus actividades en la calle, desde la llegada a la población. Estas actividades cotidianas se mantienen hasta el día de hoy, un día de invierno, al atardecer, ya pueden verse las calles iluminadas por las llamas de los hornos hechos de tarro y sentirse un aroma a pan amasado o a sopaipillas.



Fig.86, 87 Niños y jóvenes ocupan la calle como lugar donde jugar, encontrarse, hacer tareas. Se instalan mesas de ping-pong, se dibujan canchas de fútbol en el piso, la calle puede ser en la imaginación pista de carreras, casas, escuelas, etc. Fuente: Fuente: archivo personal Carmen Carmona. 1988.

Fig. 88 Muchas familias se reúnen a hacer el pan o a freír papas en la calle, los hornos de lata son tecnología propia del mundo popular.

Fig. 89 Al no existir espacio dentro de la vivienda, muchos pobladores realizan sus oficios en la calle, como la construcción de muebles.

Fig. 90 El hacinamiento y falta de espacio hace necesario sacar al espacio público actividades de la casa, las piscinas de la familia en verano, el tendido de ropa, la sala, el guardado de cosas, lavado y tendido de ropa, cocina y comedor.

La calle: lugar de violencia, represión y protesta.

El sentido de la calle como lugar de encuentro entre lo público y lo privado y su ocupación comunitaria intensiva se rompe con la dictadura militar, tanto por la represión como por la individualización del espacio privado.

Para muchos pobladores la división de las casas con muros que comienza a realizarse cuando los habitantes van mejorando sus condiciones de vida, refleja la división social de la población, el individualismo. La entrega de títulos de dominio y el consiguiente sentido de propiedad privada, marca también esta división, hasta antes de eso el espacio de patio de cada vivienda era considerado semi-público, parte de la calle y parte de la casa: “El espacio público no dividido, no parcelado propiciaba momentos más ricos para la amistad y el reconocimiento, el encuentro con el otro inmediato, el transitar de los vecinos por entre medio de las casa generaba lazos de confianza, pues no se estimulaba la apropiación privada del espacio, el respeto del espacio público no solo era una norma asociativa, sino que estimulaba la interacción vecinal, se estaba en común por una obligación espacial.”¹⁷⁴ Se identificada un proceso de individualización que decanta en el paso de lo colectivo y lo público al espacio privado, a la intimidad de la vivienda y al silencio. “Es así como la ve usted, cada uno en sus casas, nada más. Los que trabajan, trabajan ya después llegan y se acuartelan, así es la vida...”¹⁷⁵

Pero sin duda la represión y violencia de los militares en la calle, los toques de queda que encerraban al poblador en su vivienda y desocupaban la calle marcó el sentido de lo público de ahí en adelante: “Es una tranca que no se va a superar nunca... muchas mujeres se juntaban y lloraban porque vieron salir a sus maridos y no los vieron regresar... mucha gente buscaba a su gente y no la encontraba. En el colegio donde están los carabineros ahora, ahí mataron mucha gente, donde tú estás sentada por aquí también, los militares los hacían correr y les disparaban por la espalda y caían.”¹⁷⁶ La dictadura militar es un momento que cambia radicalmente la relación de los pobladores con sus espacios de encuentro. La violación a los derechos humanos hace que las relaciones vecinales, la organización y el apoyo mutuo que tenía como escenario la calle y los espacios públicos se vean marcados por el temor. Lugares y modos de habitar cotidianos son condicionados de improviso por la violencia y la represión. Esto afecta la identidad popular, que se ve vejada, maltratada, humillada.

174 PROGRAMA QUIERO MI BARRIO. *Historia del barrio Santa Mónica*. Universidad Cardenal Silva Henríquez y Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Santiago. 2007

175 Carlos Santibáñez. Entrevista realizada el 23-01-09

176 Luz Sandoval. Entrevista individual realizada el 23-06-09

“Ahí en esa esquina, como le digo, mataron cabros del parque, que fueron cinco o seis parece, los pusieron contra la muralla y les metieron balas. Igual que a estos otros cabros de este otro lado, del lado donde están los milicos, también mataron un lote de cabros como siete también, pero eso fue en tiempos de la dictadura”¹⁷⁷

“Acá hubo muchos problemas el 73’, aquí hubo muchos allanamientos por los militares, esos fueron los problemas que hubo aquí, se perdió mucha gente, hartos amigos. Yo mismo tuve problemas por mi apellido, me allanaban la casa todo el tiempo, carabineros y militares. Esos años era muy brígido*¹⁷⁸, toque de queda, todos acostados, escondidos en la casa, encerrados. Sí, cuando nos hacían allanamientos nos llevaban para allá a nosotros a verificar antecedentes y todo eso. Se perdieron varios muchachos aquí, hartos.”¹⁷⁹

Hacia 1980 los pobladores de muchos barrios populares hacen de la calle el lugar de enfrentamiento a la dictadura militar y de protesta. La vuelta a la democracia de 1990, no sólo se da por la acción de los grandes líderes políticos de izquierda ni por los grandes y reconocidos movimientos sociales, sino también por la acción cotidiana de protesta y lucha de muchos pobladores que no han sido incluidos en la historia oficial. Acciones cotidianas de protesta y enfrentamiento con la fuerza militar como los “cacerolazos” fueron parte importante de este proceso de vuelta a la democracia. “Nosotros salíamos aquí a Gambino y se juntaban todas las señoras de este lado, las señoras de este lado y la gente, bueno hombres y mujeres, entonces se ponían ahí afuera a tocar y pasaban los militares y ahí salíamos arrancando, por en ese tiempo mandaban los militares...”¹⁸⁰ El poder reprime con violencia y el poblador responde también con violencia. Esa violencia quedó en la calle hasta hoy, pero pasa de tener como objetivo la autoridad opresiva, a volcarse entre iguales. La violencia vivida genera miedo hasta el día de hoy: “mucho miedo de la gente a salir a la calle a decir lo que piensan.”¹⁸¹

Las fiestas populares callejeras desaparecieron con la dictadura, sólo se desarrollaron aquellas promovidas por los organismos dictatoriales locales o centrales en conjunto con las Juntas de Vecinos que apoyan el régimen: “Nosotros hacíamos en todas las unidades vecinales elegíamos a una reina y esa reina iba a competir a la reina de la

177 Carlos Santibáñez. Entrevista familiar realizada el 23-01-09

178 Coloquio chileno. Difícil, peligroso.

179 Segundo Allende. Entrevista individual realizada el 30-06-09

180 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

181 Carmen Contreras. En entrevista individual realizada el 30-06-09

primavera, o todas las unidades vecinales elegíamos una representante a reina de las piscinas, mi hija fue una, entonces todas esas cosas se terminaron, los desfiles que se hacían, los deportivos, las unidades vecinales, los centros de madre, centros abiertos, jardines infantiles y colegios que desfilaban rindiéndole homenaje a Arturo Prat, en esa época, llegaban las autoridades militares, se armaban los proscenios pa' hacer los desfiles, era muy bonito y respetuoso..."¹⁸²

182 Manuel San Martín. En entrevista individual del 08-07-09



Las actividades "permitidas" en la calle durante la dictadura militar fueron relacionadas con el poder de la iglesia, de las autoridades políticas y militares.

Fig. 91 Misa realizada en la Población Araucanía con motivo de su reconocimiento como población definitiva. 1985

Fig.92 Visita del alcalde de la comuna y su esposa, además de distintas personalidades políticas de la época a la población Araucanía. 1985

Fig.93 Visita del general Carol Urzúa a la Población Araucanía, recorrido por las calles de la población saludando a los pobladores. En primer plano la presidenta de la junta de vecinos de esa época.

Fuente. archivo personal Manuel San Martín.



Fig.94, 95, 96 Durante la dictadura la calle fue ocupada para actividades de apoyo al gobierno, desfiles de organizaciones comunitarias y de personalidades del gobierno dictatorial. Se muestran en las fotografías desfiles de organizaciones donde aparecen dirigentes de la Población araucanía y una visita del dictador Augusto Pinochet a la comuna de Conchalí. Fuente: archivo personal Manuel San Martín. 1985.

La calle: espacio de encuentro, inseguridad, conectividad y velocidad.

Hoy se mantienen las fiestas de navidad en algunos pasajes, se les hace una comida a los niños y se les dan regalos, igual que antes; las fiestas patrias se han retomado realizando el año 2007 una fonda popular en cada población. Para muchos nunca se ha recuperado la relación con el espacio público que se generaba en la década del sesenta, para otros es algo que puede recuperarse, que si bien ha cambiado, está comenzando a ser parte de una necesidad colectiva, la de ocupar las calles para las prácticas cotidianas y organizativas.

La seguridad que se vivía en las calles hasta antes del 73, como lugar donde se podía caminar de noche, donde los niños podían jugar sin vigilancia, sin correr peligro se ha perdido. Se asocia la aparición de la pasta base¹⁸³ con el aumento de la inseguridad en la calle en el presente, así como también la desocupación de ella: “Si la población ha sido bien unida, si ahora con esta cuestión que salieron de drogas, ahí se echó a perder esto, si esto antes no era así, usted andaba a la hora que anduviera no pasaba na’.”¹⁸⁴ Para algunos las drogas no fueron un problema hasta que apareció la pasta base: “La pasta base aparece del 73 para adelante. Antes no se veía. Yo no le echo toda la culpa a las autoridades, son las familias también.”¹⁸⁵ Algunos pobladores asocian esto a una estrategia de exterminio del mundo popular y su resistencia. Antes los borrachos no robaban ni eran violentos, hoy, la pasta base cambia el carácter del consumo, haciéndolo más violento por la necesidad que genera la droga. Se ve el mismo efecto de la pasta base en el neoprén de los años sesenta, pero los mecanismos de acceso, y formas de comercialización hacen que sea más potente el daño. Los choros de antes eran distintos, respetaban el barrio, el tipo de droga los pone más agresivos ahora. El consumo y tráfico de pasta base es, para muchos, la principal causa de la desintegración comunitaria, de conflicto y violencia en las relaciones sociales hasta hoy.

Desde la década del sesenta en la capital, comenzaron a abrirse y ensancharse calles para la conectividad vehicular. La ciudad fue (y sigue siendo) cruzada por vías de alta velocidad, tanto para transporte público como privado. En el territorio de la población

183 Droga de bajo costo elaborada a partir de bicarbonato de sodio, cafeína, alcaloide de cocaína y anfetaminas, altamente tóxica y adictiva

184 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

185 Adrian Santibáñez. En entrevista individual del 21-01-09

Santa Mónica y la Villa Araucanía, el ensanche de la calle Dorsal es un ejemplo de este nuevo sentido que se le da a la calle como conector de alta velocidad.

En un texto sobre la historia de la comuna de Conchalí puede leerse: “La Avenida Dorsal corresponde al segundo anillo de Circunvalación de acuerdo con el Plano Regulador Intercomunal de Santiago realizado por el MOP en 1960 [...] En la Comuna de Conchalí alcanzaron a realizarse algunas fases de esta importante arteria en forma tal que a veces llama a la perplejidad. Por ejemplo, de Independencia hacia el Oriente, la Avenida Dorsal fue proyectada de 60 metros de ancho [...] cortando en dos partes los terrenos en donde estaba situado el Depósito de Buses ‘Lo Videla’, propiedad de la Empresa de Transportes Colectivos del Estado [...] Hubo un tiempo en que a este proyecto se le denominó como de ‘La Gran Colombia’, tal vez porque pasada la Avenida El Salto, Dorsal está proyectada para seguir por la calle Colombia hasta Avenida Los Héroes de la Concepción. De allí seguiría por esta vía, por cuya plataforma central corre una serie de torres de alta tensión, hasta tomar un camino en el Parque Metropolitano que a través de un túnel atravesaría el cerro hasta Pedro de Valdivia Norte. Actualmente se está construyendo ese camino en el Parque Metropolitano, con algunas variantes, pero se le ha catalogado como camino interno del Parque Metropolitano. De todos modos, es interesante este trazado porque en un momento dado puede existir la necesaria provisión de fondos y [...] al cabo de unos años se reinicien las faenas y esa vía ayudaría a descongestionar el siempre creciente flujo vehicular del barrio alto al centro de la ciudad. [...] Avenida Dorsal es la arteria del futuro y la encargada de sacar de su enclaustramiento a los barrios del oriente de Conchalí.”¹⁸⁶

Y así fue, que con cierto retraso, en el año 2007 llegó ese momento donde los recursos estuvieron disponibles, la Avenida Dorsal comenzó su reconstrucción, realizándose ensanches y aperturas en distintas partes. El texto anterior recalca que la vía Dorsal estuvo desde esos tiempos, diseñada para la conexión del “barrio alto” con el centro de Santiago, hoy pareciera tener la misma función, más aún como vía de unión de los barrios ricos” con el Aeropuerto Internacional. Habría que preguntarse si esta acción urbana ha contribuido a sacar del enclaustramiento a los habitantes de estos barrios. Habría que preguntarse si la apertura y ensanche de vías son capaces de “sacar del enclaustramiento” a los habitantes de barrios populares. Agrupaciones de vecinos de varios sectores comenzaron una campaña para parar el proyecto, pues se eliminaría un

186 GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto. *Conchalí. Apuntes para una historia*. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985. P.64-65

corredor de espacios verdes para aumentar en dos carriles la vía. Las autoridades no escucharon a las organizaciones sociales y el ensanche se realizó, quitándole espacios verdes a los pobres para darles velocidad a los ricos: “Lo mismo aquí en Guanaco, nos van a sacar la mitad de la cancha y del parque para hacer la carretera Guanaco, para ensancharla, no sé para qué para que pase el transantiago, para que pasen más autos y más problemas, es fome. Nos van a quitar un pedazo de una cancha que nos sirve a nosotros, para los chiquillos, para que jueguen a la pelota, hacer actividades en el verano, para la Pascua, hacer juegos, disfrutar una navidad con los chiquillos en la cancha, y no se va a poder hacer porque van a ensanchar la calle, así de simple y no tenemos derecho ni siquiera a patear, porque son cosas de gobierno... Nos cagaron no más. Nos pasan a llevar, a ti como persona, como dirigente, como poblador, porque vives en una población es como... si algún día hay que sacarte te sacan no más porque así lo decidió el gobierno.”

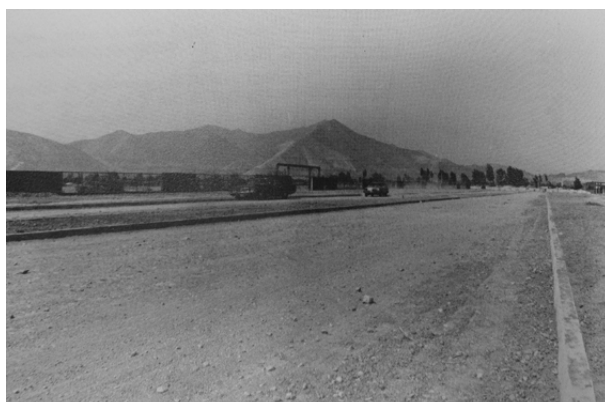


Fig.97 Calle dorsal en 1970. Fuente: Ilustre Municipalidad de Conchalí: “Plan de desarrollo de Conchalí” (PLADE). Santiago. Año 1987.

Fig.98 Calle Dorsal luego de la realización del ensanche. 2009.



EL CASO DE LA PLAZA ACONCAGUA

La plaza Aconcagua: proyecto de equipamiento comunitario.

Desde la llegada de los pobladores a la población Santa Mónica en 1965, existió un terreno desocupado casi en el medio del territorio. Las instituciones de vivienda de la época dijeron que se construiría allí un jardín infantil, como parte del equipamiento integral que supuestamente tendrían los barrios construidos por la “Promoción Popular”. El terreno comenzó a utilizarse como plaza, aunque sin ningún tipo de equipamiento, hasta hoy todos los pobladores hablan de este espacio como la Plaza Aconcagua, pues siempre se han realizado ahí actividades comunitarias. “En la plaza Aconcagua se jugaban partidos de fútbol, los clubes se disfrazaban de mujer, para las fiestas patrias del 18 de septiembre hacían lo mismo, no sé quien hacía las empanadas, a toda la gente que estaba ahí se les daba una empanada y un vaso de chicha, era organizado, había más espacio para la gente para divertirse [...] Iba a la cancha a ver jugar a la pelota, para acortar la tarde del domingo, mi marido vendía helados. Esa era la entretención del día domingo, incluso para las dueñas de casa, estar sentada en el pasto, acostada, también se armaban partidos de mujeres. Ahora no hay nada aquí, no hay entretención de nada, estamos como aburridos, estamos viejos.”¹⁸⁷

Durante los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende no se cumplió con la dotación de equipamientos integrales en las nuevas poblaciones, por lo que el terreno siguió desocupado.

La plaza Aconcagua se privatiza.

Llegada la dictadura militar, una de las prácticas comunes dentro de los municipios fue la venta de suelo público a privados: “Este terreno fue siempre destinado para una plaza, pero después en el gobierno del ‘señor Pinochet’ lo vendieron a un particular, entonces no pudimos estar diciendo si esto era plaza, claro que alegábamos hartos. Por suerte que a la señora que compró el terreno no le gustó el sector, ella quería... un jardín infantil quería poner y no le gustó el sector, vino a verificar que clase de gente vivía en nuestra población, vio que eran puras casa de madera y gente pobre, no era

187 Emilse Candia. Entrevista individual realizada el 21-01-09

gente rica, gente que pudiera pagarle. Dijeron que no podían invertir plata en un jardín porque la iban a perder y dejaron botado el terreno. El alcalde dijo que podíamos hacer lo que quisiéramos, poner una cancha, poner arcos, todo lo que quisiéramos, pero como si él no supiera.”¹⁸⁸

El 20 de Febrero de 1989 la municipalidad de Conchalí vende a una persona natural el terreno que correspondía a equipamiento comunitario desde el inicio de la población, como puede verse en sus primeros proyectos urbanos.

Este terreno de superficie de 620.50 m² se vende por una suma de \$622.890¹⁸⁹, la cual resulta muy baja para la época. Muchos pobladores señalan que fueron engañados con esta venta y tienen razón. Hoy esa suma correspondería a \$2.589.744 (5.406 dólares) lo que también resulta bajo, considerando que un lote de 168 m² es vendido en \$8.000.000 (16.699 dólares) en promedio.

“Acéptase la oferta de compra directa presentada por la señora María Clementina Azóla Ulloa y véndase el terreno de dominio del Serviu Metropolitano [...] Establécese que el precio del terreno señalado, de conformidad con la oferta de la compradora, es el equivalente en pesos, moneda nacional a 135 Unidades de Fomento, al valor que ellas tengan a la fecha de los respectivos pagos [...] La compradora se obliga, además de al pago oportuno del saldo de precio, entre otros, a los siguiente: Construir en el predio que adquiere, edificios destinados a establecimiento Educacional, en conformidad a la Ley y Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones y a los Reglamentos Municipales y Sanitarios sobre la materia. Mientras esté pendiente alguna de las obligaciones contractuales, le quedará prohibido gravar, enajenar o ceder derechos sobre el inmueble, sin previa autorización de la Dirección del Serviu.”¹⁹⁰ Así también este terreno debía ser destinado, por el comprador, a uso educacional. La compradora del terreno, que fue identificada como sostenedora de dos establecimientos educacionales subvencionados en la comuna de La Florida, decide no construir en el terreno y lo deja desocupado hasta el día de hoy: “Ese terreno nunca se ocupó para algo positivo o necesario. Cuando nosotros llegamos, hicieron locales comerciales, pero nunca tuvo un uso positivo, siempre se peleó porque nadie sabía de quién era el terreno, Serviu primero decía que era de ellos, luego que lo habían vendido a un privado.

188 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

189 Unidad de fomento del 20 de febrero de 1989: \$4.614,42. En http://si2.bcentral.cl/Basededatoseconomicos/951_455.asp. Visitado en Mayo 2010.

190 Decreto compra- venta del 20 de Febrero de 1989. Santiago. Ilustre Municipalidad de Conchalí. Subdirección Jurídica. Depto. Fiscalización y control. Sección Títulos y transferencias. En: Archivo de la dirección de obras de la Ilustre Municipalidad de Conchalí

Era un terreno de nadie, nadie era responsable. Se intentó ver si se podía hacer un jardín infantil, hasta ahí llegábamos porque el Serviu decía que era de un particular. La negativa fue para no construir el jardín infantil que pedíamos. Nosotros peleábamos porque estaba pronosticado que se hiciera un jardín infantil.”¹⁹¹

La plaza Aconcagua aún vacía.

La plaza Aconcagua sigue sin equiparse y a la vez sigue ocupándose para los eventos importantes de la población, celebraciones de Independencia, partidos de fútbol, fiestas barriales. El Programa de recuperación integral de barrios, comprometió la compra del terreno y la implementación de una plaza, pero pareciera que nuevamente las esperanzas de los pobladores de ver este terreno utilizado en beneficio de todos se verán truncadas.

191 Adrian Santibáñez. Entrevista individual realizada el 21-01-09



Fig.97 Celebración de Fiestas Patrias en la Plaza Aconcagua. Año 1990. Fuente: archivo personal Sergio Rodríguez.

Fig.98, 99 Celebración de Fiestas Patrias en la Plaza Aconcagua. Año 2009.

Fig.100 Estado de Plaza Aconcagua 2008.

Escuela Santa Clara: escuela básica y de adultos autogestionada

Los pobladores del Campamento Parque Santa Mónica tuvieron, durante muchos años, la experiencia de una escuela autogestionada: “El colegio lo creó la señora Elena, no me acuerdo el apellido. Ella era una... yo la conocí como directora de ese colegio. Yo me fui a matricular ahí para estudiar yo. Ella le hacía clases a los que le hacían clases a las personas de la población. Los mismos estudiantes le hacían clases a la gente que no sabía [...] Ella empezó a trabajar con niños. Que niño que veía en la calle lo tomaba de la manito se lo llevaba para allá y estaba el colegio que le daba la alimentación, todo eso. Y así sucesivamente empezó a ser colegio eso. No era colegio. La señora Elena de primera ese terreno lo compró para ella, cosas así, porque tuvimos una conversación con ella y ella contó que ese terreno lo había comprado y más le gustaba por la casona, eso es lo más que le gustaba a ella. Pero como ella tenía esa educación de profesora, entonces empezó a tomar niños de fuera y esos niños que estaban estudiando ya cuando iban en enseñanza media, esos niños le sirvieron de profesores a otras personas adultas que no sabían leer ni escribir, que yo fui una de ellas [...]

Ella iba a todos los países a pedir ayudar para su colegio, para educar a sus alumnos, a sus niños. Se llamaba Santa Clara, siempre se ha llamado Santa Clara, pero para la gente que es más tirada a grandeza, gente que yo digo que tiene complejos de riqueza, le decían el gallinero, pero ese gallinero sirvió tanto [...]

Mis hijos empezaron a ir ahí a ese colegio, hacían el pan ahí mismo amasado, la comida, todo particular, nada de que llegaran alimentos de otros lados, la señora Elena se la rebuscaba. Un pancito amasado tan rico que hacían. Con el tiempo la señora se empezó a enfermar ella se fue a otra casa que ella tenía y pusieron a otra persona de director, que era uno de los alumnos de ella, el profesor Daniel, así que ella venía solamente para las reuniones, 18, pascua, año nuevo, ahí estaba presente ella... Y siguió de colegio hasta que ya pasó la herencia”.¹⁹²

192 Juana Díaz. En entrevista realizada el 26-06-09



Fig.101, 102 Niñas en presentación artística en la Escuela Santa Clara. La casa patronal del antiguo fundo Santa Mónica se divisa atrás, junto con una caseta de madera, y una cancha en el patio de las escuela. 1975. Fuente: archivo personal Noelia Jofré.

Escuela Santa Clara: escuela básica municipal y su cierre.

En 1971 se produce un temblor que deja muchas casas en el suelo y los pobladores deciden tomarse las instalaciones del colegio Santa Clara para poder pasar la tragedia.

En Mayo de 1978, el Ministerio de Obras públicas firma un “decreto que elimina manzana n° 20 destinada a equipamiento comunitario por estar ocupado por pobladores y se destina a construcción de Escuela Santa Clara.”¹⁹³ Bajo el régimen militar se produce la privatización de los servicios estatales, con ellos la educación, entonces esta escuela autogestionada por los mismos pobladores, pasará a manos del sistema educacional que integra a los “sostenedores” como entres privados administradores del servicio educacional público y dejará de ser un terreno potencial para equipamientos comunitarios.

“Los sobrinos de la señora Elena vendieron el terreno, vendieron todo, así que esa gente que viene es para poner otro colegio... ahí lo empezaron a agrandar y todas las cosas, pero resulta que empezaron a venir las matrículas. Para nosotros super

193 Decreto del mes de Mayo de 1978, Santiago. Ministerio de Obras Públicas. En: Mapoteca del Archivo Nacional de instrumentos de planificación urbana.

bueno porque iba a haber enseñanza básica, enseñanza media, técnico, para que ahí hicieran una profesión corta. Y resulta que ya po, yo vine, pesqué los papeles fui a matricular a mis cabros, iban a quedar con colegio aquí mismo y no me los recibieron. Entonces no recibían gente de aquí... tuvieron que cerrar. Y después lo vendieron a otras personas que iban a hacer una ferretería [...] Nosotros hicimos protestas, ahí en medio de Guanaco, hicimos protestas, hicimos fuego, cuanta cosa, llegaron carabineros, se llevaron a mi nieta presa, se iban a llevar a mi hija, la mayor y no lo logró... Sin avisar nada, se termina el año y todo, le toca entrar a clases en tal y tal fecha y estuvimos toda la mañana esperando, no abrieron el colegio, no aparecieron profesores, no apareció el director, no apareció nada [...] El Alexis quedó en quinto, la Eloisa quedó en quinto, la Jeraldin en Séptimo, total que ninguno terminó hasta el día de hoy. Por el mismo error que pasó en ese colegio, no quisieron ir a ningún colegio más lo chiquillos porque les iban a, todo el tiempo les iban a estar recalcándoles que ustedes son del gallinero que ustedes aquí que ustedes allá. Ahí quedaron. Yo hecho tanto de menos ese colegio, sacó tantos niños de la calle [...] ¿Por qué creo que se cierran los colegios?...no sé por qué cerrarán los colegios, encontrarán que hay muchos... porque un colegio jamás... los colegios nunca están de más po... nunca están de más. Y por eso yo creo que en este lado hay tanta maldad, tanta delincuencia, los niños metidos en la droga ocupando el tiempo... cuando en los colegios estarían ocupados.”¹⁹⁴

Escuela Santa Clara: Demolición y construcción de viviendas

El terreno pasó algún tiempo desocupado, pero en el año 2008 se decide su destino:

“Cuando llegó el Quiero mi Barrio, en el comienzo nosotros pensamos en comprar ese terreno [...] teníamos pensado un centro comunitario, un jardín infantil, una guardería, también una guardería para el adulto mayor y darle trabajo a la misma gente de la población, tías del jardín, niñas que hayan estudiado párvulo, gente con conocimiento del cuidado del adulto mayor, que la misma gente de acá se preocupara de ese lugar, a parte de nosotros como CVD que hubiera gente de acá mismo de la población, hay abuelitos, niños, mamás solteras que tienen que ir a trabajar y tienen que sacar temprano a los chiquillo para llevarlos al jardín, jardines que no tenemos acá y otros son pagados. Después se nos bajó el proyecto, porque se pensó en los allegados,

194 Juana Díaz. En entrevista realizada el 26-06-09

porque dentro del mismo programa se hizo un catastro de todos los allegados que había en la Villa Araucanía, no tengo conocimiento de cuantos fueron estos allegados, pero habían muchos y en una de esas reuniones por pasaje... salió la conversación de qué pasaba con el terreno de las antigua escuela Santa Clara y las chiquillas del Serviu dijeron que iban a conversar qué pasaba. Después nos llegaron invitaciones a una reunión y llegó un caballero de la EGIS y nos presentó un tremendo proyecto de vivienda. Ahora ya tienen listo el terreno, yo creo que en un años más vamos a tener nuestro departamento propio, porque ya no es casa... es un departamento propio de 56m², pero ya va a ser algo de nosotros, ya no vamos a tener que estar molestando a nadie. Espero que estemos más unidos, porque vamos a estar más juntos, ojalá sea así.”¹⁹⁵

195 Nelly Huentecol. En taller grupal realizado el 30-06-09



Fig.103, 104 Edificio de departamentos en construcción en ex escuela Santa Clara
Fig.105 Terreno ocupado por depósito de chatarra y antena de celular.



Fig.107 Serie de fotografías de distintas actividades realizadas por los alumnos en la Escuela E-130. La escuela era un punto de celebración de las distintas fiestas del año. Las presentaciones artísticas de baile, actuación y gimnasia eran las más importantes. Mamás, papás y las familias llegaban siempre a ver a sus hijos presentarse. Las instalaciones de la escuela fueron mejorando y ampliándose en el tiempo.

En noviembre de 1988, la municipalidad de Conchalí compra el terreno ocupado por la escuela E-130. Pero este establecimiento siempre fue parte del equipamiento comunitario de la población, por lo tanto terreno público. ¿Cómo se produce una compra de un terreno que ya es propio de la institución?: “La Ilustre Municipalidad de Conchalí, es dueña del inmueble de dos mil seiscientos noventa y un metros cuadrados... que forma parte de la Población Santa Mónica...donde funciona la Escuela E-130, comuna de Conchalí, región Metropolitana... Lo adquirió por la compra a la SOCIEDAD CONSTRUCTORA DE ESTABLECIMIENTOS EDUCACIONALES

S.A., EN LIQUIDACIÓN... por el precio de \$51.091.533 (96,791 dólares)".¹⁹⁹ Se ha reconocido como práctica común durante la dictadura, las supuestas compras de terrenos a privados desde los municipios, lo que permitía el robo de fondos públicos. Mecanismo similar a la venta de terrenos públicos a privados a precios muy bajos.

Históricamente, Conchalí ha sido una comuna que, para ser popular, ha tendido un número considerable de escuelas. En los últimos años, ha sido común que los gobiernos locales cierren escuelas, razones para ello, la falta de matrículas, la falta de presupuesto, el mal estado de las instalaciones, la retirada de los sostenedores. Pero estas acciones no son expresiones del proyecto de desarrollo que año a año actualizan los planes de desarrollo, en los cuales la educación es uno de los ejes principales. Si bien el plan de desarrollo de 1988 reconoce la importancia de las escuelas y reconoce su gestación en los años anteriores a la dictadura, fue en esta época cuando la educación se privatizó, disminuyó el presupuesto nacional y local para las escuelas y comenzó así su decadencia.

El plan de desarrollo de Conchalí del año 1988 reconocía la importancia de las escuelas en la comuna: "Los establecimientos educacionales tienen una historia rica porque ha sido una historia de esfuerzo, gestada en los instantes del tiempo en que se producía el parto doloroso de uno de los más populosos sectores de la capital. A veces las escuelas eran injustificadas por compromisos políticos electorales."²⁰⁰

Escuela E-130: Demolición y construcción Comisaría de Conchalí

En el año 1997 el colegio se cierra. "Yo creo que fue poco interés del Municipio, del Ministerio de Educación. Se supone que los colegios los maneja el municipio, nunca tiró pal' colegio ni pa' la población. Nos tomamos el colegio, salió en la televisión, como en 1997. Fuimos a pedirle a la María Antonieta Saa, a que viejos de mierda, que apoyaran, que no nos cerraran el colegio, lo cerraron igual, hicimos lo que pudimos. Después la vieja vino a pedir votos, yo la eché pa' fuera de la casa: usted no nos ayudó pa' que no cerraran el colegio, aquí no va a tener ningún voto y la eché para afuera. El gobierno no está ni ahí con la gente de acá... Ese colegio era bueno, bien hecho, grande, le hicieron hasta piscina, salas de kínder con baño propio. Eso es poco interés

199 Documento de compra-venta n° 57747 del 15 de noviembre de 1988. Conservador de Bienes Raíces de Santiago. En: Archivo de la dirección de obras de la Ilustre Municipalidad de Conchalí.

200 Ilustre Municipalidad de Conchalí. *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1988.

de los de arriba, si ellos hubieran puesto empeño hubiese tenido hasta enseñanza media.”²⁰¹

A fines de la década del noventa el colegio se destinó a un centro para madres solteras, ellas podían estudiar y terminar su educación básica y media, pudiendo cuidar a sus hijos pues, existía una guardería para los niños: “El colegio para madres solteras siempre me gustó, no pensando en un futuro para mi familia, sino para la gente, para el prójimo de uno, las niñas que muchas veces por quedar embarazadas no estudian, y ese colegio era súper bueno para ellas.”²⁰²

En el año 2003 la escuela es cerrada y demolida. Se rumorea que el municipio baraja varios posibles destinos, entre ellos un nuevo consultorio de salud y una comisaría de carabineros. En el año 2006 el alcalde de Conchalí anuncia a los pobladores que el terreno será destinado a la 5° comisaría de Conchalí, lo que implicaría la demolición de la sede social de la población Santa Mónica que quedaba en pie al lado del terreno baldío que había dejado la demolición anterior de la escuela. En el mes de julio del 2007 se realiza la demolición de la sede social, para muchos fue un momento triste, nostálgico, las demoliciones de los espacios significativos para los pobladores es algo que a la institucionalidad no le interesa, pero los sentimientos que provocan las desapariciones de lugares de la vida cotidiana afecta en la percepción y significado del territorio. “Fue raro porque era la casa de tantos años, pero era una por otra. No fue tan fuerte, pero se sintió el cambio. Es penoso que se haya ido, estaba bien hecha, eran trabajos de antes, bien hechos, pero era un cambio por otro. La nueva sede está mal hecha, el piso se está quebrando.”²⁰³

Hoy, se ha inaugurado la 5° comisaría de Conchalí en este terreno, y ya está funcionando. Las opiniones de los pobladores son diversas. Algunos pobladores confían en que esto solucionará los problemas de inseguridad y microtráfico de drogas en la población, Otros perciben el cambio con desconfianza. Para otros es necesario recordar lo que allí sucedió durante la dictadura militar, pues el cambio de uso parece contradictorio. El consenso de todos radica en la injustificada decisión de demoler la escuela, que era un centro de barrio significativo y necesario.

201 Margarita Pardo. Entrevista familiar realizada el 21-01-09

202 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

203 Elizabeth Santibáñez. Entrevista individual realizada el 21-01-09



Fig.108 Cancha de fútbol de la sede social que funcionaba a un costado del terreno de la escuela E-130. 2006

Fig.109 Actividades realizadas en la sede social. 2005

Fig.110 Grupo del adulto mayor que utilizaba la sede social demolida.

Fig.111, 108 Fotografías del momento de la demolición de la sede social. 2007

Fig.112 Terreno baldío que permaneció 3 años como basural luego de la demolición de la escuela E-130. 2006

“La nueva comisaría es bueno, porque hay mucha delincuencia, mucho tráfico de drogas, y hasta ahora por lo menos no ha habido problemas para estos lados porque sabemos que tenemos la comisaría a un paso y eso es bueno para nosotros. Yo fui una de las mamás que mi hijo se murió de un balazo aquí en la población, aquí en la esquinita, encuentro que el resguardo policial es un poco mejor que antes.

Ha sido un cambio tremendo, pero para beneficio de nosotras mismas.”²⁰⁴

La demolición es un hecho urbano que pareciera no tener relevancia en el desarrollo de la ciudad, importa más bien el progreso que traerá dicha demolición y el recambio de uso o de forma urbana. Para los pobladores estos hechos son relevantes, emocionalmente, en la percepción y significado que construyen del territorio, la sucesión de usos y formas de ocupar un espacio van quedando en la memoria del poblador, quien capaz de contrastar, analizar y comprender los cambios, pues los vive en el cotidiano de sus rutinas en el territorio.

“Encuentro que está bonita, encuentro el edificio bonito, y pensar que debajo de ese edificio tan bonito, debajo de ese piso, cayeron muchos por las balas de militares, ahí hay sangre derramada, debajo de ese piso hay mucha historia, en ese edificio lindo. Ése que es un orgullo, de ver lo más lindo que hay entre medio de nuestras casas que están viejas, desaliñadas, está ese edificio precioso donde le pusieron cemento para tapar la sangre derramada, eso pienso de esa comisaría yo.”²⁰⁵

La desaparición de escuelas y equipamientos comunitarios es un hecho que ha marcado la historia de ambas poblaciones. Las decisiones que han permitido estos hechos resultan siempre arbitrarias para los pobladores, que deben asumirlas como imposiciones inevitables. Son tomadas en las oficinas de los gobiernos locales o centrales, o por la decisión de los dictadores locales y nacionales. Los pobladores no cuentan con herramientas de decisión ni de defensa de sus territorios, las decisiones tomadas se les presentan como hechos consumados, ante los cuales resulta difícil organizar la oposición:

“Prefiero guardarme la opinión, prefiero guardármela. Me reservo el comentario.

Cuando yo llegué, era un centro de diagnóstico, era un ‘SER’, Servicio nacional de menores, tipo centro abierto, habían grupos de apoyo psicológico para los niños de la población, donde los niños podían ir a almorzar, ir a recrearse, también se les enseñaban estudios, y después fue el colegio de las mamás solteras, Santa María, también era bueno, que después haya quedado sólo fue malo porque era un terreno donde se apoyaba a mucha gente, muchos jóvenes, igual el colegio de las mamitas era buen proyecto. De la comisaría me sigo reservando el comentario, aunque van a ser mis vecinos, bueno, bienvenidos como vecinos pero, no queda otra, nadie me

204 Juana Sandoval y Jorge Inostroza. Entrevista familiar realizada el 06-07-09

205 Emilse Candía. Entrevista individual realizada el 21-01-09

preguntó, me pusieron esos vecinos obligada así que los recibo obligada.”²⁰⁶

Las escuelas que quedaron en las cercanías de las poblaciones siguen siendo lugares estratégicos, de encuentro tanto entre niños y jóvenes como entres sus padres. Las asociaciones de padres siguen siendo organizaciones que, si bien, vinculadas sólo a asuntos de la escuela, tienen un potencial de radicalidad visto en el caso de la “revolución pingüina” de mayo del 2006²⁰⁷. En ese año las escuelas de la comuna y del país fueron tomadas por los estudiantes, muchos apoyados por las asociaciones de padres, quienes exigían entre otras reivindicaciones eliminar la Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza (LOCE). Ley promulgada en dictadura que fue la que permitió, como ya vimos, la regulación de la educación pública en base al mercado y la creación de la figura privada de los sostenedores.

Estos hechos fueron posibles porque la escuela sigue siendo uno de los lugares notables de encuentro y asociación en las prácticas cotidianas, muchas mujeres se organizan para llevar y traer a sus niños, se producen recorridos cotidianos por distintas casas, conversaciones diarias, relaciones en torno al cuidado de los hijos, fueron estas mujeres las que decidieron apoyar a sus hijos en sus reivindicaciones, que consideraron justas, en el 2006: “Pasó con los pingüinos, se juntaron todos los estudiantes de Chile, todos los liceos más emblemáticos de Santiago, nunca pensaron que se iban a organizar así, y estuvieron más de un mes paralizados y estaban todos de acuerdo, tuvieron una buena organización. Yo pienso que parte de los adultos, apoderados igual estaban conscientes de lo que estaban haciendo sus hijos. Yo le decía a mi hija: yo voy y te acompaño y grito y voy con mis pancartas y te apoyo, si estás luchando por algo que tú queris. Yo les encontraba toda la razón a los cabros hasta el día de hoy, lo malo es que hicieron una mesa en la que ellos no participaron y ahí los cagaron. Se suponía que si se hacía esa mesa era para ver lo que ellos estaban pidiendo, estaban pidiendo algo lógico, que la educación no fuera pagada, que la educación para todos los jóvenes chilenos fuera igual y que ya no pasara que en un colegio pagado fuera mejor la educación que en uno municipalizado. El liceo de La Dehesa, Lo Barnechea, esos de los lugares con más plata en Santiago, que fuera la misma educación que se imparte aquí en el liceo Valentín Letelier aquí, que todos aprendieran lo mismo, no que unos aprendieran más y otros menos, que fuera de la misma calidad.”²⁰⁸

206 Claudia Armijo. Entrevista familiar realizada el 26-06-09

207 Referencias en: ORTEGA, Juan. *Me gustan los estudiantes*. Lom. Santiago de Chile. 2006

208 Nelly Huentecol. En entrevista individual realizada el 30-06-09



Fig.113 Afiche de promoción de la construcción de la comisaría realizado por el municipio. 2005

Fig.114 Exterior de la comisaría hacia la población Santa Mónica, se construyó un muro divisorio. 2009

Fig.115 Vista de la comisaría desde la calle Gambino. Junto con los nuevos proyectos de vivienda, es el único edificio de 11 metros de altura del sector, las viviendas son en su mayoría de un piso. 2009

Fig.116 Vista de la comisaría desde la calle Río Amazonas. 2009

LAS CANCHAS DE FÚTBOL DE DORSAL.

Canchas de fútbol de Dorsal: campeonatos y fiestas.

Al sur de la población Santa Mónica, donde actualmente existe el conjunto de viviendas “La Ciudadela” y el supermercado existieron canchas de fútbol que constituyeron un lugar de encuentro, celebración y organización de los pobladores de muchos sectores de la comuna. “Esos terrenos pertenecían a la dirección de transporte, antes que pasara la calle Dorsal, eso era todo un terreno, era un depósito de buses, de trolebuses, era el terminal. Se paró primero el terminal, y por intermedio de la dirección de deportes del Estado, conseguimos que nos cedieran los terrenos para jugar y hacer campeonatos. Después, de la noche a la mañana se vendieron los terrenos y empezó la construcción, se terminaron los campos deportivos. Había 5 canchas, íbamos a jugar todos, era la parte principal del ruedo del fútbol, venían de todas partes, el día domingo era una fiesta, estaban llenas las canchas. Sobre todo en el deporte han ido achicando los terrenos, se les va impidiendo a los niños, a lo



Fig. 117,118,119,120 Serie de fotografías de las canchas de Dorsal
 Fig.121 - 122 Serie de fotografías de los distintos equipos de fútbol que han existido en distintas épocas. Existieron equipos de niños, mujeres, jóvenes y adultos. Fuente: Archivo del Club deportivo Lo Videla
 Fig.123 - 124 Durante los campeonatos la familia se reunía a ver el partido, a comer y compartir con los demás asistentes. Se construyeron espacios para que las familias pudiesen estar. Fuente: Archivo personal de Emilse Candia.
 Fig.125 Fotografía de la celebración de un campeonato en el año 2006, se juegan los partidos en otras canchas, al otro lado de la calle Guanaco, esas canchas son pagadas. Fuente: Club Lo Videla.

mejor eso es causante del problema de la drogadicción.”²⁰⁹ El fútbol es una forma de relacionarse entre pobladores, de organizarse, de encuentro con jugadores de otros sectores. Los recuerdos de ese espacio son en general de alegría de compartir entre todos, comer, beber, celebrar, jugar, un paseo y una forma de despejarse. Marca la pertenencia al barrio, al equipo, identidad como comunidad en torno al fútbol. El fútbol se convertía en una fiesta, momento de júbilo, de celebración familiar y también de solidaridad y organización.

Canchas de fútbol de Dorsal: lugar de tortura.

Llegada la dictadura militar estas canchas se convirtieron en un reconocido lugar de tortura y matanzas, suspendiéndose los partidos y las celebraciones: “Acá habían canchas donde se entretenían los niños, habían canchas para el lado de Araucanía, por Guanaco donde ahora están los militares, eso todo eran canchas, ya después lo tomaron los militares y quedó como un batallón [...] Traían a detenidos, los torturaban y los mataban, muchos murieron ahí, las balas se sentían, incluso gente de Araucanía murió ahí. Aquí en las canchas también mataron a unos futbolistas, se los llevaron detenidos, los torturaron y un día sábado se sienten las ráfagas de metralletas, porque todo queda en silencio y se siente. Uno si estaba con un niño a su lado se apretaba de las manos o se abrazaba porque sabía lo que estaba pasando. Mataron a mucha gente, los despedazaron... Daba la impresión de que iban a venir a matar a toda la gente... Hay mucha gente que no se acuerda de eso.”²¹⁰

“Sabe que fue terrible, nosotros dormíamos a saltos, porque las balas pasaban por adentro de la casa, habían cumpleaños y llegaban los pacos y sacaban a todos nuestros hombres, yo veía ya que me mataban al mío y los sacaban empujándolos. Si no eran delincuentes, eran hombres trabajadores, mi marido nunca tuvo una mancha en los papeles. Y empujándolos y pegándoles se los llevaban a la cancha y ahí los desnudaban, a la cancha Lo Videla, donde está el supermercado y el consultorio, eso era cancha y eso lo convirtieron en supermercado [...] Yo también vi como mataron gente, yo venía de la panadería de Einstein y vengo corriendo y los pusieron todos así en una muralla que había, habían como 20 o 25 personas con las manos arriba así y pasaron los milicos y pa pa pa pa, como animalitos caían, muertos, si los mataron, eso

209 Adrian Santibáñez. Entrevista individual realizada el 21-01-09

210 Emilse Candía. Entrevista individual realizada el 21-01-09

fue tremendo, porque yo lo vi en carne propia, yo dije, señor ayúdame a llegar a mi casa. Lo vivimos bien terrible, menos mal que eso terminó, pero hay mucha gente que pareciera que quiere que vuelvan esas cosas.”²¹¹

Canchas de fútbol de Dorsal: la construcción de proyecto inmobiliario y comercial.

“Había mucha entretención para los niños y jóvenes, lo que ahora no hay, no hay espacio para los jóvenes. Por poco espacio, yo pienso, que llega la droga, empezó de a poquito a llegar y ahora la droga manda. Hay pasajes completos de personas que venden y lo más malo es que le venden a niños pequeños, eso es lo peor que hay aquí [...] Primero que nada, porque quitaron las canchas, ya no hay espacios, el espacio donde se iban a entretener los papás, los hijos, los que hacían deporte, no hay espacios ahora. Yo con mis hijos fui feliz porque tenían donde jugar, donde entretenerse, unas pichangas con una pelota de calcetines, el arco eran los zapatos o la polera, llenos de tierra sí, pero tenían donde entretenerse. Ahora el espacio que hay es la esquina para que se junten. Se está perdiendo la juventud, desgraciadamente, y los niños también. A mí me encantaría que se recuperaran todos los jóvenes y los niños.”²¹²

211 Juana Huechuqueo. Entrevista familiar realizada el 26-06-09

212 Emilse Candia. Entrevista individual realizada el 21-01-09



Fig.126 Supermercado construido en la esquina de las calle Guanaco y Dorsal.

Fig.127 Promoción del nuevo proyecto inmobiliario.

Fig.128 Cambio en la escala de la imagen urbana. Las viviendas del sector en su mayoría son de un piso, el nuevo conjunto aumenta la altura a 5 pisos.

Fig.129 Vista del Conjunto la Ciudadela, etapa 1.

Algunos pobladores ven la causa de la falta o pérdida de organización en la ausencia de equipamientos comunitarios, para otros la existencia del equipamiento por sí sólo no es una causante directa para que haya organizaición. La pérdida o inexistencia de espacios de reunión si puede ser causante de la pérdida de la responsabilidad comunitaria. Otro factor que los pobladores ponen en la mesa son las condiciones de pobreza que se viven, la falta de dinero, la preocupación por la sobrevivencia familiar más que por las relaciones comunitarias.

“Entonces después cuando se terminó (el club Lo Videla) nosotros lo sentimos, porque no tenían canchas, por eso se terminó, porque no tenían canchas donde jugar, porque las canchas que habían allá, ellos tenían que entrar a pagar.”²¹³

“De la noche a la mañana el plan regulador desapareció, apareció el otro y ya no existían las canchas. Todos esos terrenos son del colegio San Lorenzo, ¿Cómo llegaron ahí? ¿Quién lo vendió? Vaya a saber. Han privatizado cualquier cantidad. ¿En qué invierten lo que se vende? Se nos terminó el club porque ya no teníamos donde ir a jugar [...] Y ahí llegan los caballeros a hablar de que no se puede impedir el adelanto, el adelanto es la parte primordial del país.”²¹⁴

Hoy, luego de la venta a privados de estos terrenos en la década del noventa, se construyó un proyecto inmobiliario para clase media, en edificios de 6 pisos y departamentos de 1, 2 y 3 dormitorios, a su lado se construyó un supermercado, locales comerciales, el nuevo Consultorio de salud, proyecto acompañado de vías de conectividad de alta velocidad: ensanche Dorsal y el futuro ensanche Guanaco.

LA IGLESIA

Iglesia católica “progresista” en la calle (Vicaría de la solidaridad)

La acción de lo que Gabriel Salazar define como “la iglesia progresista” a través de la Vicaría de la Solidaridad, que realizó durante la dictadura la lectura activa del evangelio como resistencia contra las dictaduras militares, se volcó a la calle. “Iba a la iglesia, iba a clases a la pastoral obrera, hice clases de organización poblacional, de política,

213 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

214 Adrian Santibáñez. Entrevista individual realizada el 21-01-09

varias clases, en Estación Central, estaba Raúl Silva Henríquez vivo, íbamos a clases y nos sacaban a jornadas, con los obreros, yo he participado en hartas cosas, eso me ha servido tanto, porque para criar a mis hijos, para guiarlos, para muchas personas que me han preguntado... Me ha servido para ser dirigente, para poder servirle a la demás gente, yo estoy dispuesta a ayudar a cualquier persona, aunque a veces estoy media 'fregada', pero igual.”²¹⁵

En todas las historias de poblaciones populares nacidas en la década del sesenta y setenta, las ollas comunes son un recuerdo común. Momento de aprendizaje comunitario, de solidaridad y organización, amistad y solidaridad, respeto y cuidado del otro. Organizadas por pobladoras, al alero de esta iglesia católica progresista, son recordadas como un ejemplo de autonomía y autorganización, como un referente de la identidad luchadora de la mujer pobladora. Aún frente a la violenta represión y el miedo que genera, las pobladoras logran organizar el apoyo mutuo, tanto para su sobrevivencia como para la lucha política, espacios donde lo colectivo se sobreponía y oponía a la represión: “En el año... en el 92 entré a la olla común yo, no po, se terminó en el 92. Como el setenta y tanto, ahí se formó la olla común. Venía la monjita a decirme que yo tenía muchos niños y que tenía que formar una olla común... Yo le decía, no madrecita le decía yo, cómo voy a tener olla, después andaban los militares y daban vuelta las ollas, daban vuelta las ollas. No quiero que vayan a mi casa los milicos le decía yo, a dar vuelta mi olla. No señora Leontina me decía, cierra la puerta no más... Le gustaba como yo trabajaba, me gustaban las cosas correctas y luchar por los demás... uuu...después ya toda la población venía a buscar la comida aquí. Si yo tengo tantos hijos y vivo en una población es justo que todos los niños coman iguales, decía yo. Era feliz yo, era feliz, porque de entregarle la leche a la gente. Habían señoras que se iban turnando para venirme a ayudar a cocinar, otra señora hacía la leche, yo iba a buscar la mercadería de todas las ollas, de todas las ollas, y aquí era la bodega, llegaba a mi casa y de aquí salían. Ha sido bonito lo que, lo que he visto, lo que hice y me voy feliz por todo lo que he logrado hacer”²¹⁶

Fue una organización a distintas escalas, de alguna manera la olla común era una organización a nivel nacional, pero sin una estructura política que las agrupara, se dio más bien de forma espontánea e inconsciente, pero las pobladoras eran conscientes de que en otras partes había otras mujeres haciendo lo mismo. Además la organización

215 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

216 Leontina Aguilera. Entrevista individual realizada el 26-06-09

local no se limita a una u otra población, se convierte en un espacio de encuentro más allá de los límites de la población, relacionaba a los pobladores del interior como también del exterior de la población. Organización extrabarrial que no mira de donde vienen los comensales, sino que se preocupa de la sobrevivencia de todos y todas. “Íbamos con carritos a La Vega, en una parte nos daban un poco de papas, en otro lado nos daban otro poco de papas, en las carnicerías nos daban un poco de carne y así le íbamos manteniendo todo y en algunas partes nos daban mercadería, aceite, cosas, harina, la Vicaría se encargaba de la harina para hacer el pan.”²¹⁷ Además de una organización de sobrevivencia se constituye como una organización política: “Nosotras sabíamos que lo que estábamos haciendo, no era sólo organizarnos para

217 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09



Fig.130 Señora Leontina Aguilera trabajando en la olla común y en el acopio de ropa y víveres traídos por donaciones a la iglesia. Fuente: archivo personal de Leontina Aguilera. 1980

Fig.131 Comunidad de niños que participaban en la iglesia católica. Fuente: archivo personal de Emilse Candia. 1970

Fig.132 Momento de misa en la iglesia católica de la Guadalupe. Fuente: archivo personal de Irma Tudela. 1982

Fig.133 Grupo de jóvenes que participaban en la iglesia católica. Fuente: archivo personal de Emilse Candia. 1984

darle alimento a nuestros hijos, sino juntarnos a conversar de lo que estaba pasando, organizarnos de alguna manera, saber cuántos hijos y maridos habían caído, organizar las protestas de la noche”.²¹⁸

Crisis de la iglesia católica y aparición de iglesias evangélicas.

Hacia los años noventa las ollas comunes pierden su espacio por varias razones. La función de lucha que mantuvo la iglesia al lado de los pobladores se va terminando, por la misma represión militar que eliminó (matando, desapareciendo o exiliando) a muchos curas y monjas que se consideraron “subversivos”, quizás el caso más recordado sea la matanza del cura André Jarland en la población La Victoria. Así también, cambia la ideología de la iglesia católica frente a la defensa del mundo popular, la iglesia sale de la calle y se retira a sus capillas. “Los de la CNI*²¹⁹ empezaron ahí a seguir a toda la gente de la capilla, ahí nosotros quedamos marcados. Llegaban a preguntar a la iglesia como si quisieran inscribir niños a la catequesis [...] La casa de los curas se la desmantelaron toda, aquí en Iguazú, y no encontraron nada, ni un solo panfleto. Esos curas fueron el punto más fuerte que hubo, porque ellos nos alentaron a luchar por nuestros derechos, fueron ellos los que nos abrieron los ojos, fueron la piedra angular de nosotros. No es porque yo sea católica que le esté dando tanto valor a lo que hicieron ellos, pero es que lo hicieron. Hicieron mucho por la gente del pueblo. Estuvieron en los peores momentos, por eso los recuerdo con cariño. Y ahora desgraciadamente han llegado unos curas que no tienen idea de quienes somos, qué es la Santa Mónica, La Araucanía [...] Éramos hartos, estuvimos años, pero el cura que llegó, dijo que no teníamos por qué nosotros tener eso, era como tener otra iglesia en otra parte y nos quitó la comunidad de base, era maravilloso, eran tiempos lindos”.²²⁰

La crisis económica del ochenta y las miserables condiciones de trabajo de la familia hace que las mujeres se inserten en el mundo laboral, por lo que las ollas comunes perdieron su fuerza. Estos nuevos empleos significan condiciones salariales injustas y desiguales, tanto por ser pobres como por ser mujeres, previsiones que las discriminan por su maternidad, en los casos cuando sí existe contrato, horas salariales no respetadas, menores salarios.

218 Irma Tello. En entrevista individual del 26-06-09

219 Acrónimo de la Central Nacional de Informaciones. [organismo de inteligencia](#) durante la dictadura militar que fue responsable de numerosos casos de infiltración política, asesinatos, secuestro y tortura de personas.

220 Emilse Candia. Entrevista individual realizada el 21-01-09

Con la entrada de la mujer al mundo del trabajo tiende a cambiar tanto la unidad familiar, como las condiciones de organización comunitaria. Rol de la mujer: madre de familia, líder vecinal, trabajadora asalariada.

Hoy, la iglesia católica ha dejado de ser un referente popular, dejando este espacio a la proliferación de cultos evangélicos. La iglesia evangélica se ha transformado en el espacio de reunión y organización dominante para muchos pobladores. Son cultos reducidos a la plegaria, más que a la organización social. Aunque sí se reconoce en ellos un aporte a la comunidad. Como el apoyo a jóvenes alcohólicos y adictos. Además constituyen iglesias más cercanas a la población que la iglesia católica. En la población Santa Mónica y Villa Araucanía existen 7 cultos evangélicos distintos. “La iglesia evangélica es una comunidad espiritual, “comunidad en el espíritu”, porque nosotros somos alma, cuerpo y espíritu. Por la fe y el temor a Dios hacemos las cosas, porque esa es la verdad y la vida. Nosotros tenemos que seguir lo que dice la biblia, si la biblia dice que hay que amar al prójimo, yo tengo que hacerlo aunque le haga algo



Fig.134 Imágenes de reuniones evangélicas. Fuente: archivo personal de Magali Chamorro.

malo a uno, hay que hacerlo. La confraternidad de unión cristiana lo hacemos en la calle, hacemos reuniones grandes, cantamos, oramos, ahí llegan muchos enfermos que llegan a unirse. La misión de la iglesia evangélica es hacer los servicios fúnebres, la gente acá me llaman a mí no a la iglesia católica. Visitar a los enfermos, visitamos en el espíritu a los enfermos, ir a ungiolos y la gente que tiene fe se mejora. Nosotros tenemos que predicarle a la gente que está metida en las drogas, los visitamos, les vamos a decir a su casa que deben salir de ese mal. Eso es lo que más tiene la iglesia evangélica, por eso hay mucho evangélico ahora. Trabajamos unidos con la gente de la población, yo vivo aquí y he trabajado con la junta de vecinos, haciendo cosas por la población, no nos alejamos, cooperamos.”¹

El potencial de desborde y aporte a la organización barrial de estas iglesias es relativo y resulta más bien dudoso, a pesar de la acción de pastores que son reconocidos por los pobladores como personas que aportan a la comunidad, no existe una idea en ellos tendiente a la organización comunitaria para la defensa de sus intereses, educación crítica o hacia la creación de colectivos autogestivos, como alguna vez existió en la iglesia católica.

1 Felipe Chamorro. En entrevista familiar realizada el 26-06-09

Plano Poblaciones
Araucanía y Santa Mónica
Año 1965-68

1. Chacra lo Videla

2. Plaza Aconcagua, se proyectaron en ella locales comerciales, juegos para niños, arborización. Sólo fueron construidos los locales comerciales.

3. Centro de equipamiento barrial (proyecto no ejecutado):

Sala de reuniones 91m²
Locales comerciales 96m²
Centro asistencial 40 m²
Parvulario 184 m²
Juegos infantiles

4. Escuela Santa Clara: no funcionaba en este año.

5. Equipamientos comerciales (Proyecto no ejecutado) 4900 m²

- Área verde, parque
- Equipamiento comunitario
- Equipamiento educacional
- Viviendas de emergencia

Realizado en base a:

Plano de Proyecto de lotificación Población Santa Mónica, realizado por la CORVI, 1965 (construido sin los equipamientos propuestos)
Plano de Proyecto seccional Parque Santa Mónica, realizado por la CORMU, 1968 (no ejecutado)



Escala 1:500

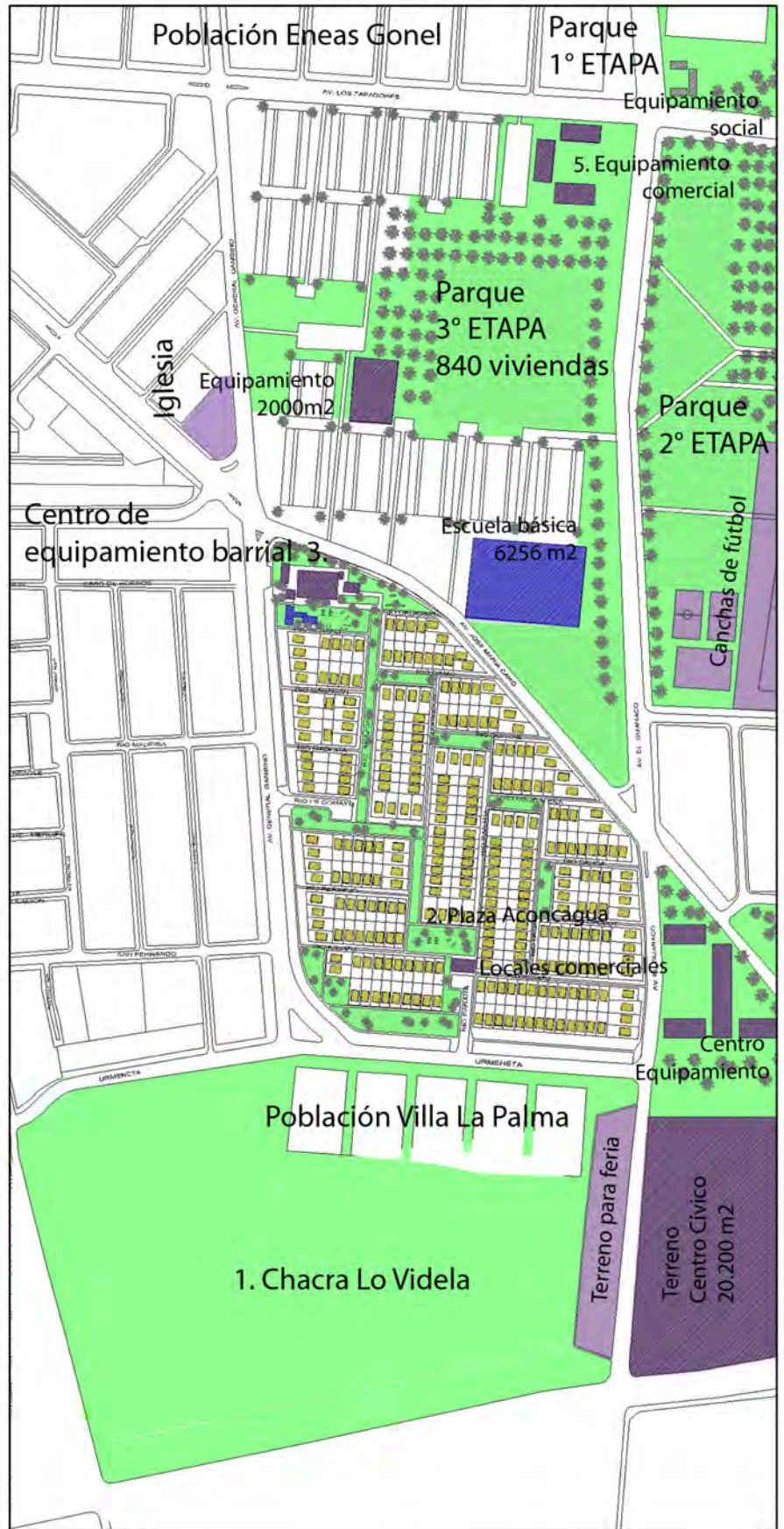


Fig.135

Plano Poblaciones
Araucanía y Santa Mónica Año 1970

1. Canchas de fútbol Dorsal

2. Plaza Aconcagua: se mantienen los locales comerciales. Se cambia el uso del terreno a jardín infantil, esto no se llevó a la práctica.

3. Escuela E-130 y servicio público existente

4. Escuela Santa Clara: aparece identificada como centro social existente, según plano urbanización CORVI. 830 m²
Alrededor de ella se proyecta un centro de equipamiento barrial:
Parvulario y juegos infantiles: 2180 m²
Terreno destinado a escuela: 6205m²
Autoservicio: 555 m²
Locales comerciales: 480 m²
Parque

5. El terreno que hoy ocupan equipamientos comerciales, se proyectaba con uso de vivienda

- Área verde, parque
- Equipamiento comunitario
- Equipamiento educacional
- Casetas sanitarias

Realizado en base a:
Plano de urbanización Población Parque Santa Mónica, realizado por CORVI, 1970 (no ejecutado)

Estado de la Población Santa Mónica en 1971:
casetas sanitarias
destinación de



Escala 1:500



Fig.136

Plano Poblaciones
Araucanía y Santa Mónica Año 1980

1. Canchas de fútbol Dorsal

Uso: lugar de tortura

2. Plaza Aconcagua: sigue estando destinado a jardín infantil, pero se mantiene como terreno baldío. Se mantienen los locales comerciales.

3. Escuela E-130

Uso: siguió funcionando como escuela y fue reconocido como lugar de tortura

4. Escuela Santa Clara

5. Terreno baldío

Usos: basurales o equipamientos transitorios: circos, ferias de diversiones.

-  Área verde, parque
-  Equipamiento comunitario
-  Equipamiento educacional
-  Baldíos

Realizado en base a :
Levantamiento Campamento Parque Santa Mónica
realizado por SERVIU en 1981



Escala 1:500

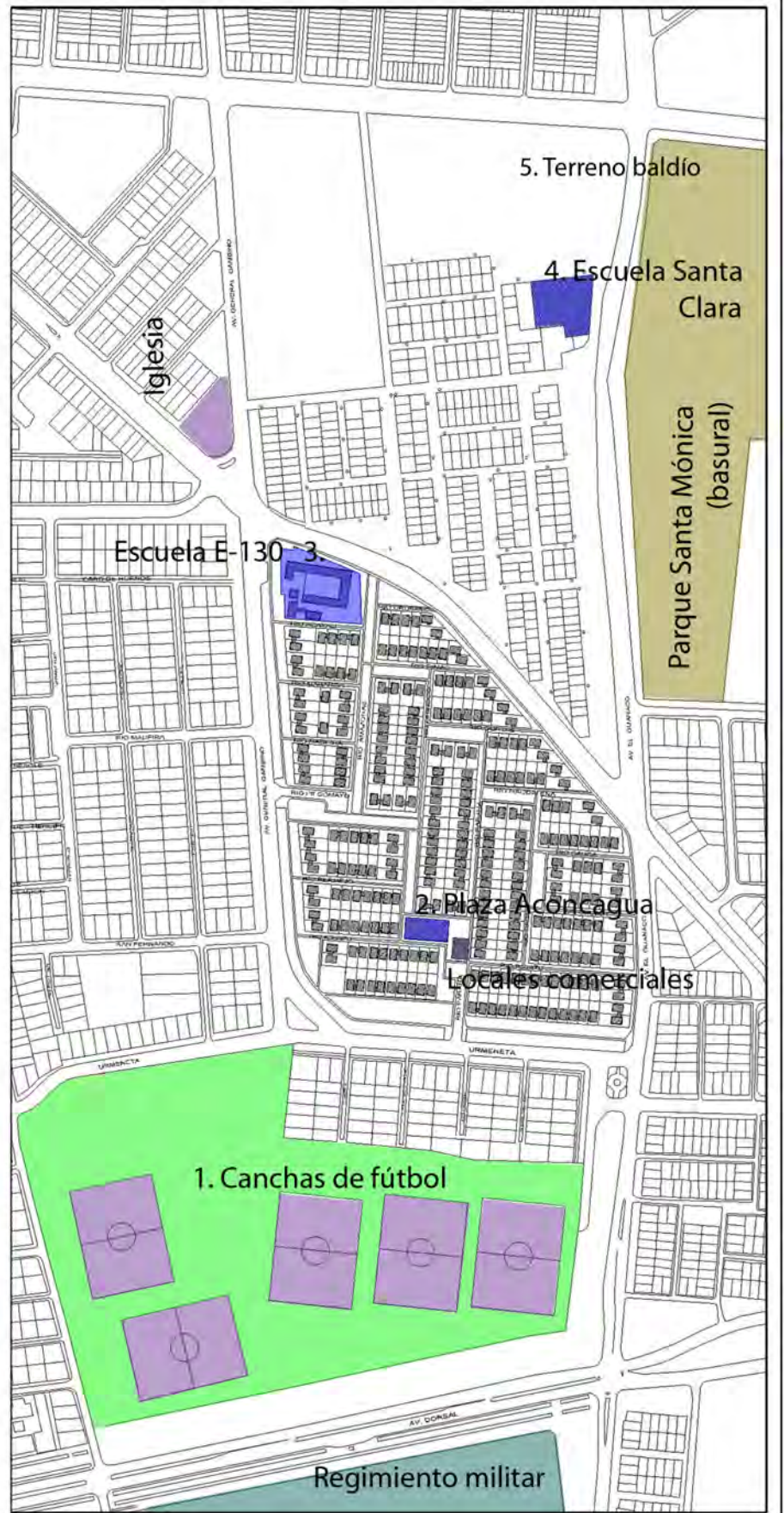


Fig. 137

Plano Poblaciones
Araucanía y Santa Mónica Año 1985

1. Canchas de fútbol Dorsal

2. Plaza Aconcagua: el terreno es vendido a privados, pero no se ejecuta ninguna obra. Se mantienen los locales comerciales.

3. Escuela E-130 y sede social

4. Escuela Santa Clara

5. Terreno reserva SERVIU: 5130 m²

- Área verde, parque
- Equipamiento comunitario
- Equipamiento educacional
- Baldíos
- Casetas sanitarias

Realizado en base a:

Plano de urbanización Población Parque Santa Mónica (La Araucanía) realizado por ServiU, 1984:

- Construcción de casetas sanitarias (baño y cocina)
- Pavimentación de calles principales



Escala 1:500



Fig. 138

Plano Poblaciones
Araucanía y Santa Mónica Año 2010

1. Proyecto inmobiliario "La Ciudadela":
Conjunto de viviendas, Etapa 1 (ejecutado)
Conjunto de viviendas, Etapa 2 (en ejecución)
Supermercado y tiendas
El municipio utilizó un terreno adyacente a este proyecto inmobiliario para la ubicación de un nuevo consultorio de salud: Alberto Bachelet

2. Plaza Aconcagua: terreno baldío.
Se mantienen los locales comerciales.

3. 5a Comisaría de Conchalí

4. Conjunto de vivienda social "Dan Ganas de Surgir": 100 departamentos en bloques de 5 pisos

5. Terreno provatizado:
depósito de chatarra, antena de celulares, gasolinera, supermercado.

6. Ensanche calle Dorsal

- Área verde, parque
- Equipamiento comunitario
- Equipamiento educacional
- Baldíos
- Viviendas mejoradas por el FSV
- Desarrollos inmobiliarios
- Equipamiento militar
- Equipamiento comercial

Realizado en base a:
- catastro en terreno del estado actual.
- plano de proyecto Inmobiliario Ciudadela, de la Dirección de obras de la Municipalidad de Conchalí. 2005
-plano proyecto 5° comisaría de Conchalí, de la Dirección de obras de la Municipalidad de Conchalí. 2006



Escala 1:500

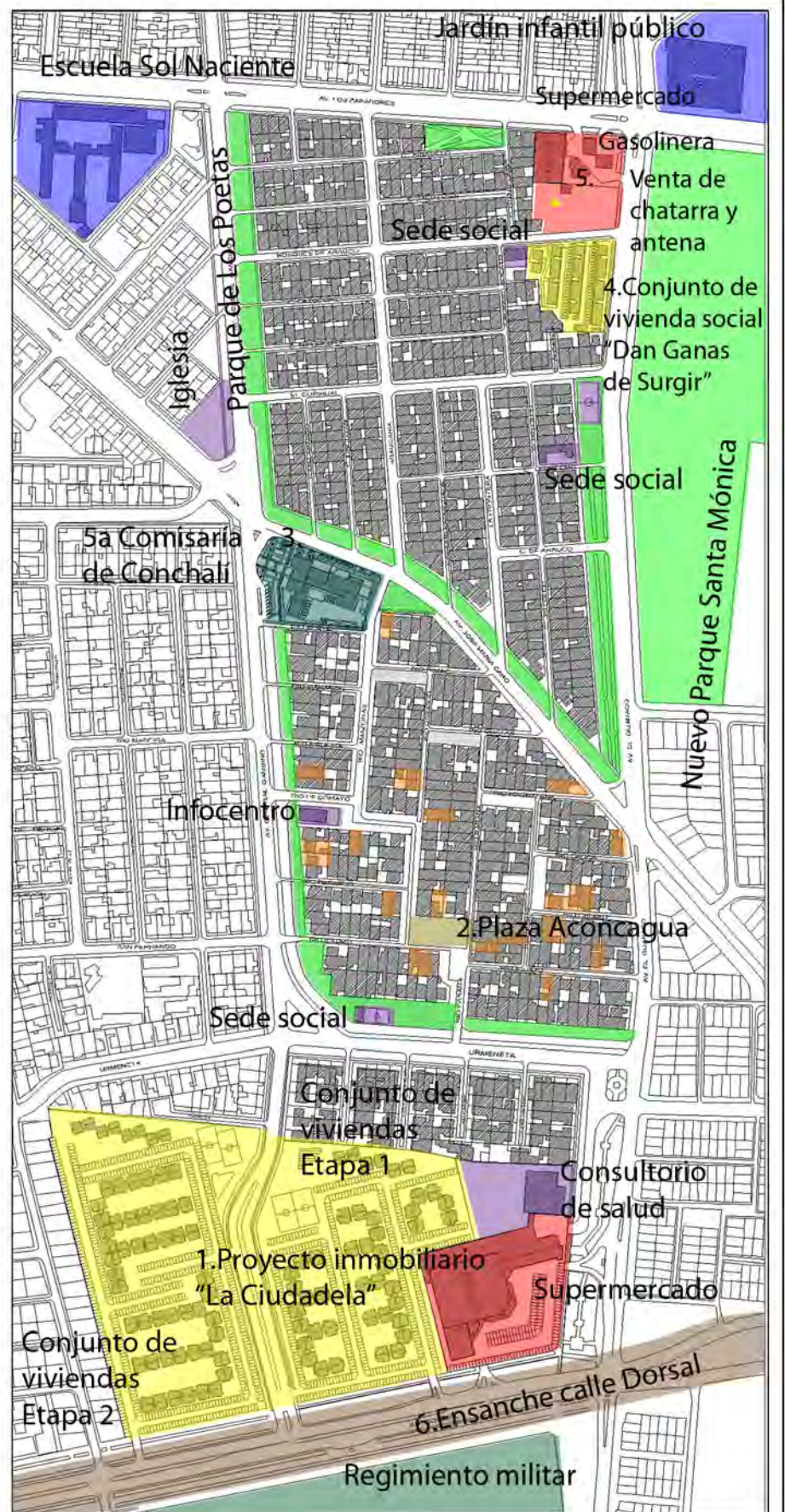


Fig. 139

Conclusiones

Esta investigación planteó un supuesto y alrededor de él se generaron varias preguntas que se intentaron desarrollar en los casos de estudio chilenos:

Si, efectivamente existe, en los barrios populares latinoamericanos, un sistema de relaciones sociales que se expresan o condensan en un territorio y que tienen un potencial emancipatorio o de desborde hacia la transformación y superación de las relaciones asimétricas de poder entre los actores que participan en la producción del territorio popular, hacia la democratización de los procesos de gestión de la vivienda y el barrio. ¿Cómo pueden evidenciarse esos factores potenciales de desborde y emancipación? ¿Cómo se está expresando este desborde en la construcción de los barrios populares, cómo se cualifica, qué contradicciones presenta? ¿Cómo valorar y medir el desborde de los pobladores en la producción del territorio popular en su contexto y en su justa medida? La intención fue descubrir la magnitud real, entender en profundidad y cualificar estos sistemas de relaciones potenciales, en las poblaciones estudiadas.

La historia de las poblaciones Araucanía Y Santa Mónica está marcada por una serie de acontecimientos frustrantes, que han golpeado la vida cotidiana de sus pobladores. Algunos de estos acontecimientos se relacionan con los efectos que ha generado la planificación urbana desarrollada por las políticas públicas estatales y con él, el sector privado.

La planificación urbana ha producido constantes cambios en la conformación del territorio de ambas poblaciones y con ello, en los sistemas de vida de los pobladores. Estos sistemas y prácticas cotidianas se han visto violentados y transformados forzosamente durante más de cuatro décadas. Los pobladores han tenido que asumir y adaptarse constantemente a nuevas condiciones espaciales, como parte de sus prácticas de sobrevivencia.

Estas transformaciones del territorio han sido impuestas, no han sido consultadas, sólo en ocasiones han sido informadas. La planificación oficial no ha acostumbrado trabajar en base a consensos ni diálogos, más bien, ha procurado mantener un constante monólogo urbano. Monólogo que no ha sido del todo real, pues, en ocasiones la

voz de los pobladores de igual manera ha desbordado los canales cerrados por las instituciones.

La planificación urbana, durante la historia de las poblaciones se ha relacionado con la especulación y el negocio inmobiliario, más que proponerse objetivos de calidad de vida o de democratización del territorio popular. Esto ha traído para los pobladores constantes procesos de despojo de sus espacios comunitarios, gentrificación y expulsión hacia otras zonas. La historia de ambas poblaciones está marcada por desplazamientos, la mayoría forzados, primero del campo a la ciudad, del centro a la periferia y de periferia a periferia. Esto sigue siendo una constante amenaza, los pobres aún no tienen seguros sus territorios ni su lugar en la ciudad.

Esta historia de despojos y fracturas urbanas, de imposiciones de decisiones no consultadas, tiene una contraparte, en ella se encuentran las actuales potencialidades de lucha de los pobladores, hacia la democratización de la producción del territorio. Potencialidades de las cuales los pobladores nunca han sido despojados, que radican en dignidad, capacidad de construcción de respuesta ante la adversidad y solidaridad inconsciente espontánea, como parte fundamental de sus relaciones como comunidad. Ser comunidad, conocerse, re-conocerse como iguales, mantener relaciones afectivas y de apoyo mutuo, es una de las oposiciones y desbordes más fuertes ante los actuales discursos hegemónicos sobre una ciudad individualizada, racionalizada, de individuos enajenados, egoístas y consumistas. Pero estas relaciones no son fáciles, pues se enfrentan a un discurso hegemónico manejado a través de efectivos mecanismos de opresión: televisión, máquinas de apuestas, drogas, explotación laboral, publicidad, que legitima opciones de vida y ha logrado mantener dominada la consciencia de los pobladores.

Ha existido, en todas las etapas de la historia de estas poblaciones una identificación de una cultura y clase populares, que si bien se ve enfrentada a un discurso aspiracional (de la clase media y de la desaparición del proletariado) se sigue valorando como parte de un “nosotros”. Esta identificación de clases ha llevado en algunos momentos de la historia de ambas poblaciones a un enfrentamiento directo con las políticas las políticas públicas de gestión urbana instrumentadas por el Estado y con él el sector privado. Identificadas principalmente con el momento de las tomas de terreno de la década del sesenta.

Existe en ambas poblaciones un pasado de organización y lucha mucho más rico que el actual, presente deshecho, dolido, lleno de olvido, marcado por la represión y violencia, vividas en la dictadura militar.

Pero existe una historia de organización, de más de 40 años, en el territorio. A pesar de que jóvenes y niños no la conocen, y no se interesan por conocer esa historia existe, sucedió, está en el ADN del territorio. Se transmite de forma oral, hoy escrita, pero también de forma silenciosa, en pequeños actos, opiniones, significados, recuerdos, que de forma inconsciente también influyen en el actuar cotidiano. Vivir en un territorio popular con una historia detrás hace que los modos de vida contengan y expresen esa historia.

Definimos cuatro categorías sobre el habitante popular, sobre distintas épocas de su historia. En cada una de estas categorías, el desborde de los pobladores en la producción del espacio popular ha tenido distintos modos de expresarse.

La idea de poblador, nace antes de la crisis del espacio público provocada por la dictadura militar, y fue el momento en que las transformaciones urbanas y políticas estuvieron de parte de los movimientos sociales y los pobladores. Los canales abiertos por el Estado fueron ampliamente desbordados. Esto forma parte del patrimonio propio del mundo popular, ni creado, ni nombrado, ni reconocido por las instituciones, desarrollado por la tradición de la vida popular. Su fractura se produjo con la llegada de la dictadura, el enojo movilizador de la época anterior se cambió violentamente por un miedo paralizador y desmovilizador. El enemigo de la nación desbordante de la violencia dictatorial fue muerto, torturado, humillado en su propio territorio, aún así se mantiene dando una lucha silenciosa que explota en las calles en los ochenta. Los límites impuestos bajo la idea del nuevo consumidor son difusos, pero efectivos, el espacio urbano se convirtió en objeto de consumo, produciendo competencia y segregación internas en las poblaciones. Los discursos institucionales se han valido de la idea de ciudadano para definir el “nuevo” rol del habitante en la producción del territorio, poniendo márgenes a la participación en marcos de “civilidad”. El derecho a participar de las decisiones en la producción del territorio ha sido constantemente reivindicado por los pobladores, y también ha querido constantemente ser enmarcado por la institucionalidad. El discurso sobre el ciudadano, manejado por el poder, pareciera ser un nuevo intento por contener el desborde de los habitantes.

Al confrontar las ideas de poblador y ciudadano, pasado y presente de la historia que hemos relatado, preferimos traer al presente aquella que responde a la tradición popular. Es decir la reivindicación del poblador como productor histórico de la ciudad no controlada.

La planificación no ha sido capaz de ver (o no le ha convenido) las formas en que los pobladores populares son capaces de construir su territorio. Muchas poblaciones populares en Santiago han sido creadas y mejoradas por la acción de los pobladores. La experiencia de estos pobladores en las tareas de planeación, construcción y gestión de la ciudad es un capital, no sólo en la “mano de obra barata” que para algunos implica la participación de los pobres, sino en saberes técnicos, administrativos, económicos, y a la vez modos de ser, saberes culturales propios. Sobre todo, las mujeres han tenido un rol vital en la producción del espacio popular. Y la mayoría de los planificadores (con las excepciones que hemos referenciado en esta investigación) siguen creyendo que los habitantes y sobre todo las mujeres no tienen ni capacidades ni conocimiento técnico para aportar a los procesos de planificación. La historia de estas poblaciones, como de muchas otras en toda América Latina demuestran la impertinencia y egocentrismo de estas ideas.

Orientaciones futuras de investigación.

Esta investigación ha abierto dos inquietudes que se pretenden continuar trabajando a futuro.

Una de ellas plantea la necesidad de construir la historia urbana del total de poblaciones nacidas entre 1957 y 1973, como una unidad patrimonial con una historia urbana y social entrelazada y que no sólo se construye de historias particulares. Los esfuerzos en la reconstrucción de las historias locales de estas poblaciones han sido valiosos. Desde de los años ochenta, algunas organizaciones no gubernamentales y movimientos de pobladores se dieron a la tarea de reconstruir los procesos de conformación de comunidades populares a partir de sus propias voces. Algunos de ellos han integrado la visión territorial de los fenómenos, otros se han centrado en los aspectos sociales, políticos y económicos. Valdría la pena aunar estos esfuerzos en la construcción de

una historia de los que integre la perspectiva territorial y que haga visible la totalidad de los procesos en la ciudad. Ampliando los esfuerzos que Mario Garcés y Víctor Espinoza, hasta la actualidad y complementándolos con herramientas participativas de análisis territorial.

La otra radica en la relación planteada entre urbanismo y educación popular. Interesa insertar esta metodología en procesos de enseñanza a nivel primario, secundario y de adultos, de dirigentes comunitarios y grupos de mujeres. A partir de la construcción colectiva de la historia urbana local para aportar al conocimiento y conciencia de los pobladores y sus organizaciones. La visión territorial y las herramientas participativas de análisis urbanos, basados en la IAP, abren un campo de aportaciones a los procesos de educación que pueden resultar enriquecedores.

Bibliografía

ADLER Lomnitz, Larissa: *Como sobreviven los marginados*.

Editorial Siglo XXI. México, 1975

BETHELL, Leslie. *Historia de América Latina. 15. El Cono Sur desde 1930*.

Crítica. España. 1991

BORJA, Jordi: *Movimientos sociales urbanos*.

Ed. SIAP. Argentina. 1975

BRAVO Heitmann, Luis: *Chile: 50 años de vivienda social 1943-1993*.

Universidad de Valparaíso, Facultad de Arquitectura. Valparaíso, Chile. 1993

CASTELLS, Manuel: *Imperialismo y urbanización en América Latina*.

Ed. Gustavo Gili. Barcelona. 1973

DAVIS, Mike: *Planeta de ciudades miseria*.

Ed. Foca. Madrid. 2006

ESPINOZA, Vicente: *Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957- 1987*. Revista EURE, vol.24, no.72. Santiago de Chile. Septiembre, 1998

ESPINOZA, Vicente: *Para una historia de los pobres de la ciudad*.

Ed. SUR. Santiago de Chile. 1988

GARCÉS, Mario: *Historia de la comuna de Huechuraba. Memoria y oralidad popular urbana*. ECO, Educación y comunicaciones. Santiago. 1998

GARCÉS, Mario: *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. Editorial LOM. Santiago de Chile, 2002

Grupo Identidad de memoria popular: *Memorias de La Victoria*

Ed. Quimantú. Santiago. 2007

GUARDIA, Ángel; PARRAGUEZ, Jorge; PERAGALLO, Roberto: *Conchalí. Apuntes para una historia*

Ilustre Municipalidad de Conchalí. Santiago de Chile. 1985

GILBERT, Alan: *La ciudad latinoamericana*

Ed. Siglo XXI. México 1997

GOODMAN, Robert: *Después de los urbanistas ¿qué?*

Ed. Blume. Madrid. 1977

HARVEY, David: *Espacios de esperanza*

Ed. Akal. Madrid. 2000

ILLICH, Ivan; WOHLHEIM, Richard: *La convivencialidad*. P.17

Ed. Barral. Barcelona. 1976

Ilustre Municipalidad de Conchalí: *Plan de desarrollo de Conchalí (PLADE)*. Santiago. Año 1984, 1982, 1987, 1985, 1988

KRIEGER, Peter: *Megalópolis. La modernización de la Ciudad de México en el siglo XX*. Ed. UNAM. Ciudad de México. 2006

MANDEL, Ernest: *Introducción al marxismo*

Ed. Akal . Madrid. 1979

MARTÍNEZ Lemoine, René: *Santiago de Chile los planos de su historia: siglos XVI a XX: de Aldea a Metrópolis*. Ilustre Municipalidad de Santiago, 2007

MESÍAS, Rosendo; OLIVERA, Rosa; ROMERO, Gustavo. *Herramientas de Planeamiento Participativo para la Gestión Local y el Hábitat*. Red Cyted. Programa Habyted. 2004

MINISTERIO DE VIVIENDA Y URBANISMO – MINVU, División Técnica de Estudios y Fomento Habitacional: *Chile. Un Siglo de Políticas en Vivienda y Barrio*. Pehuén Editores. Santiago de Chile. 2004

ORTIZ FLORES, Enrique. *De la marginación a la ciudadanía: 38 casos de producción y gestión social del hábitat*.

HABITAT INTERNATIONAL COALITION. 2005

PANERAI, Philippe: *Elementos de análisis urbano*

Instituto de estudios de administración local. Madrid. 1983

PORTES, Alejandro: *Cuatro Poblaciones: informe preliminar sobre situación y aspiraciones de grupos marginados en el Gran Santiago*. Programa de sociología del desarrollo de la Universidad de Wisconsin. Santiago. 1969

PROGRAMA QUIERO MI BARRIO: *Historia del barrio Santa Mónica*.

Universidad Cardenal Silva Henríquez y Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Santiago. 2007

PROGRAMA QUIERO MI BARRIO: *Informe Etapa 1: Estudio técnico base*.

Universidad Cardenal Silva Henríquez y Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Santiago. 2007

RAMIREZ, Juan Manuel. *La vivienda popular y sus actores*.

Red Nacional de Investigación Urbana. México. 1993

RAPOSO, Alfonso: *Estado, ethos social y política de vivienda*.

Ed RIL. Santiago de Chile. 2008

RUDÉ, George: *Revolución popular y conciencia de clase*.

Ed. Crítica. Barcelona. 1981

SALAZAR, Gabriel: *Historia de la acumulación capitalista en Chile (Apuntes de clase)*. LOM. Santiago. 2003

SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio: *Historia contemporánea de Chile I. Estado, legitimidad, ciudadanía*. LOM. Santiago. 1999

SALAZAR, Gabriel; PINTO Julio: *Historia contemporánea de Chile II. Actores, identidad y movimiento*. LOM. Santiago. 1999

SALDARRIAGA, Alberto: *Arquitectura para todos los días. La práctica cultural de la arquitectura*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2005

SANCHEZ, Robinson: *Historia del barrio Lo Negrete*.

Universidad Arcis. Santiago de Chile. 2002

SEPÚLVEDA, Rubén: *Seguridad residencial y comunidad*. FONDECYT Universidad de Chile, Instituto de la Vivienda. Santiago de Chile. 1999

SUNGRAYES, Ana; MATHIVET, Charlotte: *Ciudades para tod@s: Por el derecho a la ciudad, propuestas y experiencias*. Habitat International Coalition. Santiago de Chile. 2010

TURNER, John F.C.: *Vivienda, todo el poder para los usuarios. Hacia la economía en la construcción del entorno*. Editorial H. Blume. Madrid. 1977

TURNER, John F.C.; FICHTER, Robert: *Libertad para construir*

Editorial Siglo XXI. México. 1976

VARIOS REGIONALES DEL PARTIDO COMUNISTA DIFUSO; REDES POR LA AUTONOMÍA PROLETARIA: *Treinta años del golpe de estado en Chile: a profundizar la ruptura total con la sociedad de clases*. Revista Comunismo Difuso N° 1. Santiago. Noviembre 2009

WALLERSTEIN, Immanuel: *Historia y dilemas de los movimientos antisistémicos*

Ed. Contrahistorias. Ciudad de México. 2008

WILSON Petit, Sergio: *La Otra Ciudad: de la marginalidad a la participación social*. Ediar-ConoSur. Santiago. 1988

ZIBECHI, Raúl: *Autonomías y emancipaciones. América Latina en Movimiento*

Editorial Quimantú. Santiago de Chile. 2008

Páginas visitadas en Internet:

<http://www.mideplan.cl/> Visitada en abril de 2010

<http://www.serviurm.cl/portalRM/> Visitada en abril de 2010

<http://www.minvu.cl> Visitada en enero de 2009

<http://www.elciudadano.cl/2010/07/27/pnud-latinoamerica-es-la-region-mas-desigual-del-planeta-y-chile-es-un-ejemplo-de-ello/> Visitada en octubre de 2010

<http://www.rae.es>

Material audiovisual:

URBINA R.: "La experiencia del campamento Nueva Habana"